

REVELACIONES DE LOS ROSACRUCES

**Introducción al Estudio del
“Concepto Rosacruz del Cosmos”
con la solución de la Vida Perfecta (Reglas)**



Roberto Ruggiero Grimaldi

REVELACIONES DE LOS ROSACRUCES

Roberto Ruggiero Grimaldi



Roberto Ruggiero Grimaldi (1910-1997)

Dedicado a Max Heindel



Max Heindel (1865-1919)

REVELACIONES DE LOS ROSACRUCES

Roberto Ruggiero Grimaldi

Que los temas que a continuación se desarrollan sirvan para comprender al Creador, al Gran Arquitecto, en su Magna Obra y reúnan a la humanidad ,aproximando los unos a los otros, es el más profundo deseo de su autor, quien deja expresado, además, su agradecimiento a quienes colaboraron para hacer posible su impresión.

- Roberto Ruggiero Grimaldi

- Orden de Temas -

I. Cómo deben los humanos prepararse para el pasaje llamado muerte, según las enseñanzas Rosacruces y un ciclo completo de existencia. Ejemplo viajero - La Filosofía Rosacruz - Cristián Rosenkreuz y Max Heindel - Diferencias entre los reinos - Los Mundos - La llamada muerte - Cuidados con el que va a partir - Inconveniencias de los cementerios - Panorama de la existencia - Estado Post-Mortem - Purgatorio. 1o., 2o. y 3er. Cielos - Regreso a la Tierra - Nacimientos de los cuerpos - Esquema de un ciclo completo de existencia.

II. Las causas espirituales que producen los movimientos sísmicos, según las Enseñanzas de la Filosofía Rosacruz y El materialismo de los últimos años. Salida del Sol y formación de la Tierra - La propagación primitiva, - Aparecimiento de los sexos - Los Señores de Venus o Manús - Ejercitamiento del hombre y de la mujer - Los Ángeles de Lucifer - La caída de la humanidad - El materialismo de los últimos trescientos años - El traslado del sistema en el Zodíaco - Piscis y Acuario - Movimientos sísmicos y erupciones volcánicas - Estratos de la tierra - Erupciones del Vesubio - Los Señores de Mercurio y la Iniciación - La Misión del Cristo Cósmico - Su venida año a año.

III. La Biblia, en su sentido esotérico, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel y La Revelación del Apocalipsis. Sentido velado de la Biblia - El Génesis - Explicación del primero y segundo capítulo - La costilla de Adán - la necesidad del cerebro - El Arco en las nubes - Expulsión del Paraíso - El nuevo Evangelio - El

nacimiento en un pesebre y su significado - Los Esenios - Vida de Jesús - Las curas del Cristo - Explicación de Lázaro - El Perdón de los Pecado - El Plan de Salvación - El número de la Bestia - Devoción a Dios.

IV. Nadie puede vivir solamente para sí mismo. Mundo Físico - Región Química y Región Etérica - Funciones de los Éteres - Mundo de Deseos - Mundo de Deseos inferior y “las ondas del mar bravío” - Mundo de Deseos superior - El sacrificio en bien de los demás - Mundo Mental - Región Concreta y Región Abstracta - Mundo de Espíritu de Vida - Mundo de Espíritu Divino - Mundo de Espíritus Virginales - Mundo de Dios - Gráfico de los Siete Planos Cósmicos.

V. Cómo actuamos en el mundo y nuestra verdadera constitución, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel. Lo que es espiritualidad y lo que no es. Olvido de los mundos espirituales y el porque - Enseñanzas Occidentales para Occidentales - El hombre posee una décuple constitución - El proceso del pensamiento y de la acción - El Espíritu está limitado por su cuerpo de deseos - Actividades que se realizan durante el sueño - El cordón plateado y su extraordinaria función - Recuerdos de las noches en los llamados sueños - Retrospección y ejercicio matinal - Mediumnidad, hipnotismo y locura - Sublime finalidad del Renacimiento y Ley de Consecuencia - El Espiritualista debe procurar prolongar la existencia.

VI. La Creación de Dios, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel .Involución, Evolución y Epigénesis “En el principio era el Verbo” - Grandes Jerarquías Creadoras - Los Siete Períodos de la Creación - Mundos, Globos y Revoluciones - Involución, Evolución y Epigénesis - La diversificación del Período Terrestre - Los Planetas - Recapitulaciones - Esquema del Plan Evolutivo.

VII. La labor realizada en el Período Terrestre, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel. Las Razas y el peligro de adherirse a ellas. Época Polar - Época Hiperbórea - Época Lemúrica - Época Atlante - Época Aria - Las primeras Razas - Las Razas Arias - La Nueva Galilea - Adelantados y Rezagados - El terrible peligro de cristalización en una raza.

VIII. Desarrollo de la Religión y la dulce forma del Cristianismo, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel y El sendero del Místico y del Intelectual. Ejemplo de la Escafandra - La Religión primitiva - Las Religiones de Raza - Espíritu Santo, Cristo y Padre - Materialismo, Teología y Ocultismo - La finalidad de la Obra de Cristián Rosenkreuz - El Sendero Místico y del Intelectual - Religión, Arte y Ciencia - Sentido oculto del Padre Nuestro, de Cristo - La Oración de S. Francisco.

IX. La finalidad de la vida de Jesús y la verdadera misión del Cristo según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel. El Espíritu Virginal y Dios - La ayuda del “Hijo” - Jesús y sus padres - Juan el Bautista - El Bautismo - Cristo entre los hombres - El Gethsemani y la Crucifixión - Inicio de su verdadera misión - Venida anual del Cristo a la Tierra - Cómo debe ser entendida la Salvación - Porque el hombre tiene que salvarse individualmente - Porque no puede ser transgredida la ley del Espíritu Santo.

X. Iniciación y desenvolvimiento futuro de la humanidad, según las Enseñanzas Rosacruces. Clases Sacerdotales - La iniciación abierta para todos - Preparación de los vehículos - Ejercitamiento Esotérico - Concentración, Meditación, Contemplación y Adoración - Las Escuelas de Misterios - La Palabra Creadora - La Piedra Filosofal - La Fraternidad Central en Mount Ecclesia, Oceanside, California, U.S.A. - La Piedad de los Iniciados - El Servicio a Media Noche - El Amor de Dios.

I

Cómo deben los humanos prepararse para el pasaje llamado muerte, según las enseñanzas Rosacruces y un ciclo completo de existencia

Cuando se proyecta realizar un viaje lejano, es común a todo viajero prepararse para las nuevas condiciones; comienza aquel por estudiar el idioma que le será necesario hablar; cuida de la ropa que de acuerdo con el nuevo clima va a usar y reúne el dinero necesario para pagar los gastos inherentes; además procura obtener la mayor información posible sobre el país que va a visitar, su topografía, comunicaciones, costumbre y todo lo que le será útil para vivir y desenvolverse bien en el nuevo ambiente.

Es muy extraño por lo tanto, que el hombre - tan cuidadoso en todas sus actividades e investigaciones, que sorprenden y maravillan, como las extraordinarias pesquisas científicas actuales y sus múltiples conquistas del saber profesional, administrativo e industrial y comercial, donde se nota siempre su profunda preocupación por el estudio y la preparación - padezca, sin embargo, un notable olvido o abandono cuando se trata de lo que nadie puede evitar: la muerte. Cuando ésta llega, el que fue capaz de vencer todas las condiciones terrenas, se inquieta, se intranquiliza y termina por perder su serenidad, entregándose a la desesperación, que trasmite a sus familiares.

Cómo un alma cultivada puede llegar a este extremo, no es comprensible para aquellos pocos que, sintiendo a Dios en su corazón y procurando estudiar las leyes que guían al Espíritu en su progreso, se familiarizan con el aspecto espiritual de la existencia: no temen a la muerte porque están preparados para las nuevas condiciones, como el viajero previsor que nos sirvió de ejemplo inicial. Aceptan la muerte del cuerpo físico, como paso necesario para la emancipación del Espíritu o inteligencia inmortal, que no puede perecer.

La Filosofía Rosacruz

Es una enseñanza sobre el origen, evolución y futuro desenvolvimiento del hombre y del mundo. Está presentada en forma definida, lógica y ordenada, mostrando los aspectos científico espiritual y dando respuesta a la mente más exigente, para que después hable el corazón el lenguaje del amor universal, que terminará con las barreras del egoísmo e incomprensión que separa a los humanos. Coopera, por lo tanto, con la Religión.

Fue Cristián Rosenkreuz - Cristiano Rosacruz - quien inició en el siglo XIII, por mandato del propio Cristo, el impulso Rosacruz (que florece hoy, adaptado a la época actual), dirigiendo e impulsando desde entonces todos los movimientos iniciáticos Rosacruces. Las escuelas esotéricas, a través de los tiempos, tomaron diferentes nombres tales como Alquimistas, Templarios, Trottes en el norte de Rusia, Caballeros del Santo Grial o Caballeros de la Mesa Redonda.

Las enseñanzas Rosacruces fueron celosamente guardadas hasta ahora, al igual que la Biblia, que fue escrita en su época para los adelantados o sea los que estaban preparados para recibir su conocimiento - ocultándose su verdadero significado a la mayoría, que carecía de preparación. En nuestro siglo, habiendo madurado en un cierto grado la mente humana, son dados, por primera vez en la historia de la humanidad en forma pública, estos grandes conocimientos que descubren nuestro origen, como también la extraordinaria actividad arquetípica que desarrollan, en los mundos invisibles, las Jerarquías Creadoras que secundan el Plan del Gran Arquitecto. Estas posibilitan la vida organizada en la Tierra para todos los reinos u ondas Espirituales de diversos grados de evolución: mineral, vegetal, animal y humano. Presentan a la Tierra como un gran escuela y taller, donde vamos aprendiendo sabias lecciones por grados, para nuestro progreso espiritual, teniendo que volver tantas veces cuantas sean necesarias. Cada planeta cumple similar propósito, a la debida distancia del Sol, para recibir el impulso vibratorio central que le corresponda. Venus y Mercurio, por su proximidad al Sol son los más adelantados. Júpiter, que por su gran volumen acumuló enorme calor solar, está en un buen grado de adelanto. Nosotros sólo alcanzaremos el adelanto de Júpiter en el próximo período, remotísimo todavía. Saturno está en una evolución elemental y Urano, muy lenta. Todos los millones de sistemas solares en el Cosmos cumplen finalidades evolutivas semejantes, en diversísimos estados. La Escuela Rosacruz, es una de las siete "menores" le seguían las cuatro mayores, dadas por el Cristo, que corresponden al futuro de Júpiter, Venus y.....

Para comprender nuestro caso de humanos tenemos que saber que hemos alcanzado el estado actual a través de un prolongadísimo proceso involutivo, en el cual fue formándose nuestra maravillosa constitución de hoy; al mismo tiempo como Espíritus Virginales puros, pero inconscientes, fuimos descendiendo desde mundo más sutiles, gradualmente, envolviéndonos en materia cada vez más densa, proceso de organización y endurecimiento de nuestros cuerpos, que también sufrió paralelamente nuestra Tierra. La condición concreta es la ideal para adquirir experiencia preliminar y crecimiento anímico. Nos permite la conjugación del pensamiento con el sentimiento y la acción, de lo que extraemos experiencia. Por este medio, adquirimos virtudes y sabiduría. Después debemos ser capaces de expandir nuestra conciencia, capacitándonos para ascender nuevamente a los mundos celestes, consciente y sabiamente, con las cualidades morales y de inteligencia que nos permitan actuar y vencer en las altísimas vibraciones de los mundos superiores, en forma definida. Aún, llegar a superhombres, para que, en el final de la evolución, alcancemos ser creadores "a imagen y semejanza de Dios", meta suprema de la existencia.

Mundos Invisibles y los diferentes Reinos

Para poder comprender las diferencias que existen entre un reino y otro, tenemos que comenzar por conocer los mundos invisibles - invisibles a nuestros ojos

físicos, pero inteligentemente activos - que dan a cada reino lo que le corresponde de acuerdo con su tiempo de evolución. En principio, todos los cuerpos que existen en la Tierra están constituidos por las mismas sustancias minerales primarias. La diferencia que hay entre el reino vegetal y el mineral radica en que este último, por ser el cuerpo de una onda de Espíritus que están comenzando ahora su evolución y, por lo mismo, de conciencia oscurísima, solamente presenta algunas reacciones químicas. El reino vegetal, inmediatamente superior, tiene vitalidad, crece y se reproduce, perteneciendo a una onda de Espíritus que comenzó su evolución en el período anterior al mineral; ya posee un segundo cuerpo, o Cuerpo Vital, de sustancia etérica, de propiedad vitalizadora, que extrae su composición de la Región etérica, de propiedad vitalizadora, que rodea nuestra Tierra. El Mundo Físico se compone de dos grandes regiones: La Región Química, que es la puramente mineral - sólidos, líquidos y gases - y la Región Etérica, invisible, que tiene la finalidad de canalizar la fuerza vitalizante del sol, dirigida por Jerarquías Creadoras que impulsan la Evolución. No es una región de sustancia uniforme; se subdivide en cuatro éteres, dinámicamente activos, cumpliendo cada uno una función específica diferente. El reino animal corresponde a una onda de Espíritus más antigua en la Evolución, que comenzó dos Períodos atrás, y tienen - esos Espíritus - hoy una conciencia todavía muy limitada; responden al impulso de Espíritus - grupo que los dirigen. Poseen, por su antigüedad, tres vehículos: el Cuerpo Físico, el Cuerpo Vital y el Cuerpo de Deseos; este último es el que permite a este reino la acción y el movimiento que no encontramos en el reino vegetal, inmediato inferior. Este cuerpo es formado por sustancias del Mundo de Deseos, que es un Mundo espiritual que, muchísimo mayor que el Mundo Físico, rodea a éste y lo compenetra. La sustancia del Mundo de Deseos está sujeta a leyes diferentes; es fuerza - materia impulsiva, de luz y color, que, en constante movimiento, da impulso y permite sentir, posibilitando al reino animal una experiencia y un principio elemental de conciencia semejante a las imágenes de los sueños, que el reino vegetal, más joven en la escala evolutiva, no puede manifestar todavía. El reino humano, nuestra onda de Espíritus, es el más antiguo, comenzó su evolución en el alborear de este día de Manifestación, es decir, tres Períodos atrás - un Período antes que el reino animal - y está constituido, actualmente, de cuatro cuerpos o vehículos, para la expresión del Espíritu interno, individual: Cuerpo Denso, maravillosamente constituido; Cuerpo Vital, que es exactamente igual al Cuerpo Denso, célula por célula, pero etérico y de polo contrario, que lo vitaliza y restaura (es quien dirige la función de los órganos de nuestro cuerpo). El Cuerpo de Deseos, compuesto de deseos y sentimientos, nos impulsa a la acción, para adquirir experiencia, al igual que lo hace con los animales, pero con la diferencia de que, como nosotros ya atraemos sustancia del Mundo de Deseos superior, expresamos sentimientos que el reino animal no está en condiciones de expresar todavía, por cuanto su Cuerpo de Deseos es elemental, con tendencias simples, primarias. Las sustancias de deseos superiores de luz, vida y poder anímico, son las que permiten al reino humano expresar sentimientos elevados de altruismo, filantropía y artísticos, elevándolo a la categoría notablemente más adelantada de la Tierra. El Cuerpo Mental es el cuarto vehículo que poseemos y la más reciente y valiosa adquisición, que nos dotó de la preciosísima cualidad del pensamiento y de la razón. Es el medio por el cual, como Espíritus individuales e independientes, dirigimos nuestra acción en forma inteligente. La mente, por ser el cuerpo más joven y por lo tanto menos organizado, es apenas una nube. Todavía es insospechable lo que llegará a ser el poder mental. Este poder es consecuencia del Mundo Mental, un mundo que sigue al Mundo de Deseos, mucho mayor que éste, que compenetra a los demás mundos que forman un conjunto con nuestra Tierra, siguiendo el principio universal de que los mundos más

sutiles compenentran los menos sutiles. El Mundo Mental contiene todos los arquetipos creadores que trabajan para la formación de todo lo que existe en la Tierra, tales como formas, vitalidad, sentimientos y pensamientos.

Lo que antecede forma parte de las revelaciones de los Rosacruces, que tuvieron en el Iniciado Max Heindel, el mensajero para promulgarlas al principio del siglo: Estas enseñanzas hacen evidente la necesidad de vivir bien para enfrentar mejor las condiciones que se presentan al Espíritu Humano, cuando se separa de su cuerpo denso, con la llamada Muerte, es solamente del cuerpo físico, el Espíritu, permanece, es inmortal

Cada cuerpo tiene un arquetipo en el Mundo Mental, vibratorio, que emite un sonido creador durante toda la vida del cuerpo denso. Cuando llega el momento en que el Espíritu debe regresar a su verdadera patria en los cielos, el arquetipo se detiene, cesa de vibrar. El cuerpo denso, al dejar de recibir la nota vibratoria del arquetipo, se vuelve pesado, inerte, y el Espíritu, cohibido, no puede habitarlo más. Sale por la cabeza en sus vehículos más sutiles, llevándose consigo las fuerzas del átomo - simiente del cuerpo denso, que durante la vida terrena está localizado cerca del ápice del ventrículo izquierdo del corazón. Las fuerzas del átomo - simiente suben por el nervio pneumogástrico y salen por la comisura de los huesos parietal y occipital. Durante la vida, los Cuerpos Vital, de Deseos y Mental están unidos por un Cordón Plateado, vibrante, que los mantiene conectados. Con la muerte, el Cuerpo Vital, que salió con el Espíritu, tiende a regresar al cuerpo denso, porque es de materia etérica perteneciente al Mundo Físico. Durante toda la existencia terrena, el Cuerpo Vital, además de cumplir la tarea de vitalizar y restaurar el cuerpo denso, fue imprimiendo en uno de sus éteres - el llamado Reflector - todas las escenas de la vida del ser, físicas y espirituales; formó un archivo completo de todas sus reacciones, instante por instante de la existencia, con los sentimientos y pensamientos que las impulsaron y que se imprimieron por un mecanismo muy simple: el éter contenido en el aire que entra en los pulmones es portador de una imagen que deposita en el Cuerpo Vital en cada respiración. El Cuerpo Vital, al separarse, traslada este magnífico y completo panorama de la existencia al cuerpo de Deseos, en sentido retrospectivo, es decir: las últimas acciones primero, después los años más jóvenes, y así hasta el nacimiento. Estas imágenes las conoce muy bien aquel que paso por el trance de ahogarse, quien ha visto pasar rápidamente visiones de su vida que ni siquiera recordaba. Este panorama, al pasar de un cuerpo a otro, se proyecta como en una pantalla cinematográfica ante la visión del Espíritu, que está impasible en este trance, y de su atención y tranquilidad dependerá la completa fijación de aquel en el cuerpo de deseos, lo que es indispensable, pues ello servirá de árbitro en su nuevo estado post-mortem. Si el Espíritu estuviera distraído por las lamentaciones de sus familiares, estas imágenes no se imprimirán con la intensidad necesaria y ello perjudicaría la asimilación de la experiencia que terminó. Es un error que los familiares cometen contra el buen crecimiento espiritual de quien partió.

El panorama post-mortem es visto desde atrás hacia adelante, para mostrar al Espíritu, primero los efectos y luego las causas que los motivaron. Puede durar hasta tres días y medio. Durante este tiempo el cuerpo no debe ser cremado ni amputado, porque aún no se desligó el Cuerpo Vital de los demás vehículos y el Espíritu sufriría en un cierto grado como si estuviera en el Cuerpo Denso. Pasado el panorama al Cuerpo de Deseos, se parte el Cordón Plateado en una unión del Cuerpo Vital con el Cuerpo de Deseos, liberándose el Cuerpo Vital, que regresa junto al Cuerpo Denso,

flotando encima de él y desintegrándose al mismo tiempo que este último. Un cementerio a la vista espiritual, ofrece el espectáculo más nauseabundo e inimaginable. La práctica de cremar el cuerpo, después del tiempo indicado, es la higiene más aconsejable; es lo que se debe hacer con todos los cuerpos que cumplieron su misión. Por todo esto tenemos que saber dar la verdadera asistencia espiritual a los que parten, como similarmente la damos en el nacimiento. La llamada muerte es el nacimiento espiritual. No es aconsejable visitar después los cementerios, pues con ello se atrae a los que partieron, que ahora son Espíritus, a quienes se les obliga a estar en ese ambiente, extremadamente perturbador y nocivo, no dándose cuenta el visitante, además, de las bajísimas influencias en que se envuelve, que nos hacen salir pálidos del cementerio.

Con la muerte del Cuerpo Denso, el Cuerpo de Deseos y la Mente toman la forma del primero y el Espíritu pasa a ser habitante del Mundo Celeste. Es una sorpresa para la mayoría el sentirse más vivo que nunca y con una percepción multiplicada, muchísimo mayor que cuando estaba en su Cuerpo Denso, pues la materia concreta disminuye la sensibilidad del Espíritu. Este pasa, pues, a vivir y sentir en su nuevo estado. Por ley espiritual no podrá ascender si su Cuerpo de Deseos tiene en parte sustancias inferiores, pasionales, egoístas o separatistas. Por este motivo, comenzará a sentir primeramente la influencia de las imágenes de aquellos hechos de la vida en los que acaso haya procedido mal. Estas imágenes actuarán sobre el Espíritu, porque ahora están grabadas en el Cuerpo de Deseos inferior; las bajas pasiones le exigirán satisfacción, la que resulta imposible alcanzar porque ya no posee el Cuerpo Denso. Por otra parte, la aumentadísima percepción que ahora tiene, le acusará implacablemente de todos los males y errores cometidos y pasará entonces por un proceso purgatorial tremendo, de inmenso dolor; irá comprendiendo cuán mal usó los días de su existencia y llorará, en espíritu, lágrimas de dolor, queriendo reparar los males cometidos, sin posibilidad de hacerlo. Vivirá una etapa penosa, triste y dolorosa, la que se simboliza como el infierno. Como la intensidad del dolor en espíritu es muy aguda, conseguirá, por este proceso, depurativo y correctivo, irse liberando de la materia inferior, que lo mantiene adherido a la Región inferior del Mundo de Deseos.

Este proceso severo tiene una finalidad educativa. Si en vida no fuimos capaces de comprender, comprenderemos en esta etapa purgatorial. Cuando el dolor y la vergüenza embargan el Espíritu, le despiertan su principio divino y, entonces, humildemente, eleva su pedido de perdón al Supremo Creador, a Dios, que le tiende Su mano amorosa y lo envuelve en Su infinito amor y misericordia. El Espíritu aprende así la preciosa lección de la existencia, se promete a sí mismo nunca más caer en tentación y se graba el firme propósito de ser mejor, imprimiéndose en el átomo - simiente del Cuerpo de Deseos el dolor sufrido. Ahora, libre del terrible peso de la sustancia inferior, asciende a las regiones superiores del Mundo de Deseos, a “un Primer Cielo”, de paz, de luz y de armonía celestial; en este nuevo estado siente armonías que le envuelve, haciéndole olvidar la amargura que pasó, para sentir solamente bienestar, paz y serenidad.

Las imágenes de todo aquello que de bueno y cierto realizó en la tierra, todo el bien que hizo, todo el amor y sacrificio que profesó a los seres con quienes convivió y el propio agradecimiento de ellos, son como una aureola que envuelve al Espíritu y le hacen disfrutar de un merecido descanso, recuperador de las energías espirituales. Ahora le rodean y le festejan aquellos amigos y seres queridos que partieron antes que

él y le brindan los mayores tesoros de alegría espiritual. Como la materia de deseos es de fácil modelación por el pensamiento, en este nuevo medio el Espíritu modela instantáneamente todo aquello que desea, principalmente lo que le faltó en su vida en la Tierra. Tiene todo lo que quiere. Una residencia acogedora, libros, jardín y todo lo que es bienestar y satisfacción espiritual se obtiene en esta etapa; prolóngase, así, una existencia en que el Espíritu agota su expresión sentimental. Cuando no necesita más su Cuerpo de Deseos, extrae de él su átomo - simiente, en el que se imprimió la quinta - esencia de estas experiencias. Enriquecido así, un Segundo Cielo, envuelto apenas en su Cuerpo Mental.

Aquí el Espíritu experimenta actividad exclusivamente mental. El Mundo Mental Creador, con su inimaginable actividad arquetípica, propulsada por elevadísimos Seres, está a su alcance. De acuerdo con su capacidad mental, aquella que por el cultivo de la inteligencia y la concentración haya cultivado, estará apto para cooperar con esas Inteligencias en su trabajo creador. Podrá ayudar, si es capaz, a hacer modificaciones en todas las formas, tanto continentales, como de la fauna y la flora, cooperación difícil, sólo posible a los de Mente desarrollada. Cuando por la meditación profunda en este ambiente mental piensa en la necesidad de un nuevo Regreso a la Tierra donde podría realizar una vida de mérito, de mayores valores, de principios altruistas y de amor fraternal, deja el Mundo Mental Concreto, y apenas en Espíritu Abstracto, entra en un Tercer Cielo. Allí le es mostrado, por Grandes Ángeles Archiveros, varios posibles panoramas de vidas diferentes, que, de acuerdo con la sabia Ley de Consecuencia, podría vivir. Ve delante de sí, con absoluta claridad, el medio ambiente, posibles familiares y actividades y, en Espíritu, elige y decide, sin coacción, la vida que quiere realizar, conociendo las dificultades y los pagos de deudas que tenga pendientes con otros Espíritus, con los cuales se va a encontrar en su nueva existencia. En este estado, el Espíritu es muy fuerte y su conciencia muy activa le hace ser decidido y viril. Elige, dispuesto a cumplir, con el vigor de Chispa Divina, a veces una existencia muy dura y difícil, pero, en ese estado, sabe el por qué y la conveniencia de su elección. Y con esta decisión firme, envuelto en el Elixir del Mundo Mental Abstracto, comienza su descenso al Mundo Físico.

Vuelve a la Región Concreta del Mundo Mental, entrando en actividad las fuerzas del átomo - simiente de la Mente que, en su descenso, va atrayendo y acumulando sustancias para lo que será su futura mente, las que se agrupan en forma de campana. Atrae en cantidad y calidad, estrictamente de acuerdo con la capacidad que haya cultivado su mente en la Tierra, siguiendo el mismo principio que rige a un imán, que solamente atrae limaduras de hierro en la cantidad de que es capaz. Cuando termina de seleccionar esta materia, entra en el Mundo de Deseos, donde se procesa el mismo sistema: entran en actividad las fuerzas del átomo - simiente del cuerpo de deseos, atrayendo, en su descenso, las sustancias superiores de deseos que sea capaz de atraer y no podrá evitar que, cuando pase por las Regiones del Mundo de Deseos inferior, se adhieran, por Ley de Consecuencia y afinidad, aquellas sustancias inferiores que le correspondan y que le obligarán a pasar después en la vida por las experiencias que él, libremente, eligió. Este material de deseos forma una segunda campana por dentro, teniendo en su interior, en la parte superior, el átomo simiente. Cuando el Espíritu llega descendiendo a la Región Etérica del Mundo Físico, atrae material etérico por el mismo procedimiento. Entran, ahora, en acción los Grandes Ángeles Archiveros o Señores del Destino, que le formarán el Cuerpo Vital con el material atraído, que le corresponda, cooperando el Espíritu con su parte original, individual.

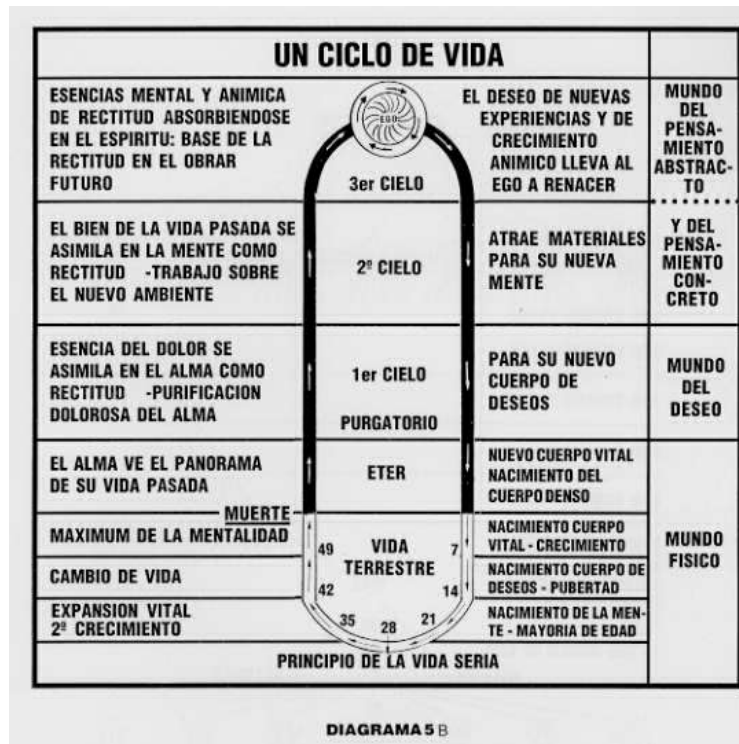
El Cuerpo Vital así formado, es colocado en la matriz de la futura madre, después de la concepción y transcurridos entre dieciocho a veintiún días, entra el Espíritu en aquella, cerrándose la doble campana por su base. Pasada la gestación, con el nacer del niño, entra de inmediato el átomo - simiente del Cuerpo Denso en actividad. El Macrocosmos supe la vitalidad necesaria hasta los siete años, en que entra en actividad completa el átomo - simiente del Cuerpo Vital; el átomo - simiente del Cuerpo de Deseos a los catorce años y, a los veintiuno, el átomo - simiente del Cuerpo Mental, marcando la mayoría de edad. Los veintiocho años marcan el inicio de vida seria; los treinta y cinco la plena virilidad; los cuarenta y dos la madurez y los cuarenta y nueve la plena mentalidad.

Este esquema de un ciclo completo de existencia es un complemento para comprender mejor la verdadera asistencia espiritual que debemos dar a los que parten, propiciando un ambiente tranquilo alrededor del Cuerpo Denso, rogando fervorosamente por el Espíritu querido, que sin desesperación perjudicial e indebida, porque la muerte, cuando es natural, constituye la liberación.

Conocer el Plan de Dios, hace que le profesemos la reverencia más profunda y devocional de que somos capaces. El Creador, en Su misericordia y amor, nos da tantas y tantas oportunidades para el progreso como sean necesarias, amándonos y amparándonos siempre, hasta que seamos capaces de regresar a Él puros, sabios y conscientes.

El Señor Cristo, el Señor del Amor, que es Su hijo bienamado, secunda ese amor de Dios, tendiéndonos, con Su sacrificio, El Puente de Salvación, en setiembre, para nuestro hemisferio, asume la dirección espiritual de la humanidad.

-Conferencia dictada por el Sr. Roberto Ruggiero.



II

Las Causas Espirituales que producen los Movimientos Sísmicos, según las Enseñanzas de la Filosofía Rosacruz, y El Materialismo de los últimos años.

Las causas espirituales que producen los movimientos sísmicos, según las enseñanzas de la Filosofía Rosacruz.-

En los antiquísimos tiempos de la formación de nuestro sistema, la materia que hoy constituye la Tierra, formaba aún parte del sol y estaba localizada en la región polar solar, donde el movimiento era lento. La evolución humana comenzó, a pesar del estado ígneo de la época, luego que Marte fue desplazado, pues el fuego no es impedimento para el Espíritu. Ocupó la onda humana, primitivamente, un cuerpo muy simple, de forma abotargada - de saco o bolsa -, con una abertura en la parte superior, de donde salía una especie de órgano de orientación y dirección, mal llamado "primer ojo", cuando éste se aproximaba a un calor demasiado intenso, que no podía resistir se dilataba y la forma se movilizaba automáticamente para otro lado. La conciencia era muy oscura y la nota vibratoria tan baja que fue, nótese bien, cristalizando o endureciendo la sustancia química de su medio ambiente, lo que era contraproducente para la evolución de los elevadísimos seres que evolucionaban conscientemente en el Sol. Este endurecimiento hizo pesada la materia que, por la acción de la fuerza centrífuga producida por el movimiento, fue primero descendiendo para el Ecuador del

Sol y después, como la fuerza de cohesión era menor, terminó separándose de la masa central. Siguió la nueva esfera, girando en el espacio, a la distancia necesaria para recibir la vibración correspondiente a la evolución nuestra, Espíritus Virginales de entonces.

Por el mismo motivo que fuimos alejados del Sol, una parte de nuestra propia Tierra, tuvo, a su vez, que desprenderse y formar la actual Luna, por cristalización prematura, lo que impedía el adelanto de la mayoría de los seres humanos. La cristalización tiene que ser entendida en términos relativos, pues, en verdad, la materia estaba suficientemente plástica o blanda todavía como para permitir un desprendimiento, sin mayores consecuencias. La rotación originó de inmediato la forma redonda, continuando, a través del tiempo, el lento proceso que fue creando costas o islas cada vez más duras, mientras los fuegos luchaban contra éstas, para no ser aprisionados, en medio de una atmósfera o nebulosa húmeda, que el calor transformaba en vapor. Este ascendía y en contacto con el frío exterior se condensaba, produciendo lluvias supertropicales que desarrollaron, poco a poco, en los lugares menos calientes, grandes y lujuriantes bosques, donde continuaba desarrollándose nuestra Evolución. Los cuerpos grandes de un principio, fueron condensándose un tanto y organizándose, al cuidado de la Jerarquía que denominamos, Señores de la Forma.-

La propagación primitiva.

Era apenas una división del cuerpo, formando dos partes que no crecían al principio, hasta que fue agregando un segundo principio, o Cuerpo Vital, que permitió crecer a las partes hasta alcanzar el tamaño primitivo. Este principio vital permitió la organización del primer rudimento de sentidos, formación siempre por grados, en que tiene su parte el propio Espíritu: eran sus fuerzas dirigidas para dentro, para la organización interna. Es la misma fuerza que hoy dirigimos para fuera, para las realizaciones en el mundo. Cuando fue posible, recibió un tercer principio de energía impulsora, un Cuerpo de Deseos, que le permitió la acción y la futura experiencia. Simultáneamente su conciencia fue aumentando y percibiendo el mundo físico a su alrededor; primeramente como una visión semejante a los sueños. Más tarde, y con los cuerpos más organizados, tuvo necesidad de un cerebro. Para esto, dividióse la fuerza creadora. Hasta ese entonces el reino humano era hermafrodita; podía procrear sin ayuda de otro ser, como lo hacen actualmente varios géneros de plantas. Entonces parte de esa fuerza creadora ascendió, para alimentar la laringe y crear el cerebro, o cuerpo mental, para la expresión inteligente del Espíritu. El cuerpo tomó la posición vertical y la sangre tornóse roja y caliente por acción del hierro, que originariamente se recibió de Marte, cuando la Tierra y Marte, en una órbita diferente a la actual, confundían sus auras. No olvidemos que el hierro produce la hemoglobina.

Al dividirse la fuerza procreadora, perdióse la condición hermafrodita y aparecieron los sexos. El cuerpo masculino asimiló más fácilmente la influencia solar, que auxilió al Espíritu, en cuerpo masculino, a desenvolver voluntad. El cuerpo

femenino respondió más a la vibración lunar, que permitió al Espíritu o Ego, en ese cuerpo, cultivar la imaginación y desde entonces los Espíritus renacen en uno y en otro sexo, para que el progreso no se unilateralice. La propagación realizábase en determinadas épocas propicias, dirigida por la humanidad inmediata superior, los Ángeles, que reunían ambos sexos en grandes templos a propósito y, como la conciencia aún era mayor para los mundos celestes que para el propio mundo terrestre, realizábase la unión de los sexos casi sin sensación y conocimiento. Como los ángulos planetarios eran propicios, la gestación y partos eran sin dolor, al igual que hoy día en el reino animal, que procrea solamente en determinadas épocas, guiado por los Espíritus - grupos. Los seres humanos éramos obedientes, no sabíamos de sufrimiento y vivíamos en perfecta comunidad, en paz uno con los otros, sin ni siquiera distinguir la pérdida del cuerpo físico con la muerte. Recibimos, entonces, el auxilio de

Los Señores de Venus

Venus y Mercurio, por su proximidad al Sol, son planetas donde evolucionan humanidades muy adelantadas. Las lunas que ambos tenían los asteroides son sus restos - eran habitadas por lo menos evolucionados; estos se ofrecieron para auxiliar nuestro incipiente comienzo racional, ayudándonos a desenvolver conciencia. Los que primero vinieron fueron los Señores de Venus, que, como grandes Manús, fueron respetados y acatados como mensajeros de Dios. Su esfuerzo fue en el sentido de que dirigiéramos nuestra atención a los acontecimientos de la vida física, de las que teníamos que adquirir conocimiento y, como consecuencia, alcanzar crecimiento anímico. Nuestro estado, si bien dócil, era apático e indiferente, siendo necesario que nos sometieran a toda clase de experiencias, a veces las más duras, para que, usando los sentidos físicos, fijáramos nuestra atención fuera de nosotros mismos.

Los Manús, con sabiduría y amor, dirigieron la educación en un sentido diferente para cada sexo. El masculino fue sometido a durísimas pruebas, llevando pesadas cargas, para desenvolver la voluntad. Las grandes Pirámides, con sus grandes bloques, son un recuerdo y las medidas cósmicas de la Pirámide de Gizeh muestran el conocimiento de los Manús que la dirigieron. El ejercitamiento muscular era, pues, el mayor desenvolvimiento para el hombre de entonces. La mujer, en cuerpo más sensible, fue sometida a otra índole de pruebas, a fin de despertar su imaginación. Como las condiciones climáticas eran tremendas - había un incesante lucha de los elementos, con lluvias torrenciales y grandes temporales - eran llevadas a los grandes bosques, para sentir todo lo que ocurría a su alrededor: lluvia, viento, relámpagos, caída de árboles, hasta la propia muerte, cuando esta acontecía. Esto cultivaba la memoria y el pensamiento rudimentario y fue el primer comienzo de conocimiento cerebral, que procuraban transmitir después al otro sexo. Así fueron desarrolladas la voluntad y la imaginación.

Cuando con el tiempo no fue necesaria la presencia de los Señores de Venus entre nosotros, regresaron, habiendo conquistado, por su valiosísimo, sabio y penoso trabajo sobre la humanidad, el derecho de integrarse junto a los adelantados de su planeta. Nosotros tenemos una deuda de gratitud, que sólo podremos pagar, procediendo de la misma forma con los reinos que vienen detrás.

En febrero último (1973) la escritora e historiadora peruana Isaura Andrada de Trellin efectuó en el “Ateneo de Montevideo” una conferencia sobre el tema: INCAS, ORIGEN EXTRATERRESTRE y la prensa publicó recientemente el descubrimiento, en ruinas Incas, de datos matemáticos y astrológicos, confirmados por los viajes de las sondas espaciales rusas - basados en el calendario solar venusino.

Los Ángeles de Lucifer

No se limitó la influencia recibida, a la ayuda que antecede. Simultáneamente intervino lo que modificaría en forma radical nuestro carácter, pacífico y obediente hasta entonces. Para comprender esto, es necesario conocer y analizar la intervención gratuita de ciertos Ángeles caídos.

Primeramente tenemos que saber que los Ángeles evolucionaron adquiriendo plena sabiduría cósmica, en el anterior Período Lunar, liderados por el mayor de todos ellos, que conocemos y reverenciamos como Espíritu Santo, Jehová. La Biblia, en el Antiguo Testamento, nos lo presenta dirigiendo nuestra evolución.

Infelizmente dióse un triste fenómeno en este Período Lunar: mientras en los anteriores períodos culminaron las Evoluciones uniformemente, es decir en el Período de Saturno, alcanzaron la más alta evolución espiritual los Señores de la Mente - dirigidos por quien veneramos con el nombre del Padre - y lo mismo sucedió en el Período Solar con los grandes Arcángeles liderados por el mayor de todos ellos - el Señor Cristo - en el tercer Período no fue así; hubo disidencias.

El Período Lunar caracterizóse por una condición acuosa, en cuyo ambiente, la mayoría de los Ángeles alcanzaron el máximo esplendor espiritual; pero, existiendo en éste Período todavía los fuegos, como reminiscencias del Período Solar, algunos de esos Ángeles tuvieron más afinidad con el fuego, lo que les hizo indómitos y rebeldes a la dirección del Espíritu Santo. El fuego les impartió separatividad; se aislaron del poder cósmico de Dios que envuelve toda la creación, y se estancaron, produciendo una anomalía en la evolución.

Perdidos y rezagados en el Planeta Marte, donde residen habitualmente, estos Ángeles caídos - a quienes dirige Lucifer - cuando pudieron observar el incipiente cerebro humano, percibieron de inmediato una posibilidad de progreso para ellos. Comprendieron, con hábil suspicacia, lo que valía esta notable novedad del cerebro, como instrumento para el cultivo de la inteligencia creadora; método de adelanto que tenemos el privilegio de ser los primeros en usar. Las Jerarquías que nos antecedieron, siguieron otras líneas de progreso, no cerebrales.

Los Luciferes, para obtener provecho de nuestro cerebro, decidieron dirigirnos, produciendo

La caída de la humanidad.

La caída no es un simbolismo de la Biblia; es un hecho histórico que marca el desvío de nuestra Evolución. Por nuestra columna vertebral sube el fuego espinal, producido por el hierro marciano que existe en nuestra sangre. Fue facilísimo a los Luciferes introducirse por la columna vertebral serpentina, dirigiéndose especialmente a la mujer que, por su cualidad imaginativa, podía influenciar mejor; le “abrieron los ojos” y le dieron a comer el fruto del “árbol del conocimiento”. La mujer los vió en su cerebro como “serpientes”, imagen de la columna serpentina.

Para alcanzar sus propósitos, instigaron a la mujer a que desobedeciera el mandato de los Ángeles del Espíritu Santo, realizando, el acto de la fecundación, sin la tutela que hasta entonces existía. Adán y Eva no son apenas dos seres, sino que representan la humanidad toda, que desde ese entonces practicó ese acto, como expansión sexual. La desobediencia y la rebeldía se acentuaron cada vez más, caracterizando a la humanidad. Lo que debía ser virtud, dejó de serlo. El abuso de esa función y el desconocimiento de las épocas convenientes para hacerlo, trajeron como consecuencias el dolor, el sufrimiento y las enfermedades. Triunfaron los Ángeles de Lucifer, usando experiencias humanas en beneficio propio, pero modificaron nuestro destino, demorándolo. Este igualmente tendrá que ser alcanzado. Para tener un vislumbre de lo que tenía que haber sido, es bastante saber que los que, excepcionalmente, siguieron por el sendero de la virtud, han conquistado poderes espirituales que los mantienen a la vanguardia de la Evolución. Son los Hermanos Mayores de la Humanidad.

El materialismo de los últimos trescientos años.

Para valorizar debidamente el extraordinario esquema a que pertenecemos y cómo nada fue dejado al acaso, tenemos que pasar a considerar la razón del traslado por el espacio de nuestro sistema Solar, a través de doce grandes constelaciones estelares.

La señal por la que se reconocían los primeros cristianos era dibujando la forma del pez. El Señor Cristo vino a la Tierra inaugurando las nuevas influencias de la Era de Piscis, próxima a iniciarse en aquella época y sus seguidores, sabiendo lo que esto significaba, usaron del símbolo del pez. Cada constelación del Zodíaco presta un servicio especial, impulsando en determinado sentido. Piscis que se caracteriza por amor y devoción, impartió esta cualidad y la humanidad vivió una era religiosa. Si hubo exageraciones y terribles persecuciones, es únicamente debido a que respondimos todavía en nota baja y lo que debería haber sido de gran esplendor religioso no lo fue, pero en cambio ha mantenido en la humanidad la dulce esperanza que produce la devoción y eleva el cuerpo de deseos.

Pasados dos mil años, el Sistema se aproxima a la Constelación de Acuario, cuya característica se hizo ya evidente: el desenvolvimiento de la inteligencia. El enorme adelanto de la ciencia moderna es su consecuencia y muestra el impulso mental que producirá la Era de Acuario, de la que faltan siglos aún (año 2658). Pero nunca existió un peligro tan grande como el que atravesamos, en que la ciencia mata a la religión y hace a los seres materialistas. Este divorcio con el Gran Arquitecto, Dios, produce el antagonismo entre los hombres, que se acentúa cada vez más, en luchas interminables y pérdida de la virtud y de los buenos principios. Los Hermanos Mayores

trabajan incesantemente para contrarrestar esta tendencia, procurando sembrar el amor y la unión, haciendo lugar a la tolerancia y al buen entendimiento en la humanidad. Para que haya comunión entre el cerebro y el corazón debemos salvar esta etapa nefasta de antagonismos tremendos, que desvirtúan nuestro principio de Espíritus inmortales.

Movimientos sísmicos y erupciones volcánicas.

El libre albedrío es una condición “sine qua non” de que disfruta la humanidad, pero tiene que sujetarse a la ley de consecuencia, que sabiamente va mostrando las fallas, para ser corregidas a tiempo. Cuando acontecen catástrofes que abarcan una colectividad, es siempre la acción de la misma ley que procura corregir equivocadas tendencias, empleando la única forma ya posible: el dolor intenso que llama a la realidad al Espíritu y lo reencamina para el bien, para Dios.

Al contrario de que se piensa, la Tierra es un organismo vivo que refleja el estado de la humanidad. No es posible creer que es conocida por haber sido estudiada su capa externa solamente; está aún en una mínima parte. Síguenle capas o estratos varios, con vida, que están conjugados con la acción de los Mundos Invisibles, que posibilitan la Evolución. Este entrelazamiento no debe extrañar a quien se detenga a meditar sobre el Plan Divino, que visa el progreso del Espíritu y para lo que todo el Sistema está constituido. La afirmativa de que la Tierra en su interior tiene una perfecta concordancia con la vida externa, forma parte de las Enseñanzas Rosacruces dadas por el inolvidable Iniciado Max Heindel.

Con el endurecimiento gradual de la costra “Mineral”, los fuegos encerrados formaron un segundo estrato, de materia altamente explosiva y expansiva, semi pastosa por el enorme fuego acumulado, que se mantiene comprimida por la gran presión de la costra dura. Si esta fuera retirada, el segundo estrato “Fluídico” explotaría en el espacio de forma terrible, acabando con la vida en la Tierra. Un tercer estrato, “Vaporoso”, refleja los sentimientos, emociones y pasiones de los reinos humano y animal. El cuarto estrato, denominado “Acuoso”, tiene concordancia con la formación Arquetípica de todas las formas. El quinto estrato, “Ígneo”, es la multiplicación mental de la vida de todo lo que existe en la Tierra. El sexto, “Germinal”, refleja sensación sentimental de simpatía, amor y odio. El séptimo, “Reflector”, entra en actividad, acosado por las terribles tendencias del materialismo cristalizante, el abuso sexual, egoísmos y separatividad; impulsa la expansión de todos los estratos anteriores, culminando con la actividad del segundo estrato, que se expande a los cielos, por la boca de los volcanes, como un terrible gas; cesa solamente cuando la materia volátil, en contacto con el aire, se solidifica en cantidad bastante como para cerrar la boca de salida. En otros casos produce movimientos que alteran la superficie. La misma razón espiritual es motivo de otras calamidades como las grandes inundaciones; por lo mismo que el hombre individualmente genera consecuencias, las colectividades también. La Tierra contiene un octavo, noveno y décimo estratos, revelados en las Iniciaciones.

Las erupciones del Vesubio pueden servir para corroborar la influencia del materialismo en las erupciones; estas están siendo cada vez más frecuentes, tanto que durante el siglo pasado la media de tiempo entre una y otra fueron 15 años, en tanto que

la media de tiempo o promedio del principio de la era cristiana hasta entonces era de 150 años entre una y otra erupción.

Los Señores de Mercurio.

Están cumpliendo una altísima misión con los seres más adelantados. Aquellos que por la repetición constante en el bien obrar, por elevados y superiores sentimientos y por desarrollo mental fueron destacándose del conjunto, recibieron una instrucción especial de los Señores de Mercurio, que tomaron a su cargo iniciar a los más aptos en el sendero espiritual superior.

Vivir la vida en un sentido elevado, virtuoso y abnegado en bien de los demás, tiene un efecto preponderante en los vehículos internos o cuerpos invisibles; estos van disminuyendo los lazos con el cuerpo físico y organizándose para servir de vehículos de percepción en los Mundos Invisibles. Naturalmente no será suficiente vivir un poco sin pecar, pero sí será de provecho y resultados reales el vivir constantemente en el bien y los buenos sentimientos, para que se opere un cambio notable en los diversos cuerpos.

A veces el Aspirante se queja cuando no consigue adelantar tan rápidamente como desea y también se sorprende cuando, a pesar de decisiones firmes, los hábitos le vencen y le desvían. La práctica más aconsejable es el servicio desinteresado en el bien de los demás, oración profunda y sincera, dejando de ocupar su pensamiento en lo que no es propio; el pensamiento bien dirigido hace que se debiliten y apaguen tendencias no convenientes.

Cuando así vive el tiempo necesario, se iluminan sus vehículos invisibles, lo que llama la atención del Maestro, que aparece y lo instruye, para salir de su cuerpo a voluntad. La Iniciación nunca es en el cuerpo físico, sino en cuerpos espirituales. Cuando el momento llega, los éteres del cuerpo vital se separan, quedando los dos inferiores al cuidado del cuerpo denso y el Espíritu, con los éteres superiores, cuerpo de Deseos y Mente, se encuentra con plena conciencia en los Mundos Invisibles. Desde ese entonces su cuerpo físico es una confortable vivienda, de la que puede entrar y salir cuando quiere.

La misión del Cristo Cósmico.

El Señor Cristo “rasgó los velos del templo”, haciendo posible la Iniciación para todos los que se preparasen, lo que era privativo hasta entonces de ciertas clases, que se mantenían en las condiciones requeridas. En su servicio de salvación a la humanidad, que comenzó justamente de la crucifixión en adelante, penetra anualmente en nuestra Tierra, trayendo la vibración Solar, para depurarla.

Lo que se conoce de su venida es apenas para servir de base al Cristianismo popular y su sacrificio en la cruz, un tristísimo recuerdo o más aún: un estigma en los valores del género humano, que muestra, de forma irrefutable, la barbarie y los bajos instintos desenvueltos en el pecado y en el error.

El Espíritu Santo nos guía sabiamente por la ley de Consecuencia, otorgando a cada uno de acuerdo a sus méritos; pero en realidad fuimos acumulando faltas tan graves, atrasando tanto nuestro progreso, que entorpecimos hasta las propias condiciones espirituales de nuestra Tierra, que se tornó inadecuada para nuestro adelanto. El amor del Señor Cristo, que es alta expresión unificadora del Mundo de Espíritu de Vida, le hizo presentarse a venir año a año a vivir en nuestra Tierra, para, desde su interior, con su poderosísimo esplendor espiritual, mejorar las ya oscuras vibraciones del planeta; proporcionándonos, así, un medio ambiente mejor y facilitando nuestro desenvolvimiento.

En un ambiente espiritual mejorado, sentimos más profundamente nuestros errores, nuestra conciencia es más aguda y nos acusa más fuertemente, sintiendo la necesidad de corregirnos y de imitarle. Lava así, el Señor Cristo, los pecados del mundo, no del individuo. Cada uno tiene que ser su propio artífice, que es la base del progreso, para no hacernos incapaces. Si hubiera lavado los pecados del individuo, quedaríamos inaptos para algún día llegar a ser super-hombres y más aún. Además incurrimos en la gran responsabilidad de obligar al Señor Cristo a involucrarse año a año en las coercitivas condiciones en que pusimos nuestra Tierra.

Sirva, pues, la explicación de los movimientos sísmicos, para sentir la verdadera condición a que hemos llevado nuestra Tierra y el padecimiento que representará al excelso Espíritu Solar de Cristo convivir anualmente en estas condiciones. Las Enseñanzas Rosacruces hacen un llamado, para que virilmente hagamos un esfuerzo, separando las ataduras que nos sujetan a viejos hábitos y surquemos decididamente nuestro sendero como Espíritus inmortales y no como polvo de la tierra. Mientras no sea así, el Cristo Cósmico continuará en la Cruz del Gólgota, para nuestra vergüenza, para nuestro dolor.

CONSTITUCION DE LA TIERRA

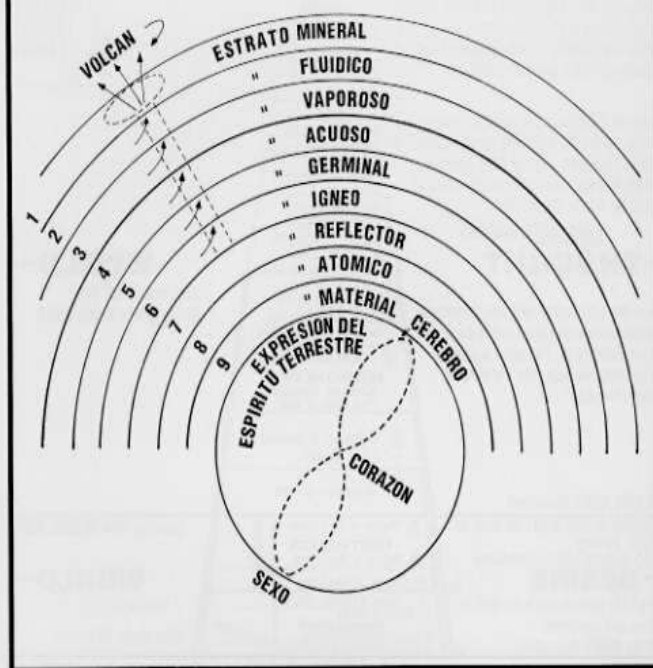


DIAGRAMA 18

III

La Biblia, en su Sentido Esotérico, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel y La Revelación del Apocalipsis



La Biblia es la reunión de las sagradas escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, remontándose las que primero fueron escritas de 11.700 a 1.300 años antes de la Era Cristiana. La principal dificultad para su interpretación reside en que quienes la dictaron vedaron expresamente su significado, para preservar sus enseñanzas. No fueron escritas para todos, sino solamente para los Iniciados, que debían conducir al pueblo hebreo. Por el mismo motivo el Señor Cristo se expresó por parábolas, aunque dio el conocimiento a sus discípulos. Esta es la razón por la que los investigadores sinceros tienen que hacer grandes esfuerzos para comprender la Biblia, cuando no poseen el conocimiento oculto que los habilita. Y aún otros motivos perjudicaron su entendimiento, como, 1o.: la difícil interpretación del hebreo antiguo., 2o.: las múltiples traducciones realizadas, no siempre fieles; 3o.: el haberse perdido los originales primitivos. El hebreo antiguo se escribían uniendo las palabras (unas con las otras) y sacando las vocales, lo que dificultaba enormemente su comprensión; siendo posible hasta dos interpretaciones de ellas, como acontece en el inicio del Génesis “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” que también puede ser leído así: “Tomando de la siempre existente esencia, la doble energía, formó el doble cielo”. Las múltiples traducciones sufrieron aún la influencia de la época, como la del Rey Jaime - la más popular actualmente en Europa y América - que en el decreto que autorizaba su traducción, prohibía toda afirmación que perturbara las creencias existentes y debemos considerar, todavía, que de sus 47 traductores solamente tres eran eruditos en el hebreo antiguo, de los cuales dos murieron antes de ser traducidos los Salmos. Es evidente, por lo tanto, los errores que pueden haberse deslizado.

El Génesis

Ya en su comienzo, presenta aparentes equívocos cuando afirma en el primer capítulo que el hombre fue el último en ser creado, para de inmediato decir, en el segundo capítulo, que fue el primero, lo que es motivo de enorme confusión. Igualmente la afirmativa de que la Creación fue realizada en apenas siete días hace que la ciencia se muestre incrédula de la religión, porque las investigaciones de la moderna Geología sobre la corteza terrestre, hasta donde ha podido penetrar, demuestran un proceso de formación lentísimo, que abarca milenios. Como la finalidad de la Filosofía Rosacruz es justamente esclarecer e informar, presenta el plan completo de la Creación, haciendo comprensibles las afirmaciones bíblicas. El privilegio de la Filosofía Rosacruz de revelar verdades que hasta ahora permanecían veladas, es motivado por el evidente desenvolvimiento de la mente humana que está en el presente en condiciones, por el crecimiento efectuado en los millares de años transcurridos, de comprender la Creación de Dios; también por un cierto control adquirido sobre los sentimientos y pasiones, para lo que la propia razón, hoy desenvuelta, obra como barrera, limitando su indebida expansión. En el tiempo que fueron escritas las sagradas escrituras no se podía instruir a la humanidad toda indistintamente; en general, no estaba en condiciones de responder y sí apenas una minoría, que habiendo seguido por el camino de la virtud, tenía alcanzado las cualidades mínimas exigidas.

La Filosofía Rosacruz confirma las afirmaciones científicas de formación lenta, revelando que la “Manifestación” se realiza a través de siete grandes y demoradísimos Períodos - que comprenden hasta siete dimensiones - que la Biblia llama días, usando de un simbolismo. En estos Períodos la onda de Espíritus Virginales, que es el actual reino humano, fue envolviéndose en cuerpos de creciente densidad, siguiendo un proceso de endurecimiento y organización paralelo a la propia Tierra. Ha sido posible un cuerpo denso como el que poseemos hoy, solamente cuando se llegó al Período Terrestre. En los anteriores Períodos nuestra condición física, era sutil, acompañando la condición intrínseca de cada uno de los Períodos pasados. Es pues a la forma que se refiere el primer capítulo del Génesis, que fue la última a materializarse como está actualmente.

Para comprender la afirmación del segundo capítulo del Génesis, de que el hombre fue primero que los animales y demás reinos, tenemos que pasar a considerar la vida y no la forma. En el primer Período, llamado de Saturno, fue cuando comenzamos nuestra Evolución. Los animales comenzaron en el segundo Período, el Solar. Los Vegetales comenzaron en el tercer Período, el Lunar. Los minerales son la última onda de Espíritus, que comenzó en el presente Período, por esto es que, como nueva onda, ocupa el cuerpo más inerte. Por esta sucesión vemos el orden y tiempo en que cada uno de los cuatro reinos entró en la Evolución, confirmando que el Espíritu Humano es más antiguo que los otros reinos y, por lo mismo, el primero que comenzó; justificase así lo que dice el segundo capítulo, que considera la vida. Nuestra onda de Espíritus Virginales es la más antigua.

La Costilla de Adán

El Génesis relata de forma pintoresca como Eva fue creada de una costilla de Adán. Esta afirmativa ha levantado muchas críticas entre los escépticos, no sin cierta razón, pero cuando es leída con conocimiento, puede ser comprendida. Adán no representa apenas a un hombre, sino a la humanidad toda, cuando aún no se había dividido en sexos. En el primer estado el ser humano era hermafrodita, es decir, manifestaba los dos polos y procreaba por sí mismo, sin necesidad de otro ser, su constitución era otra, mucho más simple. Fue justamente la necesidad de contar con un organismo más complejo, capaz de tener cerebro, que motivó la separación de los sexos: una parte de la fuerza procreadora fue dirigida hacia arriba, para construir el cerebro y alimentar la laringe. Siguiendo la ley que cuando algo se gana tiene que perderse algo también, perdió su condición hermafrodita, surgiendo por primera vez el sexo separado o sea el hombre y la mujer. No es una pérdida que tengamos que lamentar, pues el cerebro es la mayor conquista alcanzada, nos permitió manifestar la razón, como individualidades inteligentes y como paso preliminar para, algún día, transformarnos en creadores, conjugando la actividad del cerebro con la laringe, que en un principio formaba parte del órgano creador. Lo que antecede quiere expresar el relato de la costilla, pues la palabra original puede ser leída también como lado y entonces se hace evidente su significado: lado o sexo, que el ser humano, en aquel primitivo estado, perdió un lado o sexo, para hacer posible el cerebro y es el motivo de haber surgido los sexos masculino y femenino, polo positivo y negativo separados, como lo fue de ahí en adelante. La relación que existe entre los órganos de reproducción con la laringe y el cerebro son muy comprobados por la ciencia: la pubertad marca la mudanza de la voz y el abuso de las fuerzas generadoras lleva a la idiotez. Es lo que justifica que los grandes pensadores sean generalmente poco inclinados al acto sexual, dirigen toda su fuerza creadora para el cerebro y la laringe.

El Arco en las Nubes

Haciendo uso del mismo entendimiento que expresamos, pasan a ser fácilmente comprendidos los pasajes bíblicos que siguen. No es motivo de confusión, para el que posee la clave, que el comer una manzana haya motivado la expulsión del Paraíso, cuando unimos el acto de comer la manzana al acto creador. Le estaba prohibido a la humanidad primitiva el comer del “Árbol del Conocimiento” o sea practicar la unión de los sexos arbitrariamente, pues la humanidad desconocía los momentos planetarios propicios o favorables para realizarlo. Recordemos que primeramente era realizado el acto creador en grandes templos, bajo el cuidado de los Ángeles que tenían a su cargo la propagación. Pero la humanidad desobedeció. Eva instigó a Adam, por inspiración de Lucifer, el Ángel Rebelde y las consecuencias se manifestaron prontamente: produjeron el dolor y el sufrimiento, que hasta entonces habían sido desconocidos, como está explicado en el tema anterior, en la parte que trata de la Caída de la Humanidad.

Por la desobediencia, Jehová, el Espíritu Santo, expulsó del “Edén” a Adam y Eva - o sea a la humanidad - para evitar que “comieran del Árbol de la Vida”. Esta medida punitiva fue, en verdad, misericordia: evitó que aprendiéramos a perpetuar los cuerpos primarios de aquel entonces, lo que hubiera sido nefasto, pues permaneciendo en los mismos cuerpos hubiera impedido la posibilidad de usar de nuevos cuerpos, mejor formados, de acuerdo al progresivo adelanto de la humanidad. Esto merece una comprensión cuidadosa: el “Jardín del Edén” era de condiciones etéricas, de lo que está formado el Cuerpo Vital, perpetuando el Cuerpo Vital no hubiera habido muerte y hubiéramos quedado condenados a habitar permanentemente el Cuerpo primitivo y

simple de aquella época. Por esto fuimos encaminados a la Tierra, o sea a condiciones más concretas y muriendo y renaciendo constantemente, fuimos habitando sucesivamente cuerpos cada vez más perfectos, hasta alcanzar la maravillosa organización actual, con sus ilimitadas probabilidades de pensamiento, sentimiento y acción.

A pesar de la desobediencia, nunca dejamos de recibir una permanente ayuda. Esta ayuda fue de acuerdo a como nos íbamos comportando, usando del libre albedrío. Cuando el Continente Atlántico estaba pronto a desaparecer debajo de las aguas, para inaugurar nuevas condiciones en otras tierras más secas, fueron encaminados para el Este aquellos que deberían sobrevivir, para servir de simiente a nuevas razas. Estaba iniciándose una nueva Época, la Época Aria actual. Esta Época se caracteriza por atmósfera seca, en contraste de la humedad anterior. En medio del nuevo cielo limpio apareció una nube oscura, de donde partió un relámpago y un trueno que asustó a los seres que pidieron ayuda al Guía, diciéndole: Es que ahora vamos a ser destruidos a lo que el Guía celeste que los conducía respondió, mostrándoles un hermosísimo Arco Iris que cruzaba los cielos por la primera vez, en una atmósfera seca, como una forma protectora que a todos quisiese envolver, con su cautivante y multicolor luz: No, mientras ese arco aparezca en los cielos, las estaciones han de sucederse unas a las otras y la humanidad continuará protegida por ese Arco de Esperanza y de luz, como luz es Dios que está en los Cielos. Y así continúa levantándose en los cielos el Arco Iris, trayéndonos un constante mensaje de la presencia y protección de Dios para todos nosotros, sus hijos. Si cuando aparece el Arco Iris pudiéramos ascender a una montaña o más alto aún, podríamos ver que se completa en un arco perfecto. Los siete colores que se manifiestan son una expresión de la Omnipresencia de Dios: Mucho quiere expresar: aparece generalmente cuando el Sol cruzó el zenit y sigue su camino al horizonte, en declinación, lo que tiene alentador significado espiritual: el Sol representa la abundancia. Para mirar el Arco Iris tenemos que apartar la mirada del Sol o de la abundancia material que declina y mirar para el Arco Iris o Esperanza que se proyecta a nuestro frente, siempre con una nube oscura que le sirve de fondo. Nube oscura que simboliza dificultades o desastres en determinado momento de nuestro sendero, para que sepamos levantar nuestra mirada a la vida superior, a la vida espiritual, a la vida eterna en comunión con Dios.

El Nuevo Evangelio

El nuevo Evangelio es una terminante prueba del constante amparo celeste que recibimos. A través de todo el Antiguo Testamento se hace evidente que la desobediencia y el abuso del poder procreador desarrollaron el egoísmo y la separatividad, creando los choques entre los hombres que pelearon unos con los otros, en forma constante y equivocada. Los Profetas sin embargo se suceden, manteniendo principios religiosos que limitan, hasta cierto grado, los desórdenes. Cuando mayor era la oscuridad espiritual, vino un Salvador, aportando nuevos principios de perdón y amor. La misericordia de Dios se manifiesta así nuevamente, enviándonos a su Hijo bien Amado. Y los libros de las sagradas escrituras son enriquecidos con cuatro evangelios que nos relatan el nacimiento, vida y obra de nuestro Señor Cristo - Jesús y sus discípulos. Más a pesar de ser un aporte diferente, para una época diferente también, es presentado igualmente en forma simbólica y en parábolas, descubriendo su completo significado para los pocos solamente. Es presentado un pesebre para servir de lugar de nacimiento a un “niño inmaculado”. Lo más puro que podía nacer en el mundo

se encuentra en la suciedad de un pesebre y rodeado de toda clase de animales. No se precisa mucha imaginación para sentir en este cuadro el propósito de mostrarnos un espejo fiel del estado de atraso de la humanidad y no, precisamente, el lugar en que nació el niño Jesús, como hoy podemos comprender. Sus padres fueron lo más puro que existía: María virgen en espíritu, que no “conocía” hombre, como le respondió al Ángel Gabriel, era hija de sacerdotes. José, hijo de la Viuda, que significa Iniciado, era un “Tekton” o sea un Constructor de Templos (confundirlo con un carpintero muestra la mala traducción y el desconocimiento). En verdad el nacimiento se dio en la Comunidad santa de los Esenios o Terapeutas, “los vestidos de blanco” como les llamaban, muy devotos y piadosos. Fueron precursores de la asistencia social y creadores de pronto - socorros que establecían en las entradas de las ciudades, para recibir y curar gratuitamente a los viajeros que llegaban heridos, después de viajar por los precarios y peligrosos caminos de aquel entonces. Los Esenios, como consecuencia de su elevadísima cultura espiritual, vivían en ambientes muy especiales, separados de la masa del pueblo y pasaban casi como desapercibidos, de ahí que no fueran nombrados en la Biblia, (los citan solamente Flavio Josefo 37 - 97 D.C. y Filón de Alejandría 25 A.C. - 50 D.C.) pero muy bien conocidos en cambio, por los que estudian ciencia oculta cristiana, como una rama de la Gran Fraternidad Blanca de Misterios de Egipto. Así, como médicos que eran, dieron los más extremados cuidados a María y al recién nacido, en medio de las más rigurosa higiene y con el mayor confort, en grandes rutas que existían en aquella época en la Palestina, fuera de las ciudades. ¿Qué quiere significar el pesebre entonces? ¿Qué representan los animales en este símbolo de la Biblia? Es más una útil lección, mostrando el contraste entre la categoría espiritual de Jesús y el atraso del mundo, con sus bajas pasiones, ignorancia y promiscuidad, representado por la presencia de los animales.

Los doce primeros años de Jesús fueron pasados en un gran monasterio de Asia Menor, donde grandes sacerdotes le suministraron conocimientos religiosos con los que sorprendió a los “doctos”, cuando se presentó ante ellos, como correspondía de acuerdo a la ley. Después continuó sus profundos estudios y cuidadosa preparación, pasando por los mayores templos de Iniciación, en Santuarios que existían en la época para los que se preparaban, y ya con 30 años, dando pruebas de estar preparado, se sometió al bautismo, en las aguas del Jordán, para el ministerio público que realizaría el Cristo Cósmico.

La Biblia no narra la preparación de Jesús, que pertenece a la parte oculta, no revelada. Solamente lo presenta a los 12 años y después de los 30 en adelante y se deduce que haya podido pasar esos años en un banco de carpintero. Pero la imaginación popular es cautivante ese evidente salto o pase de magia, entre un menester, muy noble pero humilde, en la supuesta carpintería de José y el más alto Ministerio de Salvador del Mundo. Pero por lo contrario, los conocimientos esotéricos esfuérganse por explicar que no existen tales saltos en el progreso del Espíritu. Que el progreso, para ser cierto, es lento, laborioso y consecuencia del esfuerzo, tenazmente dirigido para el bien obrar y para el cultivo y desenvolvimiento de la inteligencia. El cuidado de la Filosofía Rosacruz es, primordialmente, en el sentido de esclarecer hechos, haciendo evidente que no existen “milagros”, sino apenas “conocimiento aplicado”. El Señor Cristo afirmó, robusteciendo este concepto, que llegaríamos a hacer hasta más de lo que Él mismo había realizado, pues sabía que nuestro destino era y es capacitarnos. Y es como tenemos que pasar a analizar todas las extraordinarias curas que realizó. Como es un Espíritu Solar, habitante del Sol que es el productor de energía vital y siendo profundo

concedor y manipulador de esa vitalidad, atraía por el poder de su Voluntad y su sabiduría, la nota vibratoria que faltaba en cada caso, a cada uno de los enfermos. O sea, eliminaba la deficiencia vital que producía la enfermedad y el enfermo curaba instantáneamente. Toda enfermedad es consecuencia de producirse primeramente una deficiencia en el Cuerpo Vital, que después aparece en el Cuerpo Denso. La Resurrección de Lázaro fue por motivo diferente, posiblemente el caso más sorprendente, pero el asombro o la sorpresa la recibe el que pasa a conocer lo que verdaderamente aconteció. No fue caso ni de cura ni de muerte. Cuando fue avisado el Señor Cristo declaró que no estaba muerto Lázaro, así la Biblia lo afirma: “Lázaro duerme” - S. Juan 11: 11 - y no atendió al primer llamado, dejó pasar cuatro días necesarios para que terminara el plazo de una Iniciación que estaba realizando Lázaro fuera de su cuerpo, por mandato del propio Cristo, por ser Lázaro un Espíritu muy adelantado. Es entonces que le llamó y, naturalmente, Lázaro regresó y reanimó su cuerpo. Nunca puede ser transgredida una ley, como sería en este caso, si hubiera habido muerte. El notable hecho científico moderno de reanimar un corazón, es posible cuando no se rompe el cordón plateado, roto éste, la muerte es definitiva.

El Perdón de los Pecados

El “Perdón de los Pecados”, que fue posible con la venida del Señor Cristo, no quebranta la ley del Espíritu Santo. La dirección del Espíritu Santo se ejerce por el principio de que toda falta debe ser equilibrada con la lección o corrección correspondiente. Es una misión correctiva, pero nunca vengativa, aprendemos por las sabias lecciones que recibimos que van influenciándonos lenta pero persistentemente y consiguiendo, en el fin, que nos reformemos, dejando de practicar el mal, para practicar el bien y la virtud. Esta es la finalidad de la ley: impulsarnos para el progreso y continúa siendo cumplida. ¿Cómo se justifica el perdón entonces? Vamos a intentar explicarlo. El Señor Cristo es el Señor del Amor, que con Su venida vivificó en todos el principio unificador del Espíritu de Vida. Se ha producido en cada uno una sensibilidad mayor, por la presencia y acción del Señor Cristo y la conciencia de cada uno es más aguda que antes. Sentímonos impulsados a la reforma y si por un poderoso esfuerzo de nuestro poder espiritual - arrepintiéndonos profundamente de los posibles errores cometidos - dejamos de practicar el mal y seguimos definitivamente por el sendero del amor y del servicio en el bien a los demás, cesa la acción de la ley, porque fue alcanzada su finalidad que es la reforma, entonces nuestros pecados son perdonados. La restitución, a los que por ventura hayamos perjudicado con nuestra equivocada actitud, será efectuada igualmente por los Grandes Ángeles que cuidan del destino humano, si es que no podemos hacerlo ya personalmente.

Por mandato del propio Señor Cristo los Evangelios evitaron de referirse al Renacimiento y debe ser comprendido el por qué. La promesa del “Perdón de los Pecados” funciona como un propulsor para el crecimiento espiritual de los Espíritus débiles y actúa para fortificarlos. La posibilidad de que en una vida apenas se alcance todo el adelanto, obra como un acicate para aumentar el esfuerzo individual y hace también que no se sienta tanto el peso de la cruz que cada uno debe alcanzar, con la dulce esperanza de un cielo eterno, de una recompensa inmediata. Es evidentemente una creencia principalmente para los Espíritus que aún precisan apoyarse en esta ayuda, para esforzarse, pensando que el relativamente corto período de una vida es suficiente. De otra forma disminuirían sus esfuerzos y realizarían menos. Es una medida piadosa, hasta que aprender a reformarse por sí mismos y el “Perdón de los Pecados” se hace

efectivo. Aquellos que, por lo contrario, están fuertes espiritualmente, reciben la enseñanza del Renacimiento y valorizan debidamente cada existencia, como un grado más en la escala de la Evolución. El no recordar vidas pasadas es una medida sabia para evitar renovar antagonismos del pasado.

El Señor Cristo trató el Renacimiento con sus discípulos, lo que se hace evidente cuando les dice “si creían que Él era Elías” y aún agrega que “Elías había estado y le habían hecho todo lo que quisieron”. Referíase a San Juan el Bautista, confirmando el Renacimiento.

Existe todavía otro motivo porque los Evangelios no se refieren abiertamente al Renacimiento: fue una iniciativa que fracasó en la India. El conocimiento de la existencia de otras vidas hizo indolente al Indio, que no se esforzó, dejó de tener el dinamismo que caracteriza al Occidental, y que es una prueba o muestra de adelanto.

El Plan de Salvación

El Apocalipsis, con que termina el Nuevo Testamento, es un manual de ejercitamiento esotérico exclusivamente para Iniciados. No es una profecía, fue escrito con un extremado cuidado para ocultar su verdadero significado, reservado para los que se preparen, y la maldición final es para que nadie se atreva a modificar su contenido. Tomaremos, para análisis, lo referente al Plan de Salvación, donde aparece que serán salvadas solamente 144.000 almas. De ser así sería un terrible plan de destrucción, pues tomando un corto número de generaciones tenemos una cantidad enorme de billones de almas creadas, lo que 144.000 nada representaría y se hace evidente que Dios no podría crear Almas para después destruirlas. El significado tiene que ser otro. Para ayudarnos en el entendimiento vamos a recurrir a analogías que tiene el número 144.000 con el número de la Bestia, que es el número de la humanidad, 666 y el número de Adam o ADM que equivale numéricamente a $1 + 4 + 40$. Cada uno de estos números sumados entre sí dan 9.

El número de la Bestia en el Apocalipsis dice explícitamente que es el número de la humanidad o sea 666, lo que sumando $6 + 6 + 6$ es 18 y $8 + 1$ es 9, tenemos entonces que el número de la humanidad es el 9 que lo vamos a encontrar repetido en todos los casos que trate de la humanidad. Es por esto que en el antiguo hebreo y en el griego que no tenían números, oficiando las letras como números, el nombre de la humanidad ADM equivale A a 1, D a 4 y M a 40, que sumando $1 + 4 + 40$, tenemos nuevamente 9. Por esto el Plan de Salvación es para 12 tribus de 12.000 almas cada una, lo que hace 144.000, donde está expresado nuevamente el número 9 o sea $1 + 4 + 4 + 000 = 9$ y pasa entonces el Apocalipsis a revelarnos que será toda la humanidad salva, porque representa el número 9 de la humanidad, Cristo, que viene a salvar la humanidad, es crucificado con 33 años, número que está nuevamente oculto el 9: $3 \times 3 = 9$, lo que significa que se sacrifica por toda la humanidad.

Así que está previsto que todos llegaremos al final de la Evolución. Que a pesar de nosotros haber seguido el sendero de la desobediencia inicial, el amor de Dios para todos, hizo que recibiéramos una permanente ayuda en todos los tiempos, como lo constatamos conociendo el sentido esotérico de la Biblia. Cuando no nos convenía que continuáramos en las condiciones etéricas del “Jardín del Edén”, por el peligro de perpetuar cuerpos aún muy primarios para nuestro perjuicio, nos fue dada la Tierra, o

sea condiciones concretas, no faltando nada para nuestro crecimiento evolutivo. Paralelamente nos fueron dados grandes y sabios guías visibles, para que nos ejercitaran en el desenvolvimiento de nuestros poderes y cualidades espirituales. Cuando el antiguo continente Atlántico era ya inadecuado para el progreso y para que recibiéramos un impulso nuevo, fue hundido en las aguas, para darnos nuevas tierras al Este más secas y propias para la Época Aria, que comenzaba en aquel entonces. Y para confirmarnos de forma permanente la ayuda celeste de Dios, pasó a levantarse en los cielos el Arco Iris, certificándonos su Omnipresencia y como símbolo de Su augusta asistencia. Y aunque el Espíritu Santo, Jehová, continúe oficiando de forma permanente en la dirección de nuestra presente etapa evolutiva, guiándonos por las leyes gemelas de Consecuencia y Renacimiento, y dando a cada uno lo que le corresponde según sus méritos, todavía, la misericordia de Dios hace que el Excelso Espíritu Solar de Cristo conviva con nosotros, anualmente, para iniciar una nueva ayuda, por el Perdón de los Pecados acumulados del Mundo. Y los nuevos Evangelios son una Escuela de amor y pensamiento para la Nueva Edad, en que tendrá que florecer la Fraternidad Universal entre los hombres, para ser nosotros dignos de Dios que está en los cielos. No son una utopía los sentimientos altruistas que poco a poco se acentúan en la humanidad, porque la supremacía el más fuerte va dando paso a la protección del más débil y el amor y la tolerancia derrumbarán, finalmente, las terribles barreras creadas por el egoísmo, hasta que la humanidad toda se abraza fuerte y definitivamente.

La devoción a Dios y la unión con Dios cultiva las fibras más sensibles de nuestros corazones y el sacrificio permanente del Señor Cristo es un ejemplo vivo y doloroso que sacude nuestra conciencia, como un clamor de alerta, llamándonos a nuestras responsabilidades, a las responsabilidades que tenemos ante la colectividad y el Mundo del que formamos parte. Si ésta colectividad y este Mundo presentan defectos en su estructura moral, no podemos desconocer que aportamos nuestra parte a ello y como buenos pagadores tenemos que contribuir a su mejoramiento. Y si tenemos dudas en la forma de hacerlo, mirémonos en el espejo que el Señor Cristo nos dejó en su pasaje visible, cargando una pesada y terrible cruz.

Hermano nuestro que nos lees: sólo tenemos un ansia y es el mejoramiento de la humanidad, creyendo firmemente que será posible, si un número cada vez mayor de seres toma para sí el deber de cooperar, con su propio sacrificio, imitando al Señor Cristo y sirviendo de base y ejemplo para los demás.

La Iniciación se abre justamente para los que dan pruebas de olvidarse de sí mismos y dedican su existencia en bien de los demás, que prueban, así, querer tornarse “Servidores”. Entonces la Iniciación, en los Planos Invisibles, es capacitarlo para ser un Auxiliar Invisible, junto a los Hermanos Mayores, que trabajan, incesantemente, para transmutar el mal del Mundo.-

IV

“Nadie puede vivir solamente para sí mismo”

Hay una expresión muy radical que afirma lo siguiente: “gastarse o herrumbrarse”. Como hemos estado juntos mucho tiempo, y hemos conversado con verdadero detenimiento sobre la verdad espiritual, debemos ir ahora directamente - en momentos en que estamos terminando el ciclo del año - a verdades tajantes, que nos sirvan para sentir la realidad.

Podríamos expresar esta misma verdad de otra forma, para que sea mejor entendida: “ya nadie puede vivir solamente para sí mismo”. Esta es otra forma de la verdad, y todos los problemas planteados son causados por no entender esta verdad, que es preciso que la comprendamos, para salvar los obstáculos que están impidiendo la verdadera y completa realización humana.

Vivimos llenos de vicisitudes; terminamos el día agotados, por haber dedicado nuestro tiempo a luchas muchas veces inútiles, estériles y agotadoras. Las preocupaciones del día fueron terminantes, y tanto, que nos llegan los recuerdos y pensamientos de los acontecimientos vividos, y parecería que la mente no nos obedece; los pensamientos nos resultan difíciles de manejar y con frecuencia, son nuestros peores enemigos. Tenemos que hacer verdaderos esfuerzos para corregir lo que no corregimos durante el día, por no haber vivido dentro de los métodos que nos evitarían todos éstos problemas.

¡La realidad es tan simple! Lo que no queremos para nosotros, no lo podemos querer para los demás. Pretendemos prolongar luchas estériles, por una pretendida supervivencia que no es tal; porque si cumplimos con nuestra parte de trabajo, Dios nos concederá lo que nos corresponde, como consecuencia.

Dirijamos nuestra vida con voluntad, esa herramienta que tenemos y que nos olvidamos que es el primer atributo de Dios.

Dios es Creador, y crea por Voluntad. Apliquemos lo que tenemos a nuestra disposición y dirijámoslo con todo cuidado, para ir conquistando lo que nos pertenece. Trabajemos decididamente en el verdadero sentido y busquemos el ideal. ¡Construyamos el ideal!

Quien está en el sendero espiritual sabe de la existencia de auxiliares invisibles. Entonces, muchas veces, la aspiración, el ideal, es lograr ser auxiliar invisible. ¿No será que estamos levantando un ídolo? ¿No el ideal de servir, sino el ídolo de ser? Si es así, jamás será alcanzado.

Podemos transformarnos y alcanzar lo que debemos, solamente por lo métodos que verdaderamente corresponden. Pero tenemos que hacer un esfuerzo. El propio San Pablo, que sabía lo que quería, y sabía cómo hacerlo, se quejaba: “Por el bien que quisiera hacer y no hago. Por el mal que no quisiera hacer y eso hago”. Es la expresión amiga de alguien que aprendió a amar a la humanidad y quiere solidarizarse con ella y que plantea el problema en forma amiga, expresando que también él tuvo dificultad. Busquemos entonces la forma de encaminarnos como corresponde.

Las verdades son antiguas. El Eclesiastés expresa: “Tiempo para nacer, tiempo para morir; tiempo para sembrar, tiempo para cosechar lo sembrado”. Sabemos que si nacemos, algún día tendremos que partir. Ya que debemos plantar para algún día recibir una cosecha, hagámoslo bien, ya que no hay duda de que recibiremos esa cosecha. Pero debemos recordar, y aquí está la enseñanza reservada para la oportunidad, que “dentro de nosotros se debe construir una hermosa rosa” que, como las exteriores, llegue a abrir y a perfumar. Es hermoso que otros reinos consigan hacer lo que a nosotros aún nos cuesta, a pesar de ser el nuestro el reino privilegiado. Tenemos que alcanzar ciertas conquistas aún, y reinos más jóvenes nos están sirviendo de ejemplo.

Es una enseñanza de gran valor, pero debemos ejercitarnos para que nuestra vida pueda desarrollarse de esa manera. Sembremos, pero sembremos el ideal por el ideal mismo; que no estén escondidos detrás los ancestrales sentimientos de egoísmo, vanidad y orgullo, que detienen a la familia humana. Nos detienen a todos.

¡Todavía no somos capaces de vivir en Dios!

No siempre estamos alerta con nosotros mismos; no siempre meditamos lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos, que puede construir o puede destruir a los demás. Por medio de cada pensamiento, palabra y acción, acrecentamos u obstaculizamos el bien de los demás.

A veces, a pesar de nuestra serenidad, no nos sentimos bien dispuestos. No por ello debemos creer que estamos enfermos. Estamos en un medio en que corrientes de pensamiento se cruzan y llegan a nosotros. No sabemos todavía cómo evitarlo. Para evitar que las influencias del medio nos lleguen, pongámonos en una actitud constructiva. Seremos así una emisora de bien y armonía, de comprensión y afecto hacia los demás. Lleguemos así, a todos, que, esto es lo que no se ha entendido; es la única barrera que aún tenemos por delante.

Para que nuestros triunfos sean reales, debemos trabajar sólo de una manera: con sabiduría y nobleza. Cuando Cristo estuvo en la Tierra, aparentemente fue derrotado. Tal fue la creencia. Sin embargo, Él a los tres días se presentó a los discípulos lleno de Luz, Vida y de Poder. Detrás de la aparente derrota había una inmensa victoria: Él estaba actuando entero, nada le había llegado ni tan siquiera ofendido; nada lo había disminuido, porque tenía un Ideal y, liberándose de la cruz comenzaba a cumplirlo.

A nosotros puede pasarnos lo contrario. Recorrer aparentemente victoriosos el camino de la Tierra; haber alcanzado lo que nos propusimos materialmente, pero al retornar a los mundos invisibles, encontrar que nada verdadero y superior cultivamos. Esto es lo que pretendemos evitar. No queremos que sean derrotados; queremos que, aunque ahora luchen, mañana se levanten como el Cristo, llenos de luz y seguridad, porque transitaron por la Tierra y supieron vencer. Hay en esto una aspiración a que tienen derecho. Pero así como la sangre necesita oxigenarse y nutrirse, así tenemos que nutrir y alimentar nuestros cuerpos invisibles, de los cuales dependemos.

Vamos a presentar un ejemplo: si nosotros llegamos a contar con un bien ayudante y útil, que se comporta correctamente; pero si de nuestra parte comenzamos

dándole mal ejemplo, lo influimos y dirigimos mal y no le pagamos el sueldo que le corresponde, terminará siendo indisciplinado, inútil e inconveniente. La culpa es enteramente nuestra. ¿Qué estamos haciendo con los vehículos invisibles que tenemos a nuestro servicio, indispensables para nosotros, si somos negligentes, si los estamos empleando y dirigiendo mal, si mal los alimentamos?

El cuerpo de deseos cambia constantemente de constitución, de acuerdo a como estamos sintiendo y procediendo. Tal es la condición del cuerpo de deseos, que todavía responde estrictamente a nuestros sentimientos. Pero debemos alimentarlos como corresponde, porque si somos negligentes y vamos atrayendo sentimientos que no son los que corresponden, estamos atrayendo sustancia que es impulsora y que después va a ser indomable para nosotros. ¿Cómo nos apenará el fracaso si fuimos nosotros el motivo? ¿Cómo vamos, así, a preocuparnos, al final del día, cuando, al realizar el ejercicio retrospectivo, el pensamiento se nos va en forma desordenada y se dirige hacia todas las inquietudes que hemos vivido? La mente no se usó como correspondía, entonces, no nos está respondiendo.

¿Qué estamos haciendo con nuestros vehículos invisibles, tan indispensables? Al mal usarlos, los estamos herrumbrando. Esta fue la expresión inicial, que es, reconocemos, drástica. Pero es natural consecuencia de no desenvolvernos decididamente como corresponde. No hemos empleado bien nuestro tiempo.

Pero, dentro de la inmensa misericordia de Dios, hay la posibilidad de renovarnos todos los días. Lo que hoy no pudimos, mañana es posible. El nuevo día es una nueva oportunidad. Llenémoslo como queremos, cumpliendo, por cierto, con nuestros deberes, pero que interiormente seamos el ser completo que hemos querido ser, aunque cueste. Recordemos que la voluntad todo lo consigue. Entonces, oportunidades mayores se nos ofrecerán. Los discípulos que acompañaban al Cristo y que intentaron ser Como Él enseñaba, recibieron el siguiente presente: “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones... Voy a preparar un lugar para Vds.”

Amigos, todos somos seguidores de Cristo y Él, en el mundo de Dios, está reservando lugares para todos sin excepción. Él en su grandeza no hace distinciones. Está seguro de que todo el género humano llegará a responder. Decimos a veces que Él en su inmensa bondad no nos ve como ahora somos, sino como seremos. Y esto, lo que tenemos que llegar a ser, es lo que estamos persiguiendo. Cristo aseguró: “Las obras que yo hago también Vds. harán, y aún mayores obras harán “- Es una promesa concreta y terminante. Él está seguro de que todos llegaremos a hacer las obras que Él hacía, y mayores aún, porque sabe que contamos con el tiempo ilimitado, infinito, para ir progresando, adelantando, u aprendiendo las lecciones que Él dejó. Procuraremos, entonces, seguir sus pasos y llegar a ser verdaderos cristianos.

Los hechos más insólitos pasan y ayudan a la familia humana a tener otra noción de la realidad. Hemos tenido la oportunidad de tomar conocimiento, por una nota periodística, del siguiente hecho: un ser desesperado, sexo femenino, desde el piso de un edificio neoyorquino, el Empire State, se lanzó al vacío. Hay situaciones humanas de desesperanza, de tristeza, de decepción, que pueden llevar a este error, tremendo error. Pero, no juzguemos. Deseemos que la humanidad se ponga por encima de esa debilidad, pero respetemos los dolores humanos. Los fuertes vientos que soplaban a esa altura, la rechazan y la depositan en el piso inmediato inferior, y una

persona que estaba observando, la rescató. Esto va en contra de toda la lógica, pero está muy de acuerdo con todo lo que los mundos celestes pueden hacer, dentro y fuera de las leyes conocidas. Este ser, vencido por quien sabe qué dolor, encontró como única salida el eliminarse, y los cielos le dicen que tiene que seguir viviendo; aún tiene que completar su existencia, para su bien. Ante casos tan concretos como éste, no podemos dejarnos vencer por la desesperanza. Sigamos adelante, y nada nos será negado, porque lo que quieren los cielos es, precisamente, rescatarnos. Por ahora somos peregrinos, pero quieren rescatarnos para labores mayores. Mientras tanto, que no se nos escape la realidad, de lo que debemos hacer ahora. Ya hay en nosotros un principio creador y tenemos que desarrollarlo de forma cierta.

En estos momentos, en muchas partes se sienten movimientos sísmicos, hay inundaciones, problemas severos de clima, cambios que debemos aprender que son provocados por el propio comportamiento humano. Esto es lo que no se quiere admitir. Pero el ser humano está desarrollando un principio creador, para el bien, o erróneamente, creando su propio mal. No tenemos que aceptar una situación de catástrofe, de desgracia, porque ya nuestra mente creció: enviamos navíos espaciales porque tenemos capacidad para ello. Esa capacidad inteligente, tenemos que emplearla en la dirección que corresponde, en una dirección que aproxime, que acerque, que nivele, que evite los enormes desajustes que aún hoy se producen. Si no comprendemos que a este nivel de la evolución ya nadie puede vivir para sí; si no entendemos, las causas van a seguir operando y van a producir efectos que no queremos recibir. Pero son inevitables, como consecuencia de desaciertos humanos.

Que se grabe, pues en nosotros, la expresión del principio. O nos gastamos o nos herrumbramos. O usamos bien los poderes de que disponemos, o irán herrumbrándose nuestras virtudes, nuestros valores, nuestros alcances. Iremos cercenándonos en nuestras posibilidades. No lo hagamos, pues. Hemos aprendido lo suficiente como para saber que todo está dependiendo de nosotros mismos, y como quiera que se presenten las circunstancias, sabemos que somos capaces de corregirlas, modificarlas y llevarlas al ideal superior que queremos, sentimos y aspiramos. Depende exclusivamente de nosotros. Y esas mansiones que el Cristo dice que hay en el reino del Padre, nos esperarán. Entendamos definitivamente: la Tierra no es el lugar del paseo: es el lugar del trabajo. Trabajemos y merezcamos alcanzar todo lo que aún nos falte, por haber aprendido a trabajar en el verdadero sentido, olvidándonos por fin de nosotros mismos, para pensar en los demás.

Recuérdese siempre la leyenda del monje limosnero que oía la campana que lo llamaba a cumplir con su deber, pero él no quería separarse a la imagen de un Cristo iluminado que se le había presentado. Pero como la campana sonaba, fue a cumplir su deber.

Cuando volvió, el Cristo seguía esperándolo... Si se hubiera quedado, Él se habría ido. Esa es la condición de trabajo: es una invitación para hacer; es una invitación para olvidarnos de nosotros mismos. No importa si las tareas nos llegan en algún momento a abrumar, si llega al final del día y no podemos hacer la retrospectiva, porque agotamos nuestras fuerzas en un deber cumplido. Este caso es la excepción de la regla: Dios nos compensará aunque no hagamos el ejercicio, porque todo nuestro día fue empleado en un ejercitamiento del bien que compensa largamente que a la noche no hayamos podido hacerlo. La noche será para el descanso de nuestro cuerpo, y al día siguiente, naturalmente descansados, podremos hacer el ejercicio de la concentración,

que compense la falta interior. Está todo a nuestra disposición. Sólo tenemos que seguir adelante con virilidad, con decisión, y sobre todo, aplicando las reglas espirituales, de las que a veces nos olvidamos. Estas son las que hemos procurado expresar, con palabras sencillas y amigas, que a veces nos hacen sufrir a nosotros mismos, porque las dirigimos intencionalmente, pero no con el propósito de hacer mal, sino con el de imprimir ideas que puedan ser útiles y que, en el fin, ayuden a alcanzar el justo triunfo que todos merecen.

Hemos dicho algunas palabras sobre la necesidad de que vivamos decididamente bajo el principio que debe seguirse: pensar en los demás, que Dios pensará en cada uno de nosotros. Con esta regla estamos dando el método para triunfar definitivamente.

La Filosofía Rosacruz quiere construir una nueva modalidad con la finalidad virtuosa - podríamos decir - de construir en cada uno un ser más completo, más feliz, más acertado, que triunfe sobre todos los espejismos que desgraciadamente el mundo material a veces presenta.

V

Cómo actuamos en el Mundo y Nuestra Verdadera Constitución, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel

Lo que es espiritualidad y lo que no es

Para poder realizar el extraordinario aprendizaje que nos tenía reservado el Mundo Físico, nos vimos precisados a olvidar temporalmente los mundos espirituales. En el principio, nuestra conciencia primitiva estaba enfocada en los planos celestes de nuestro origen, y a pesar del gigantesco trabajo realizado para la creación de un mundo concreto, este no cumplía su propósito porque la apatía primitiva, en que vivíamos sumergidos, nos mantenía inactivos y, por lo mismo, sin posibilidades de crecimiento anímico. Veíamos nuestro alrededor como a través de un cristal empañado y eran más visibles para el Espíritu, en ese primitivo estado, los mundos internos que el mundo físico externo. El hacer que enfocáramos nuestra atención hacia el Mundo, fue el esfuerzo de los que nos tuvieron a su cargo en esa etapa, quienes se vieron forzado a hacernos olvidar poco a poco nuestro origen y hacernos sentir solamente terrenos, para que entráramos en actividad terrena. Se debe a esta medida todo el progreso alcanzado y toda la experiencia y saber acumulados, fueron así desarrollándose valores que hasta entonces estaban adormecidos, sin manifestación, y transformándose en cualidades dinámicas, que son las que hoy manifiesta la humanidad para la vida material.

Son innegables los valores inteligentes alcanzados, aunque para esto la humanidad se haya materializado. Para evitar que se perpetúe esta tendencia, los sublimes seres que secundan el plan evolutivo de Dios, revelan ahora al hombre, por intermedio de la Fraternidad Rosacruz, las enseñanzas de su verdadero origen y su presente desenvolvimiento. Se espera que todos los valores adquiridos en la conquista del Mundo los dirija en el bien obrar y desenvuelva sabiamente las virtudes necesarias, convirtiéndose en un colaborador consciente y responsable, capacitándose así para alcanzar lo que le tiene reservado para el futuro.

Las Enseñanzas Rosacruces, para Occidente, son públicas por primera vez en nuestro siglo XX, se aguardó para esto a que el hombre en general desarrollara su mente lo bastante, como para poder comprender su gran destino y obrara en consecuencia. Es la situación especial de adelanto de los Europeos y Americanos de hoy que multiplicaron sus energías en el dinámico trabajo material y ocupan la vanguardia de la Evolución. En cambio los Hindúes son el ejemplo típico de lo contrario: sintiéndose en principio espíritus inmortales, transitaban por la vida, hasta hace poco, sin desenvolver las más elementales fuerzas hasta para la conquista del alimento físico. Para que nada se estacione o se unilateralice en el Mundo, al igual que el Sol lanza sus rayos vitales de Este para Oeste, las jerarquías responsables están haciendo que, al mismo tiempo que revelan a Occidente su gran destino espiritual para que se espiritualice, sin por esto dejar su actividad material, Oriente debe impulsar el progreso material. Es lo que está aconteciendo ya, un tremendo desenvolvimiento de

trabajo material se está desarrollando en Oriente, como nunca en su historia milenaria, pero los observadores espirituales prevén que van a ir rápidamente adormeciendo su gran impulso espiritual, como consecuencia. No es esto nada más que una etapa necesaria para un adelanto ulterior. El Sol espiritual, después de haber activado la espiritualidad de Occidente, volverá a cruzar nuevamente en el futuro el Océano Pacífico, para inaugurar una nueva era para Oriente, de una espiritualidad mucho más avanzada, que tomará como base de partida cualidades que esos pueblos van a comenzar ahora a desarrollar, con el trabajo dinámico material.

Por el mismo motivo que las Enseñanzas Rosacruces muestran la constitución de los mundos espirituales que rodean nuestra Tierra y su finalidad, - como está explicado en el tema anterior - presentan también la completa constitución del individuo y el proceso que usa para actuar, sentir y pensar, para que, conociéndolo, vaya corrigiendo y mejorando su desenvolvimiento. Está llegando ahora el momento de saber que

El hombre posee una décuple constitución

El hombre está constituido de un tríplice espíritu, un tríplice cuerpo, una tríplice alma y una mente que sirve de eslabón. Este conocimiento es precioso para poder comprender nuestro desarrollo y mejorarlo en forma inteligente, como veremos. Para comenzar, no debe de extrañar la afirmación de la triplicidad espiritual, ni de multiplicidad de cuerpos y almas, pues es la única manera de poder justificar la variedad de caracteres y las tan diversas actitudes como existen dentro del género humano y del propio individuo. Cuando los Espíritus Virginales (la onda humana de hoy), comenzó su descenso inconsciente, pasó por los Mundos de Espíritu Divino, de Espíritu de Vida y Mental Abstracto, tomando un velo de cada uno de ellos, para poder, después, manifestar las cualidades intrínsecas y adelantadas de estos mundos, así cada Espíritu Individual se manifiesta hoy, en su vida diaria de relación, por su triplicidad de Espíritu Divino, Espíritu de Vida y Espíritu Humano a través de sus correspondientes cuerpos o vehículos más densos a saber: el maravilloso cuerpo denso, tal como lo conocemos, el cuerpo vital, igual al cuerpo denso, cumple la finalidad de vitalizarlo, el cuerpo de deseos que suministra el impulso e incentivo para la acción, la mente o cuerpo mental que sirve de eco o comando del Espíritu interno. Las almas son resultantes de la acción del tríplice Espíritu interno. Las almas son resultantes de la acción del tríplice Espíritu sobre el tríplice cuerpo, a través de la mente, el Espíritu Divino obra sobre su contraparte el cuerpo denso, por la rectitud en el bien obrar o sea por el recto proceder, dando como consecuencia un producto o resultado, que es el Alma Consciente, que aumenta el valor del Espíritu Divino, el Espíritu de Vida sobre el cuerpo vital, a través de la memoria y el conocimiento resultante de la acción y el cultivo inteligente, dando como consecuencia el Alma Intelectual que aumenta el crecimiento del Espíritu de Vida, el Espíritu Humano obra sobre el cuerpo de deseos por el cultivo de la virtud y la sublimación de los sentimientos que dan como resultado el Alma Emocional, que aumenta los valores del Espíritu Humano.

Es dentro de esta complejidad que actuamos para llegar algún día a la categoría de Creadores, pero como estamos en la etapa experimental son perfectamente comprensibles todos los errores que, infelizmente en gran escala aún, la humanidad

inexperta practica contra sí misma; por la inhabilidad de manifestar sus cualidades superiores.

El proceso del pensamiento y de la acción.

Si extraordinaria es la complejidad de nuestra constitución espiritual, no menos sorprendente es saber que toda ella está en actividad y en función constantemente. El Espíritu tríplice interno depende de todos sus vehículos y del estado de éstos para su manifestación. El Cuerpo Denso está siendo vitalizado por el trabajo del cuerpo vital que al mismo tiempo vitaliza todas las imágenes que los sentidos se encargan de transmitir al Espíritu, en su posición interna. Las imágenes llegan con la impresión que reciben cuando pasan por el Cuerpo de Deseos y el Espíritu las ve en su mente. El Espíritu, dentro de su envoltura más densa Mental Abstracta, decide su acción, concretándola en materia mental concreta, procura envolver la idea, ahora concreta, en material de deseos que es el impulsor de los centros nerviosos del cuerpo vital, que movilizan finalmente los nervios y músculos físicos para la acción. Cuando el Espíritu intenta envolver la idea concreta en materia de deseos, tiene que contar con las condiciones de éste, que responde de una y otra manera. El Cuerpo de deseos, formado esencialmente de sustancias de sentimientos y deseos, responde con Interés o con Indiferencia al mandato del Espíritu, esto no es nada anormal, estamos atrayendo y acumulando un determinado material para nuestro cuerpo de deseos, con nuestros anhelos, deseos y emociones, cuando queremos envolver una idea concreta en materia de deseos, si es de la misma índole que el material de deseos a disposición en nuestro cuerpo de deseos, o mejor dicho, si despierta el sentimiento de Interés, el material se pone a actuar, respondiendo a dos fuerzas: de Atracción o de Repulsión. La fuerza de Atracción es centrípeta, unificadora, envuelve la idea e impele de inmediato a la acción. Si el material existente responde a la fuerza de Repulsión, que es centrífuga y separatista, dispersa el material e impide que se acumule, en este caso, el Espíritu lucha para realizar su deseo y su cuerpo de deseos por contrariarlo. Si la fuerza espiritual es poderosa, realiza la acción, de lo contrario vence el cuerpo de deseos. Un ejemplo: nos encontramos con determinada persona que no nos ve, cuando la vemos, la impresión que recibimos es exclusivamente nuestra y recibimos un choque, ya nuestro cuerpo de deseos transmitió su impresión. Independiente de esta impresión de malestar, el Espíritu interno decide por sí, sin dejarse influenciar por su cuerpo de deseos, piensa así: Fulano es mi hermano en Dios, mi deber es darle un abrazo y camina hacia la persona con este propósito, pero cuando se aproxima lo bastante le extiende solamente la mano, no lo abraza, de quien es la acción? es del cuerpo de deseos que finalmente repelió el abrazo que era un sentimiento amigo, superior y de fraternidad, este es un simple ejemplo de un cuerpo de deseos en que está primando en su composición el material separatista, inferior. Así vemos como el Espíritu está limitado por su cuerpo de deseos

Para nuestra mejor comprensión recapitulemos, volviendo nuevamente al proceso del pensamiento. El Espíritu, dentro de sus vehículos, solamente ve y percibe lo que acontece fuera por intermedio de los sentidos. Entretanto, como no actúan sólo los sentidos, cuando el Espíritu recibe los impactos del mundo externo, cada visión, cada sensación, llega internamente al cerebro pasando por el cuerpo de deseos, el que impregna, toda visión o impresión que pasa por él, con la reacción que le merezca: de

simpatía o antipatía, de interés o de indiferencia. Es así que toda impresión llega influenciada, para el examen del Espíritu, por el cuerpo de deseos, que termina aquí su influencia, al contrario. Cuando el Espíritu recibe la impresión, la lee en el cerebro y hace su raciocinio, decidiendo libremente y sin coacción, concordando o no con la impresión que le transmitió su cuerpo de deseos, toma su decisión y la ejecuta por el poder de su voluntad, procurando envolver la idea concreta en material de deseos, para que el cerebro etéreo realice la acción por medio del sistema nervioso cerebro espinal. Es entonces, en ese momento, cuando más hace valer su intervención el cuerpo de deseos: presta o no presta sustancia propicia para el caso, se está de acuerdo, no surge duda y la acción no tiene impedimento, más si no está de acuerdo, entabla lucha abierta contra la voluntad del Espíritu, que debería salir siempre vencedor, pero bien sabemos que desgraciadamente no siempre es así: en las luchas entre la conciencia (el Espíritu) y el deseo (cuerpo de deseos) son evidente los muchos fracasos que tiene el Espíritu, el que, a pesar de las derrotas, debe saber perseverar y elevarse por encima del error, si no es así, si es débil, desarrolla el vicio y cae en la degradación. El caso del bebedor que no debe seguir bebiendo, pero bebe. El caso del jugador que no debe seguir jugando, pero juega. Cuán importante es por esto la calidad de sustancia de deseos que atraemos para nuestro cuerpo de deseos, para que sea siempre nuestro colaborador incondicional.

Cuando la acción encuentra en el cuerpo de deseos solamente material de sentimiento de Indiferencia, depende de la energía espiritual conseguir o no realizar la acción, pues en este caso no hay lucha, es el caso en que no hay material y no debería ser realizado el acto, pero aún es posible llevarlo a cabo la voluntad del Espíritu es poderosa: reúne a pesar de esa indiferencia el material y realiza la acción, archivándose el hecho después en la memoria.

En los casos que las impresiones de los sentidos no deciden al Espíritu a una acción inmediata, las impresiones se archivan también en la memoria y pueden ser encontradas por el Espíritu más tarde y realizar la acción, hasta que con el tiempo se apaga la imagen.

Puede también el Espíritu dirigir su pensamiento para otro cerebro, por telepatía. Puede dirigirlo a otro cuerpo de deseos, en la práctica que se llama hipnotismo, lo que es contrario a la Evolución, como lo trataremos más adelante.

Actividades que se realizan durante el sueño

El Cuerpo Vital trabaja incesantemente durante las horas de vigilia, restaurando las células del cuerpo denso gastado en la acción y eliminando los venenos resultantes de la destrucción de tejidos, equilibrando, así, el desgaste que realizan el Cuerpo de Deseos y la mente. Pero, con el transcurso del día, cuando llega la noche, comienza el Cuerpo Vital a acusar debilitamiento, va, como dice comúnmente, perdiendo terreno y termina paralizando su labor restauradora, el cuerpo denso se torna pesado y el Espíritu se ve impedido a salir, llevándose su cuerpo de deseos y su mente para los mundos invisibles. Como el Cuerpo Vital, etéreo, individual no tiene la función de envolver cada átomo en éter, porque esa función es cumplida por la Región Etérea Macrocósmica - que hace que no se toquen dos átomos, porque todos los átomos están envueltos en un océano de éter - sino que el cuerpo vital individual realiza una función

especial: penetra el interior de cada átomo, elevando la nota vibratoria de éstos. ¿Qué es entonces lo que acontece cuando llega el sueño?

Como consecuencia del desgaste del trabajo realizado durante el día, termina la resistencia del cuerpo vital y este no consigue mantener el éter interno de cada átomo, el éter sale y cada átomo deja de vibrar con intensidad necesaria. El Espíritu no resiste esta inercia y sale de su vehículo denso.

Si durante el sueño no hubiera actividad recuperadora, el Espíritu nunca más podría volver a su cuerpo. Lo que acontece pertenece al conocimiento esotérico. Al salir el Espíritu en su Cuerpo de Deseos y menta, fuera de su cuerpo denso, se sumerge en las condiciones armonizadoras del Mundo de Deseos que rodea a la Tierra, que, como un elixir especial, fortalece los cuerpos de deseos y mental, éstos entonces, ayudan desde fuera la labor del cuerpo vital, que al no estar más impedido o sobrecargado, reinicia la restauración del cuerpo denso. Así son usadas las horas de la noche y es la razón por la cual el Espíritu al penetrar en su cuerpo al día siguiente, al despertar, lo encuentra agradablemente armonizado, pudiendo reiniciar sus actividades normales.

El Cordón Plateado y su extraordinaria función

No precisa el Espíritu acompañar durante todas las horas de la noche la restauración de su cuerpo denso, puede aprovechar para hacer sus viajes espirituales, más para esto hay una exigencia: durante la vida los cuerpos o vehículos están unidos por el vibrante Cordón Plateado, que tiene que estar en cierta medida desarrollado, para permitir los llamados “vuelos del alma”. Este cordón marca la vida, marca la muerte y marca el grado de espiritualidad de cada ser, tal es su importancia. Tiene la forma de dos seis que se unen en sentido contrario, partiendo un extremo de corazón, donde está radicado el átomo - simiente del cuerpo vital y de aquí hasta el vértice del hígado, donde está localizado el átomo -simiente del cuerpo de deseos. En el período prenatal cuando se unen los dos seis, unidos uno en un sentido y el otro en sentido inverso, marca el comienzo de la vida del nuevo ser y la rotura en este mismo punto, en el estado post-mortem, marca la muerte definitiva. La relación que tiene con la espiritualidad es que va desarrollando y ganado en extensión, en relación directa con el crecimiento espiritual de su poseedor: a mayor grado evolutivo, mayor posibilidad de viajes permite durante las horas de la noche, el Espíritu gana libertad de acuerdo a lo que pueda extender su elástico Cordón Plateado. Otras exigencias son necesarias para la plena conciencia en los planos invisibles, que corresponden a una etapa más adelantada, pero hasta que ésta llega, todo Aspirante a la Luz debe de vivir de manera que su Cordón Plateado le permita viajar durante las noches e ir adquiriendo el vastísimo conocimiento que tienen reservado los mundos invisibles a los que hacen méritos.

Recuerdos de las noches, en los llamados sueños

Es por la salida del Espíritu de su cuerpo denso durante la noche que se producen sueños o imágenes que se recuerdan en el momento de despertar. Estas imágenes pueden ser originadas por motivos muy diversos y por esto se debe tener mucho cuidado al querer interpretar lo que por ventura puedan significar. El estado ideal de plena conciencia durante las horas de la noche está un poco distante para la mayoría. La conciencia de vigilia es la conciencia del plano físico y la conciencia espiritual depende de preparar los vehículos para este estado. Entretanto el espiritualista sincero que procura vivir la vida en el sentido superior, va poco a poco preparándose y puede comenzar trayendo de sus noches parte de lo que consigue realizar. Otro hecho muy importante es ver las imágenes o ensayos de acontecimientos que van a sucederle, que primero son provocados en los planos invisibles, para después concretarse en el plano físico. Así es posible poder extraer advertencias útiles, para mejor desenvolvimiento de las horas del día. Ciertos ejercicios pueden ayudar.

Es aconsejable antes de dormir, en el lecho, hacer una revisión de los acontecimientos del día, comenzando desde los últimos hasta los primeros, en orden retrospectivo, debe juzgarse, criticándose severamente y arrepintiéndose de los errores cometidos, examinando principalmente el aspecto moral, de la misma forma alegrarse en todo lo que de cierto haya realizado, para fortalecer el bien obrar. En la misma proporción que sea posible hacer este ejercicio nocturno, se mejorará el estado de los vehículos espirituales, que no precisarán tanto tiempo después para restaurarse, darán más tiempo al Espíritu para actuar y adelantar en el mundo celeste. Se obtendrá como resultado inmediato que los sueños confusos cesan. Pero es necesario ser constante y sinceros, juzgándose realmente con objetividad, no importando en este análisis lo que otros hayan podido hacerle, sino exclusivamente lo que él mismo hizo. Así, día a día, sin interrupción, irá corrigiéndose y mejorando sus actos, sentimientos y pensamientos.

El ejercicio de la Retrospección, bien realizado, cumple otra finalidad: con el arrepentimiento sincero por el error cometido, consigue apagar las imágenes del panorama del cuerpo vital, que no estarán en la hora de la muerte para juzgarlo. Reduce el tiempo del purgatorio y hasta puede eliminarlo. Esto es posible porque el purgatorio no persigue castigo sino enmienda y si ésta es alcanzada realmente en vida, el purgatorio no tiene más propósito, no tiene más razón de ser.

Acompañando el ejercicio nocturno debe hacerse un ejercicio matinal de concentración, que se realiza en el instante de despertar. Evitando levantarse y teniendo todo el cuerpo en descanso, se mentaliza un objeto que puede ser una rosa, o al Señor Cristo, o los primeros vehículos del Evangelio de San Juan, después se coloca la mente, libre de pensamiento, en aptitud de espera, aguardando atenta y serenamente los recuerdos que puedan venir, para después analizarlos. Es aconsejable también tener donde anotar los recuerdos que se traen al despertar, durante la noche. Anotando de inmediato se evita el riesgo de olvidarlos.

Puede acontecer que una excesiva preocupación o enfermedad sea motivo de una salida indebida y el Espíritu quede semi - afuera, viendo pasar el Mundo de Deseos inferior con sus imágenes horribles, como el cuerpo no se restaura debidamente en esa condición, es motivo de un tremendo cansancio al día siguiente. Son las llamadas pesadillas.

Mediumnidad, hipnotismo y locura

Mientras que el cuerpo vital tiene la forma del cuerpo físico, sobrepasándolos mas o menos 4 centímetros fuera de su volumen, siendo apenas unos cuatro centímetros alrededor mayor, el Cuerpo de Deseos, en cambio, tiene la forma de un ovoide grande, de unos treinta a cuarenta centímetros mayor que el cuerpo denso, ocupando éste el centro, como en un huevo la yema está rodeada de la clara. La Mente, en el estado actual, es solamente una nube sin forma todavía definida. El Cuerpo de Deseos, muy diferente al cuerpo denso, se caracteriza por siete grandes vórtices en movimiento, que movilizan la sustancia del cuerpo de deseos de un lado para otro. Estos vórtices tenían, en un principio de nuestra Evolución, la rotación invertida, posibilitando a los que nos guiaban, dirigirnos desde afuera, en aquel primitivo estado en que no teníamos conciencia del Mundo Físico. Con el tiempo y a medida que conseguíamos dirigirnos por nosotros mismos, fueron tomando estos vórtices la rotación positiva, igual que las agujas de un reloj, esta es la situación de humanidad en la actualidad, teniendo estos vórtices un movimiento todavía lento en la mayoría. Lo que acelera la rotación de estos vórtices del Cuerpo de Deseos es el sendero espiritual superior, al mismo tiempo que se cultivan cualidades y virtudes, estos vórtices van acelerando, como consecuencia, su rotación y, finalmente permiten alcanzar los mundos espirituales conscientemente.

Mediumnidad es el caso contrario: es volver para atrás. Quien no se da al trabajo positivo de conquistar facultades por el poder de su voluntad y de la virtud, puede, si así lo desea, hacerse dirigir como en los tiempos primitivos, perdiendo poco a poco la dirección de sí mismo, para ser dirigido por quien no ve ni conoce. Pero las circunstancias cambiaron fundamentalmente desde el principio de nuestra Evolución hasta hoy. En un principio, por el desconocimiento que teníamos del Mundo Físico, fue necesario que las jerarquías que nos tenían a su cuidado, imprimieran en nosotros su poder y dirección y nos protegieran de todo peligro, hasta que esto no fue necesario más. Hoy pululan en los planos inferiores multitud de cascarones y espíritus atrasados que procuran absorber fuerzas de los seres con cuerpo físico, que con poca voluntad se lo permiten, en estas condiciones les es fácil sacarles fuerzas por intermedio del bazo y crecer ellos en poder vital. La consecuencia es tremendamente nefasta para los que así proceden, porque van perdiendo la condición positiva, conquistada con tanto trabajo a través de tiempos incontables, los vórtices del Cuerpo de Deseos van perdiendo su rotación positiva y vuelven al funcionamiento del pasado, invertido. Cuando el medium percibe que pierde el control de sí mismo, ya es demasiado tarde. Esta es la triste situación de haber debilitado la voluntad y permitido ser dirigido. El creer que puedan ser maestros o santos los que así se manifiestan es más bien una prueba de credulidad y de desconocimiento, es justamente en la etapa presente una violación y un quebrantamiento de la ley del progreso.

Cada ser, cuando alcanza conciencia, es el dueño exclusivo y responsable de sus vehículos, que les fueron concedidos para evolucionar y desenvolver la propia voluntad y no para ser preso por fuerzas negativas que retrasan la Evolución. Por lo tanto la afirmación que detrás de una comunicación mediumnica hay un ser superior, es mirado, por quien conoce, con mucha pena, porque sabe que es un contrasentido. En una ocasión, un grupo de treinta médium atraídos por el deseo de conocer los secretos Rosacruces confesaron estar todos ellos en las comunicaciones totalmente conscientes y no incorporados inconscientes como hacían creer.

Pero por sobre el posible error del ser humano está siempre el gran amor y misericordia de Dios, que da a sus criaturas tanta ayuda y oportunidades como sean necesarias. Aquellos que no quieren continuar siendo dirigidos como médium y piden ayuda sinceramente a los poderes celestiales que secundan la voluntad de Dios, recibirán la ayuda que solicitan, naturalmente que deber hacer méritos, es decir: si fue por el debilitamiento de la voluntad que se entregaron a prácticas negativas, deben de comenzar a ejercitarla nuevamente, cultivando la virtud y dirigiéndose exclusivamente por sí mismo. Para los problemas mentales que surgirán la solución inteligente es no luchar mentalmente, sino dejar de pensar en lo que ya no se quiere, y hacerlo en otra dirección diferente, cierta, que se desee, como sea el pensamiento en Dios, orar, o concentrarse en los quehaceres más inmediatos. Esto da resultados ciertos. Apenas exige mucha perseverancia.

El hipnotismo es otro atentado terrible contra el Espíritu. Es conseguir por el poder de la voluntad desalojar la cabeza etérea de la víctima que se somete a estas prácticas magnéticas, para colocar en su lugar el éter del propio hipnotizador, para que se cumpla el mandato de su voluntad. Es lo que se procesa cuando el hipnotizador ordena que duerma y hace pase sobre la cabeza, consiguiendo que caiga la parte etérea alrededor del cuello o en dos partes a los lados y el ser se duerme, saliendo del cuerpo puede dar información del Mundo de Deseos o queda en el cuerpo en situación anormal, obedeciendo las órdenes del hipnotizador que pueden conducirle hasta el crimen. El hipnotizador después de haber dominado, puede dominar también a la distancia y obligar a determinada acción. Es el mayor atentado que se puede realizar en la tierra y un peligro para la sociedad, porque es un ataque mental, peor que en plano físico, porque la víctima no se puede defender. Se argumenta que pueden hacerse curas, sin embargo cuando pasa el poder del hipnotizador el mal reaparece. Espiritualmente es contra las leyes de la Evolución que tienen por finalidad desenvolver la propia voluntad y no la esclavitud a una voluntad ajena, que corta el libre albedrío y por lo tanto la propia experiencia y crecimiento anímico.

Lo que antecede sirve para medir los peligros y responsabilidades en que puede caer el Espíritu y sirven de base para explicar la diversidad de ciertas anomalías que conocemos como locura. Esta tiene su origen en los cuerpos invisibles, cuando éstos no están debidamente conectados, puede haber una cierta desconexión del Cuerpo Vital, o con el Cuerpo Denso o con el Cuerpo de Deseos, que produce la locura mansa, dócil. Cuando la desconexión alcanza a ser entre el cuerpo de deseos y la mente, es el caso de la locura salvaje, la desconexión es entre la mente y el Espíritu estamos ante la locura peor, la llamada diabólica, que astutamente esconde sus propósitos, hasta que los realiza de sorpresa, en forma terrible, de exterminio y destrucción.

Sublime finalidad del Renacimiento y ley de Consecuencia

Ante la realidad de la lentitud con que la humanidad responde a los impulsos de progreso, aparece en todo su grandioso valor las dos grandes leyes gemelas de Renacimiento y Consecuencia que permiten tantas y tantas oportunidades de adelanto, cuantas sean necesarias, premiando y estimulando a cada uno, de acuerdo a los méritos realizados en cada vida. La rueda de muerte y nuevo nacimiento no es una repetición

mecánica, porque en cada nacimiento son agregados los valores adquiridos y concedidos nuevos ambientes y nuevas posibilidades de progreso. El que no se recuerden las experiencias realizadas en otras existencias, es más que una evidente bondad de Dios, evita así, las amarguras de recordar los posibles fracasos del pasado, abriéndose plenamente las puertas del futuro promisorio. Una evidencia de la existencia del pasado son las cualidades que presentemente manifestamos, las que nos prueban que en algún determinado momento las cultivamos o desarrollamos.

Grandes Ángeles Archiveros cuidan de dar sabia y cuidadosamente a cada uno la existencia y el medio ambiente para su nuevo progreso en el sendero evolutivo y la ley de Consecuencia, reguladora, ofrece bellísimas oportunidades de saldar posibles débitos que hayamos dejado de pagar en el pasado. Tratar de sentir, en lo íntimo de cada uno, el propósito que hemos traído para realizar en la presente existencia y hacerlo plenamente, es la gloria más verdadera que un Espíritu alcanza, cuando a su regreso confirma haber cumplido con lo que tenía prometido a sí mismo, antes de la nueva inmersión en la materia. Si meditamos lo efímero de una existencia, lo corto que son los años de una vida y cuan importante es aprovechar la oportunidad que nos es concedida, ningún embargo que pueda estar a nuestro frente podrá ser demasiado pesado, si sabemos exteriorizar las fibras de virilidad y poder espiritual y cumplir plenamente nuestro deber en el mundo. Saber distinguir lo relativo de lo eterno y perdurable, es un triunfo para el Espíritu en Evolución, que pasa entonces a valorizar debidamente aquellas cualidades que le aproximan a Dios y comprende entonces las enseñanzas de amor y perdón que nos legó el Señor Cristo, en su pasaje unto a lo humano, para que desterráramos definitivamente el egoísmo y nos convirtiéramos en seres piadosos, que dan de sí para que tenga su hermano. En este estado se perdona y se espera, porque nada es totalmente equivocado, detrás de todo mal hay un bien en formación y si Dios permite el mal es porque Él, a su debido tiempo sabrá enseñar cómo dirigir nuestra acción exclusivamente para el bien.

Cuando la Fraternidad Rosacruz termine de cumplir su propósito en la Tierra, pasará su función a una Orden aún más avanzada, llamada de los Maniqueos, ésta tendrá que realizar la penosa labor de acabar con el mal y nos presenta una leyenda o ficción simbólica de cómo actuará: en determinado momento habrá dos clases de seres en la humanidad, de caracteres bien definidos, unos que realizarán exclusivamente el bien, que llamaremos de Luminosos y otros que todavía realizarán el mal y que llamaremos Sombríos. Éstos últimos declararán guerra a los Luminosos y serán derrotados y como los Luminosos no pueden ser vengativos se ofrecerán espontáneamente a convivir en medio de los Sombríos para que en el fin el mal sea trasmutado en bien. Así el odio será transformado en amor.

El Espiritualista debe procurar prolongar la existencia

La razón del por qué deberíamos procurar prolongar nuestra existencia es fácil de comprender. Larga es la etapa preparatoria desde el nacimiento hasta alcanzar la experiencia y conocimiento para vivir la vida en su sentido superior y, por lo tanto, la deducción es simple: si más larga es la vida, mayor oportunidad tendremos de adelanto y de servicio a nuestros semejantes. El modo de prolongar nuestra existencia ya no es tan simple porque es la ciencia material y espiritual conjunta. Veamos algunos puntos

principales. Durante toda la vida el cuerpo denso sufre un permanente proceso de endurecimiento que termina con la muerte. La sangre va acumulando sustancias terrosas en el organismo, proveniente de la alimentación. El esqueleto en la infancia tiene una parte de hueso y dos blandas, en la vejez es al contrario. La elección de los alimentos que contengan menos sustancias terrosas es, entonces la primera medida a tomar. El agua no destilada es un constante mal conductor, en cambio las verduras frescas y la fruta madura es lo indicado, principalmente, para la buena alimentación. Las frutas cítricas - limón y naranja - son antisépticos y los cereales, como el arroz, antitoxinas. El jugo de uva natural, no fermentado y el suero de la leche que queda de la elaboración de la manteca, vuelven a abrir los diminutos vasos capilares. Felizmente hoy son comunes las listas de valores de los alimentos, indicando proteínas (nitrógeno) que son productoras de carne, gorduras (grasas) productoras de energía, debiendo siempre ser seleccionados los alimentos que contienen menos cenizas. La eliminación por el baño, que expelle elementos nocivos por la piel, es otro auxiliar inestimable. Fosfato de calcio, carbono de calcio y sulfato de calcio son los mayores enemigos del sistema.

En la parte espiritual es la guerra constante entre el cuerpo de deseos y el vital lo que más perjudica. La expresión más elevada del cuerpo de deseos son los músculos y el sistema nervioso cerebro - espinal. Del cuerpo vital son la sangre, las glándulas endocrinas y el sistema simpático. Un cuerpo avanza sobre el otro: el cuerpo de deseos tomó el vaso, produciendo corpúsculos blancos, que en los momentos de excitación, odio y mal humor, permeabilizan las paredes de las venas y arterias y se van acumulando en los tejidos, formando la base para el sedimento o depósito de las sustancias que endurecen el sistema. El Cuerpo Vital, que trabaja para ablandar, tomó cuenta del corazón y paulatinamente intenta transformarlo en un músculo voluntario, de ahí sus estrías longitudinales y transversales.

Resumiendo: éstos son métodos modernos, dirigidos especialmente para Occidente, porque, como la constitución y necesidades difieren de Oriente, el método debe diferir también. Por lo mismo, el Aspirante a la Luz no rehuye al deber, procurando prolongar la existencia, como una oportunidad de servir a sus semejantes.-

VI

La Creación de Dios, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel

Involución, Evolución y Epigénesis

“En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios”. Así empieza S. Juan su Evangelio, estableciendo la identidad y origen de Dios, para aquellos que poseen conocimiento esotérico y saben lo que esto significa. El verbo, o Fiat Creador, es el segundo aspecto del Ser Supremo que se manifiesta por Poder, Verbo y Movimiento, a través de los Siete Grandes Logos del Primer Plano Cósmico y S. Juan identifica a Dios con el Verbo, que es el principio de todo lo creado por el Ser Supremo.

Tenemos así una real imagen de Dios, aunque no podamos concebir lo que es el Primer Plano Cósmico, donde Dios es ilimitado. La creación de un sistema representa a Dios descender y limitarse, dejar el primer plano para limitarse en los contornos de un sistema en el séptimo y más denso plano, por tiempo incalculable. En su grandeza e infinito amor, lo que le hace idealizar la creación de un sistema, para posibilitar la expansión y crecimiento de conciencia de millares de ondas de espíritus, que toman a su cuidado.

Para realizar su inmensa labor elige determinado espacio, que será el nuevo campo de su actividad y lo abarca y envuelve con su celestial aura, para que pase a tener su nota especial. Para que ese espacio pueda cumplir su múltiple finalidad, lo divide en mundos, dando a cada uno una medida, cualidades y vibraciones diferentes. Iniciada su labor, no puede abandonarla, porque se mantiene por su propia acción.

Grandes Jerarquías Creadoras que le acompañaron en pasadas y gloriosas realizaciones, se integran en este nuevo Plan, para secundar la Voluntad de Dios. Las más adelantadas hacen la tarea inicial, posibilitando así la labor de las que les siguen. Sabemos que dos Grandes Jerarquías, que tienen concordancia con los Signos de Aries y Tauro, prestaron su auxilio inicialmente y se retiraron. Tal era su adelanto que nada más tenían que hacer en este Plan. Tres Grandes Jerarquías le siguieron, de inconmensurable esplendor para nosotros: los Tronos, los Querubines y los Serafines, que corresponden a los signos de Leo, Cáncer y Géminis. Trabajaron por y sobre la humanidad, voluntaria y libremente, y, cuando ella alcanzó el Período Terrestre, entregaron la responsabilidad a Jerarquías que les siguen en orden de adelanto, y a su vez también se retiraron. Actualmente hay siete Jerarquías más, que trabajan en nuestro Sistema Solar.

A los Tronos o Llamas debemos el despertar de nuestro primer aspecto o velo del Espíritu Divino y además el germen de lo que es hoy nuestro cuerpo denso. Los Querubines forman la Jerarquía que nos despertó el segundo aspecto espiritual: el

Espíritu de Vida. Los Serafines son los que despertaron el tercer velo de nuestro Espíritu: el Espíritu Humano.

Los Señores de la Sabiduría, que corresponden al signo de Virgo, comenzaron su labor con nosotros aportando el germen de nuestro cuerpo vital y hoy ya tienen a su cargo cuidar el primer aspecto espiritual, el Espíritu Divino. Los Señores de la Individualidad, que corresponden al Signo de Libra, nos dieron el germen de nuestro cuerpo de deseos y hoy tienen a su cargo nuestro segundo aspecto espiritual, el Espíritu de Vida. Los Señores de la Forma, que corresponden al signo de Escorpión, tienen a su cargo en la actualidad el cuidado de todas las formas - a cargo de la evolución material - y además cuidan del tercer aspecto de nuestro Espíritu, el Espíritu Humano.

Las jerarquías que les siguen culminaron su Evolución en el presente esquema y ya alcanzaron tal categoría que están secundando la labor de Dios. Los Señores de la Mente, teniendo como mayor de todos a quien reverenciamos como el Padre, corresponden al signo de Sagitario, y son los que dieron el germen de nuestra mente, la que tienen hoy a su cuidado. Los Arcángeles, que tienen como mayor Iniciado al Hijo, o sea el Cristo Cósmico, corresponden al signo de Capricornio y tienen a su cargo nuestro cuerpo de deseos y el de los animales. Los Ángeles tienen como mayor de todos al Espíritu Santo o Jehová, que nos impulsa por la ley, corresponden al signo de Acuario y tienen a su cargo nuestro cuerpo vital, el de los animales y los vegetales. Los Arcángeles y Ángeles están secundando a los Señores de la Forma. La duodécima Jerarquía está reservada a la propia onda humana, porque alcanzará el estado creador antes del fin de la Evolución. Nuestra humanidad corresponde al signo de Piscis.

Los Siete Períodos de la Creación

Las condiciones durante el proceso evolutivo no son estables, sino que van cambiando de acuerdo a las necesidades. Los siete días de la creación a que se refiere simbólicamente la Biblia, son, en verdad, siete grandes períodos, que abarcan enormes espacios de tiempo. En el alborar de la Evolución todo el sistema era un gran globo sin luz, cuya única expresión era en un principio de calor, como consecuencia del movimiento, tenía en su exterior a las Jerarquías que trabajaban con Dios y en su interior a los Señores de la Mente, que por este motivo son llamados también el poder de las tinieblas por S. Paulo. Su adelanto, alcanzado en otra manifestación, anterior, era tan grande, que estas condiciones les fueron suficientes como para conseguir ultimar el progreso que les faltaba y culminaron en su Evolución. Este primer período es el “Período de Saturno”. Nuestra onda de Espíritus Virginales entró de inmediato en este gran globo, formando la propia sustancia de él. En estas condiciones los Arcángeles alcanzaron plena elevación espiritual, mientras nosotros continuábamos nuestra inmersión, un grado más en la materia.

El “Período Lunar” fue el siguiente, en el que se acrecentó el elemento agua y que se caracteriza por su gran humedad, alcanzando en estas condiciones los Ángeles el mayor brillo espiritual, absorbiendo la Sabiduría Cósmica.

El cuarto período es el actual en que fue agregado un nuevo elemento, tierra, que lo caracteriza. En este período nos estaba reservado ser la onda principal. Por todo

ello es llamado “Período Terrestre”. Le seguirá el “Período de Júpiter”, que representará un nuevo adelanto para nuestra onda y para las que nos siguen.

El “Período de Venus” es el siguiente, terminando en el “Período de Vulcano”, donde debemos culminar, simultáneamente con el final del trabajo magno de Dios, que nos habrá llevado, para ese entonces, a la más alta categoría.

Mundos, Globos y Revoluciones

El método de Dios es, en los varios períodos evolutivos, llevar los mundos más sutiles a mundos menos densos y viceversa, creando globos y condiciones para cada uno de estos mundos y estados diferentes. Cuando las ondas en Evolución alcanzan el nadir de la densidad de un período son llevadas a ascender nuevamente hasta el mundo más sutil, superior, de ese período, para completar una revolución. Cuando son alcanzados nuevamente los globos por los que se pasó anteriormente en el descenso, éstos se encuentran diferentes: por el tiempo transcurrido. Se operaron cambios en aquellos por los que se pasó antes, por esto no son encontrados en las mismas condiciones. En la Evolución no hay repeticiones inútiles, el método seguido es la persistencia más decidida, lo que hace que después de realizar la primera revolución se hace una segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta y finalmente séptima revolución para ir venciendo, por la flexibilidad y la adaptación, todas las condiciones que se van encontrando. Este proceso rige en los siete períodos, aconteciendo que en la primera revolución de cada período se recapitulaban las condiciones vividas en el primero, por esto es llamada Revolución de Saturno, con el mismo nombre del primer período. En la segunda revolución se recapitulaban las condiciones del Período Solar, por esto es llamada de Revolución Solar y así en adelante. Vale decir que en cada nuevo período, se comienza la labor original del mismo, solamente cuando se recapitulaban las labores de los anteriores, siempre en un grado mayor, pasando por las revoluciones correspondientes. El presente Período Terrestre sólo comenzó su etapa especial, en la cuarta revolución, la que estamos y, por el mismo motivo, en el último Período de Vulcano solamente se hará su parte original en su última revolución después de haber recapitulado, en las seis anteriores, los seis períodos pasados para ese entonces. Este método hace evidente que es preciso confirmar cualidades y valores adquiridos antes de poder iniciar nuevos.

Puede sorprender al lector la repetición y las constantes revoluciones y recapitulaciones, que hacen tan complejo el sistema seguido. Sin embargo, méditese, que es motivado por la perfección que se persigue, y evitando, sabiamente, el fracaso que inevitablemente se producirá al no estar debidamente preparados los seres, para enfrentar con éxito las nuevas exigencias de toda etapa más adelantadas. Todavía tiene otro aspecto éste misericordioso: da la oportunidad de adelantar a los que se atrasan. Otro motivo de las recapitulaciones y revoluciones. Este método demuestra cómo el Creador no improvisa, sino muy al contrario.

Caos y Noches Cósmicas

Cuando el período se ha completado y se han cumplido las finalidades del mismo, todos los globos se desintegran y pasa un tiempo equivalente al tiempo que consumió un período, el que es empleado para ir formando las condiciones del período siguiente. Toda la materia vuelve a su estado primitivo, reintegrándose al Caos o estado primero. El Caos no representa lo que el sentido popular le da a esta palabra, de desorden y confusión, muy al contrario, representa las potencialidades guardadas y almacenadas de Dios para Su manifestación, por lo que es un nombre santo que debe ser pronunciado con la máxima devoción, puesto que detrás del nombre Caos está la Excelsitud de Dios. El Caos es el semillero de Dios, es la base como materia prima, de todo progreso.

El tiempo que transcurre entre período y período es llamado Noche Cósmica, en que las Grandes Jerarquías conviven y se entremezclan con todos los Espíritus en Evolución, procurando transmitirles sus propias cualidades. Así vemos que una vez que se entró a evolucionar no se gastan más los tiempos sin utilidad, sino que objetivamente durante los períodos o sea: recibiendo los impactos y experiencias de los mundos por los que se transitan, y subjetivamente durante los intervalos, asimilando espiritualmente las experiencias por las que se pasaron, éstas últimas en el convivir de espíritu a espíritu. Entre revolución y revolución existe también un paréntesis, similar a la Noche Cósmica.

Involución, Evolución y Epigénesis

En la complejidad del sistema en que evolucionamos tenemos que distinguir la etapa primera por la que pasamos, para la adquisición de los vehículos o cuerpos necesarios, de la que pasaremos hasta el final, valiéndonos de la aplicación y uso de los mismos. No recordamos el pasaje por los períodos pasados porque el Espíritu hizo su descenso inconsciente.

Al dejar nuestro mundo de Espíritus Virginales, en que vivíamos unidos unos a otros, sin separatividad pero también sin individualidad, (en un estado de espera) y al penetrar en el Período de Saturno en los Mundos de Espíritu Divino, de Vida y Mental, lo hicimos sin conciencia ninguna, por los velos en que estos mundos nos envolvieron. La conciencia fue similar al trance más absoluto. En este estado la gloriosa Jerarquía Señores de la Llama nos dieron, en la primera revolución, el germen de nuestro futuro cuerpo denso y en la última revolución procuraron despertar la actividad del Espíritu Divino en nosotros.

En el Período Solar alcanzamos, en el descenso, el Mundo de Deseos. La conciencia fue similar a la de sueño sin ensueños. Los Señores de la Sabiduría nos aportaron, en la segunda revolución, el germen del cuerpo vital y en la sexta revolución los Querubines despertaron la actividad del Espíritu de Vida.

En el Período Lunar descendimos hasta la Región Etérea del Mundo Físico. Nuestra conciencia era de sueño con ensueños. Los Señores de la Individualidad nos

dieron, en la tercera revolución, el germen de nuestro cuerpo de deseos y en la quinta revolución los Serafines despertaron la actividad del Espíritu Humano.

En el actual Período Terrestre descendimos hasta la Región Química del Mundo Físico. Los Señores de la Mente nos aportaron el germen de nuestro cuerpo mental, completando la serie de vehículos que nos permitieron manifestar la conciencia de vigilia.

En el próximo Período de Júpiter, el mundo más denso en que actuaremos será la Región Etérea. Alcanzaremos el estado de Super - hombres y nuestra capacidad crecerá hasta hacernos capaces de dar vida al reino mineral.

En el Período de Venus ascenderemos al Mundo de Deseos. Seremos hombres - creadores, dando deseos al reino mineral. En el Período de Vulcano ascenderemos al Mundo Mental, alcanzando a dar mente al reino mineral y ganando la categoría de hombres- Dioses.

La primera etapa de descenso por mundos cada vez más densos es una etapa inconsciente, involutiva, llamada por ello Involución, que atravesamos para adquirir la conciencia de sí, individual. La segunda etapa, de ascensión en estado consciente, es la parte evolutiva propiamente, llamada Evolución, en la que desarrollaremos nuestra conciencia actual hasta la divina omnisciencia. Y la cualidad original o libre voluntad, que hace crear valores nuevos en cada ser y no una repetición mecánica, es la Epigénesis, que produce al genio.

La diversificación del Período Terrestre

El conocimiento de como se procesó nuestro pasado, sirve de base para comprender nuestro estado actual. Originariamente todos los que evolucionan en nuestro sistema pertenecen a una misma onda de Espíritus Virginales, en varios "Rayos", pero los diferentes grados de adelanto hizo que en la actualidad estén divididos en planetas, que, al igual que nuestra Tierra, sirven para evolucionar espíritus. La diversificación y diferenciación se van produciendo con el tiempo, creando necesidades diferentes. En los períodos anteriores no existían planetas, era un globo único, general, que conseguía cumplir todas las necesidades, pero en el actual Período Terrestres, por la propia condición física, fueron conveniente diferentes ambientes, para lo que han sido creados los planetas, a diferentes distancias del Sol, que desde el centro irradia su poder para cada planeta, en la intensidad necesaria.

Los seres más adelantados habitan el Sol, por ser capaces de resistir y evolucionar en sus altísimas vibraciones. Mercurio y Venus están habitados por humanidades ya muy adelantadas, de ahí su posición tan próxima al Sol. A mayor proximidad el Sol mayor adelanto. Nuestra posición mejor que Marte es prueba que estamos en mejor grado de adelanto, pues Marte está sirviendo de campo de evolución oscuro y atrasado. La excepción a la regla es Júpiter, que a pesar de estar a una distancia mayor, por su enorme tamaño acumuló tal cantidad de calor, que sirve de evolución a una humanidad adelantada, a la que solamente nosotros conseguiremos igualar en el próximo período. Saturno está en un estado similar al que pasamos en el

Período de Saturno y es una especie de salida del Cosmos, para aquellos que no consiguen adelantar. Urano evoluciona muy lentamente, y Neptuno, aunque influencia, hay dudas que pertenezca a nuestro sistema. Plutón está saliendo de una noche cósmica, por lo que no había sido localizado aún y los ocultistas esperaban ya el nuevo planeta, que como novedad, está apareciendo en nuestro sistema.

La sustancia raíz - cósmica es el polo negativo del espíritu, que sirve, en sus múltiples transformaciones, como componente de todas las formas o espacio cristalizado. El Espíritu en su polo positivo se manifiesta como vida a través de la evolución. Todo en el espacio infinito es espíritu, en sus dos polos. Dios es la expresión de la energía positiva del Espíritu Universal Absoluto y nosotros, como Espíritus capaces de manifestar el polo positivo de la vida, fuimos diferenciados dentro de Dios, por los continuados impactos del enorme sendero involutivo que recorrimos, conseguimos llegar al estado de conciencia de vigilia.

Si este tema que antecede, de conocimiento profundo sobre la Creación de Dios, es difícil de comprender, no es extraño, se debe releer lentamente, pesando cada frase, cada sentencia, que tiene su debido valor y es necesario para tener una idea o vislumbre del divino plan de Dios. Para los que quieren comprender, contiene el secreto de nuestro principio y ser. Los conocimientos que sigan a esta serie, irán ampliando y completando el sentido, como una especie de preliminar y de introducción al estudio del libro de texto "Concepto Rosacruz del Cosmos" toda la materia de la Filosofía Rosacruz, sorprende un poco a los que se inician, por su gran caudal de conocimiento. Esta serie contiene en síntesis la Enseñanza Rosacruz, donde el amor y la sabiduría de los Hermanos Mayores se expresa a través de la Obra del Iniciado Max Heindel, que con su venerada esposa, posibilitó al Mundo un nuevo entendimiento y una nueva comprensión: para que la humanidad se reintegre en las líneas del progreso trazadas y alcance a culminar en cualidades y virtudes divinas, para lo que cada uno está destinado, para florecer el amor y entendimiento entre todos los seres y un nuevo y definitivo "Aleluya" canten los corazones humanos de gloria a Dios que está en los cielos, de amor y reconocimiento a Cristo, nuestro Salvador, de agradecimiento y reverencia a toda la Creación, que se mueve y trabaja sabiamente para nuestro progreso espiritual.

Esquema Rosacruz del Plan Evolutivo

Esquema Rosacruz del Plan Evolutivo dirigido por

D I O S

PERÍODOS EL	ONDA ESPIRITUAL PRINCIPAL	DIRIGIDOS	POR
1o. Saturno	Señores de la Mente (Nos dieron en el actual P. Terrestre el germen de nuestro Cuerpo Mental)	Padre	
2o. Solar	Arcángeles (Cuidan actualmente el C. de Deseos de los Reinos Humano y Animal)	Hijo (Cristo)	
3o. Lunar	Ángeles (Cuidan actualmente el C. Vital de los Reinos Humano, Animal y Vegetal)	Espíritu Santo (Jehová)	
4o. Terrestre Mayores (en curso) ellos)	Humanos (Los Señores de la Forma cuidan de los cuerpos físicos, actual Período)	Hermanos (Jesús	entre

5o. Júpiter a	Animales	Quien llegue
entre	(Nosotros seremos Super - Hombres dando al Mineral el germen del C. Vital)	ser el mayor todos
6o. Venus	Vegetales	Idem, idem
	(Seremos Hombres - Creadores dando al Mineral el germen del C. de Deseos)	
7o. Vulcano	Minerales	Idem, idem
	(Seremos Hombres - Dioses dando al Mineral el germen del Cuerpo Mental)	

- Este esquema abarca de cuatro a siete dimensiones.-

.....

NOTA: No confundir períodos con planetas, por la similitud de nombres.

Períodos son enormes espacios de tiempo, incontables para nuestra mente finita de hoy. Los planetas, en cambio, son consecuencia de la diversificación alcanzada en el actual Período Terrestre.-

.....

VII

La labor realizada en el Período Terrestre, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel

Las Razas y el peligro de adherirse a ellas

La finalidad de la vida en la Tierra es desenvolver la conciencia. Lo que cada ser realiza está en razón directa con su conciencia y a mayor conciencia, mayor grado de adelanto. El conocimiento del proceso extenso y demorado seguido por la Creación, sirve para valorizar debidamente lo que ha costado alcanzar la conciencia actual, o sea lo que hoy somos.

Además, el conocimiento pormenorizado del actual Período, explica como fue el desenvolvimiento y la forma distinta en que la humanidad respondió a los impulsos de progreso y donde residen los errores que dieron como resultado el mundo tan heterogéneo de hoy, que ofrece el mero observador tan grandes y variados contrastes, donde, aparentemente, no existe un plan, tan grandes son los conflictos. Sin embargo, Dios nos está conduciendo, inexorablemente, a una meta de perfección.

El Período Terrestre es el cuarto de la presente manifestación, especialmente nuestro, porque somos la principal en la Tierra. El Período Terrestre se inició con recapitulaciones: primero una revolución completa, recapitulando el Período de Saturno, después una segunda, recapitulando el Período Solar, una tercera, recapitulando el Período Lunar.

Cuando se inició la cuarta revolución, el trabajo original del Período, no comenzó de inmediato; en el primer globo, en el Mundo Mental Concreto, preparado para la nueva revolución, se recapituló el Período de Saturno, en el segundo globo, en el Mundo de Deseos, preparado igualmente para la cuarta revolución, se recapituló el Período Solar, en el tercer globo, en la Región Etérea, preparado también para la cuarta revolución, se recapituló el Período Lunar, siguiendo el descenso, se alcanzó la Región Química.

Durante el proceso evolutivo hay espirales dentro de espirales, ad infinitum, siempre en grado mayor, para hacer que la vida que partió tan pura y divina, pero sin manifestación, desenvuelva valores y poderes, para lo cual los incesantes impactos de cada mundo realizan ese propósito. Por lo mismo, en la Región Química, una sucesión de Épocas recapitula aún, para que cada aspecto espiritual del Espíritu esté en las condiciones debidas y en forma similar los cuerpos o vehículos también. Esto demuestra en toda su realidad, lo que ha costado conquistar la conciencia que hoy tenemos.

Época Polar

Cuando la Tierra no había sido desprendida aún del Sol, ocupaba la parte polar, donde el movimiento era más lento y estaba en gran parte incandescente. Nuestra humanidad comenzó su evolución inmediatamente después que Marte fue desprendido e impelido al espacio. Nuestro cuerpo primitivo era una especie de saco grande y pesado, teniendo en su parte superior una abertura de donde salía algo como trompa, que servía de órgano de orientación y dirección, haciendo desviar el cuerpo cuando éste estaba junto a un fuego que lo podía consumir. Este cuerpo en dos y las partes resultantes quedaban igual, sin crecer. Los Señores de la Forma, responsables de todas las formas de este período, trabajaron con los Señores de la Sabiduría, procurando activar la manifestación del Espíritu Divino en el mayor número de seres posible. La conciencia, en esta etapa, era de trance profundo, sin sensación alguna para lo externo, para lo físico, cuando se perdía un cuerpo, el Espíritu era conducido a otro, sin conocimiento de la mudanza. La conciencia estaba focalizada hacia los mundos internos. La atmósfera, aunque excesivamente caliente, no era impedimento para el Espíritu, al que no afecta el fuego. La trompa u órgano superior que protegía el cuerpo, cuando, con el tiempo, fue innecesaria, se recogió hacia dentro y lo que ha quedado de ella es lo que conocemos como Glándula Pineal, llamada también tercer ojo, aunque nunca lo fue, la percepción visual fue muy posterior. Esta etapa es conocida como similar al estado mineral.

Época Hiperbórea

Paulatinamente fueron formándose costras más duras en la parte habitada por lo que sería la futura humanidad y los Señores de la Forma auxiliados por los Ángeles - la humanidad del Período Lunar - agregaron un segundo cuerpo, vital, que vitalizó relativamente al cuerpo denso, éste comenzó a absorber sustancias del exterior por osmosis y creció en consecuencia. Desde ese momento la división para la propagación pasó a ser, por partes diferentes que después crecían, hasta alcanzar el tamaño original. Esta etapa es similar al estado vegetal. Todavía, por ser una etapa elemental, la incipiente humanidad fue cristalizando la parte polar del Sol, lo que resultó un impedimento para las adelantadas ondas que evolucionaban en las rapidísimas vibraciones solares. Estas mismas vibraciones eran inadecuadas para el lento desenvolvimiento de la humanidad, lo que hizo conveniente desplazar la Tierra en el espacio, para recibir la altísima vibración solar atenuada por la distancia. Este cambio se produjo lentamente, descendiendo la parte endurecida, por su mayor peso, para el Ecuador del Sol, por efecto de la fuerza centrífuga dejó de obrar la fuerza cohesiva que la mantenía adherida al Sol y se produjo el desprendimiento, fijándose la nueva Tierra en el espacio, en una órbita un tanto diferente a la actual. Por el mismo motivo, más tarde, se desprendieron, del Sol, Venus y Mercurio. Estos grandes desprendimientos fueron posibles porque las partes endurecidas lo eran solamente en sentido relativo. En verdad la tierra estaba en un estado aún completamente blando, lo que le permitió después, por rotación, tomar rápidamente la forma redonda. Todo esto fue posible por el trabajo inteligente de las Jerarquías que, denodadamente, trabajaron para ello.

La Tierra tomó su posición propia y relativamente independiente, en la última parte de la Época Hiperbórea, donde también fue tratado el aspecto espiritual. Los Señores de la Individualidad con la cooperación de los Señores de la Forma, procuraron, entonces, activar la manifestación del segundo aspecto espiritual, el Espíritu de Vida, siguiendo el sistema de todo Período, Revolución o Época, consecuente en tratar en su primera parte, cuerpo o vehículo para instrumento del Espíritu y en su segunda parte, el correspondiente aspecto espiritual, para que el Espíritu se manifieste dentro del cuerpo material. En la primera revolución de un Período, se trata de mejorar el cuerpo denso, y en la séptima la manifestación del Espíritu Divino correspondiente, tercera revolución cuerpo de deseos y quinta Espíritu Humano correspondiente; la cuarta revolución corresponde a la mente y en este orden fueron siempre mejorados e incentivados cuerpos y aspectos espirituales. El estado de conciencia en la Época Hiperbórea pasó a ser de sueño sin ensueños.

Época Lemuriana o Lemúrica

Luego en el principio de ésta época, que sucede a la Época Hiperbórea y que representa un gran adelanto para la mayoría, se hizo evidente que una parte era reacia al crecimiento espiritual cristalizando peligrosamente la parte habitada, en tal grado, que impedía el crecimiento de los demás. A pesar de los repetidos impulsos recibidos en las innumerables recapitulaciones no respondieron. Aquí es que se hace evidente el sabio y misericordioso valor de las recapitulaciones incesantes, que posibilitan alcanzar adelantos a los que se rezagan, evitando así ser separados de los adelantados, por esta repetición posiblemente tanto y tantos de los que hoy disfrutamos de adelanto podremos haber sido salvos. Los que no respondieron, manteniéndose en estado mineral, fueron desplazados de la Tierra, acompañando el desprendimiento de la parte endurecida prematuramente, pasando a girar alrededor de la Tierra. Esta es la razón de la existencia de la Luna.

Para tener otra idea sobre lo que puede conducir no responder al impulso evolutivo, lo tenemos en los grandes orangutanes que no pertenecen al reino animal, como equivocadamente se cree, son de nuestra onda, que al no desenvolver valores fueron degenerando y transformando su cuerpo en un estado animal, es también el caso de esos seres extraños que algunos cazadores han visto en lo alto de ciertas montañas de Oriente Central, denominados de “Yeti” o el “Abominable hombre de las nieves” y que la ciencia está tan interesada en examinar, pero que hasta el momento no ha conseguido porque, justamente un instinto de atraso les hace huir del contacto con los humanos, haciendo hasta ahora infructuosas las expediciones organizadas con esa finalidad.

En la Época Lemúrica, ya libre de la Tierra de la Luna, se procesó un franco desenvolvimiento, los Señores de la Forma, ultimando las formas, dieron crecimiento al cuerpo de deseos de la humanidad, que impulsa a la acción trabajando con ellos los Arcángeles, la onda más adelantada del Período Solar, ésta cuando culminó en su evolución, lo hizo descendiendo hasta el Mundo de deseos, tornándose especialista en esa materia y sabiendo, por este motivo cómo enseñar a nuestra humanidad a formar su cuerpo de deseos y a usarlo. Los propios Señores de la Forma, en la segunda parte de la Época Lemúrica, desarrollaron el aspecto de Espíritu Humano en la humanidad y lo

tomaron desde ese entonces a su cargo. El estado de conciencia para la mayoría fue similar al de sueño con ensueños.

La Época Atlante

Había mucha agua en suspensión en la atmósfera en la primera parte de esta época, lo que impidió al Sol penetrar y expandir su luz, ello no fue obstáculo para las relaciones de unos seres con otros, porque la percepción espiritual les permitía sentir la disposición amiga o no. El Espíritu no había entrado totalmente dentro de sus vehículos, lo que le permitía guiarse por sus cualidades inherentes e ir adelantando lentamente en el conocimiento del mundo que tenía por conquistar. Las transformaciones físicas continuaron, caracterizándose por grandes cataclismos, desconocidos en nuestra época, al mismo tiempo que adelantaba la organización interna de los vehículos humanos, la Tierra era preparada para alcanzar la atmósfera limpia de nuestros días. Marca esta época el comienzo de la individualidad consciente. Los Señores de la Mente ya habían tomado a su cargo, en la época Lemúrica, la parte superior del cuerpo de deseos e implantado en los adelantos el germen de la mente, en esta Época Atlante, desarrollaron la inteligencia, sino que, uniendo la mente al cuerpo de deseos, produjo, como primera expresión, la astucia. La segunda parte de esta época marca un adelanto notable: el Sol vence la primitiva neblina, limpia la atmósfera y siguiendo una manifestación perfecta para el mundo físico. Pero, la entrada total en el cuerpo, corrió un velo para los mundos espirituales, lo que fue motivo de gran tristeza para la humanidad, que lamentó por mucho tiempo esta pérdida.

Los cataclismos continuaron cada vez en mayor grado, son conocidos especialmente tres terremotos, Los Guías, para evitarlos, condujeron a grandes grupos a emigrar, primeramente por el norte de lo que es hoy Europa hasta la costa del Pacífico, en el Asia, y finalmente por el norte del África, donde formaron el núcleo de civilizaciones muy conocidas. Los terremotos terminaron hundiendo el continente Atlántico, que pasó a formar el fondo del actual océano Atlántico, como enseñó Platón y que la Ciencia sigue investigando y comprobando que hay indicios suficientes como para acreditar de su pasada existencia.

La Época Aria

En la época actual, bien conocida, en que establecieron definitivamente las condiciones físicas de la Tierra y el género humano pasó a usar de una conciencia lúcida de vigilia, porque sus vehículos se organizaron para permitirlo. Marca esta época el comienzo de plena responsabilidad espiritual, la cadena de vehículos ya completa y el Espíritu, en su triple manifestación a través de ellos, produjo las condiciones de la sociedad de nuestros tiempos, que evoluciona para cambiar el imperio de la ley del más fuerte hacia el sentimiento de protección al más débil.

Hasta ahora, el conocimiento del proceso seguido en las épocas antedichas tenía por finalidad conocer los medios que fueron siendo facilitados al Espíritu para su

progreso, pero para saber cómo empleó éstos medios, tenemos que pasar a conocer su desenvolvimiento a través de

Las Razas

Son dieciséis senderos diferentes de perfeccionamiento. La primera raza propiamente dicha es la Raza Lemúrica, que solamente pudo formarse al final de la Época Lemúrica. Las dos épocas anteriores, Polar e Hiperbórea, sirvieron para irse organizando los cuerpos, que de aquella especie de saco primitivo o forma abotagada pasó, ya en el fin de la época Lemúrica, a tener una forma de organización interna que se aproxima a la actual. Fue posible con la aparición de los sexos.

La condición hermafrodita de un principio (que un mismo cuerpo con los dos polos procreaban por sí) dejó de existir cuando la necesidad de una mente coordinadora hizo que se dividiera la fuerza creadora, ascendiendo la mitad para alimentar la laringe y el cerebro. Las fuerzas solares imprimieron voluntad en el sexo masculino y las fuerzas lunares trabajaron y continúan haciéndolo sobre el sexo femenino, desarrollando imaginación, ambas luminarias a las distancias convenientes. Factor preponderante fue, pues, la separación de la Tierra del Sol y posteriormente la formación de la Luna. Si hubiéramos permanecido en el Sol, el crecimiento hubiera sido tan rápido que llegaríamos a la vejez sin tener tiempo de ser jóvenes, es el exceso solar en los trópicos que da el crecimiento exuberante en el reino vegetal. Mientras que el Sol trabaja para la vida, la Luna influye, al contrario, para el endurecimiento prematuro y para la muerte. Si la Luna no se hubiera separado en tiempo de la Tierra, nuestros cuerpos endurecerían al grado de una mármol o mineral pétreo.

Los lemures eran gigantes comparados con nuestro tamaño, con enormes brazos y piernas, sin desenvolvimiento frontal, apenas con dos manchas relativamente sensibles por ojos, pero con enorme poder espiritual, emanado de la pureza aún conservada y por mantenerse todavía semi afuera del cuerpo, en contacto con la sabiduría cósmica. En nuestro estado materializado, es un misterio lo que pueda ser sabiduría cósmica, pero que posibilitaba al lemur poder sobre la naturaleza que lo rodeaba y el hacerse obedecer por las enormes formas animales de aquel entonces, que integran la prehistoria, con los plesiosaurios, dinopterios, etc.

Físicamente, el lemur, por no haber entrado por completo dentro del cuerpo denso, no tenía ni siquiera dominio independiente de las piernas, que no manejaba separadas, sino andando a saltos, en cambio los sonidos que emitía, precursores de la palabra que vendría después, tenían poder creador, hasta para dar las formas del Mundo Físico, lo que fue perdiéndose con el tiempo. Tenía noción de ser Espíritu y vivía en perfecta armonía, en comunidad de unos y otros sin hacerse daño.

Las razas atlantes se suceden, a continuación de la lemúrica, mostrando la tendencia que seguiría la humanidad. La primera, “Rmohals” se caracteriza por el mantenimiento de comunidad, el comienzo del uso de ciertas palabras para determinar objetos y el principio de memoria, en su forma más elemental. De ahí en adelante la memoria representa el mayor adiestramiento para solucionar la sucesión de hechos que

van surgiendo, habiendo quien fuera capaz de recordar alguna circunstancia similar, guiaba a los otros o en su falta se veían obligados a experimentar, a probar.

Los “Tlavatis” fueron la segunda raza atlante, manifiestan un gran adelanto de la memoria, también nació con esta raza la primera ambición de ser reconocidos y honrados por los demás por las acciones o hechos sobresalientes practicados. Aparecieron los reyes que fueron ocupando el lugar de los guías visibles, elegidos entre los que más se adelantaban al conjunto, iniciados en el conocimiento del mundo, en las Artes y la Ciencia.

Los “Toltecas”, tercera raza atlante, aumentan la ambición que toma de ahí en adelante la forma egoísta que prevalecerá. Los reyes van olvidando las instrucciones recibidas y cometen graves abusos, haciéndose adorar por sus súbditos, creando las castas, que acentúan más el dominio de los humildes. La educación se desenvuelve transmitiendo los padres sus cualidades a los hijos, era una época de cierta plasticidad, que permitía que las imágenes creadas por los educadores se imprimiera en los alumnos, lo que hizo que los hijos absorbieran las cualidades de los padres y fue por esto que se acostumbró a homenajear a los hijos por las obras hechas por los padres, que aún perdura, hoy sin razón.

Los “Turianos” son la cuarta raza, marca un acentuado crecimiento del egoísmo que asume proporciones terribles, la masa humana es sacrificada sin piedad y prácticas malignas son causa de los abusos más extremos. Ya los reyes se hacen adorar en los templos como dioses y la magia negra, más nauseabunda, toma cuenta. Es la distorsión de las cualidades del Espíritu, que se va oscureciendo en la materia y olvidando su principio divino, para sentirse “polvo” de la Tierra. Sólo se justifica este engaño por la desobediencia, que va creando barreras cada vez mayores. Y entonces la ley obra para ajustar, por medio del dolor, la triste rebeldía y error en que caímos.

Los “Semitas” son la quinta raza atlante. Su característica principal es haber alcanzado un mayor desenvolvimiento mental, que no es aún inteligencia, sino habilidad en percibir que la mente puede dirigir y vencer a la fuerza bruta muscular. Como no dejó de ser un adelanto relativo, fue esta raza elegida para servir de simiente a las razas Arias actuales y para este fin fueron los elegidos (que obedecieron la orden de casarse dentro de la raza) concentrados en una zona oriental central, aproximadamente la que ocupa hoy el desierto de Gobi, en el Asia.

A continuación de la raza semítica, los “Acadios” y “Mongoles” son la sexta y séptima razas Atlantes, pero no fueron aprovechados porque se estacionaron, desenvolviendo líneas cerebrales inconvenientes que los desviaron del progreso.

Las Razas Árias

Son las conocidas como “Arias” que fueron hacia el sur de la India: la “Babilonio - Asirio - Caldea” de la antigua Asia Menor. La “Pérsico - Greco - Latina”, del Mediterráneo y una rama asiática que dio a Persia, en su tiempo, el mayor adelanto existente en la Tierra. La “Céltica” del centro y occidente de Europa, base del pueblo francés. La “Teutónico - Anglo - Sajona”, la actual anglo-germana y que colonizó los

E.U. de A. Éstas cinco razas, bien conocidas, no precisan comentarios. Apenas que serán sucedidas por dos más: la “Eslava”, que se desarrolló en el sufrimiento y dolor y que le está reservado, sino se desvía, una feliz culminación para la Era de Acuario, donde será gran factor la buena música, que ayudará a sublimizar el sentimiento. De esta descenderá la séptima raza Aria, finalizando la época aria que será sucedida por

La Nueva Galilea

En ésta época, en su inicio, culminará una última y posterior raza, que se espera sea descendiente de la mezcla de nacionalidades de la actual estadounidense. Cumplirá, con ésta última, la finalidad perseguida por el conjunto de razas que es el ayudar a desarrollar cualidades anímicas, pero el Espíritu, aún débil, puede equivocarse adheriéndose indebidamente a una raza, tomando medio como fin y no queriendo salir de ella, cristalizándose. Esto último es simplemente terrible, porque cuando la raza degenera y parece lo arrastra en su caída, haciéndole perder los átomos - simiente de sus cuerpos que es mucho peor que rezagarse en la Evolución: es tener que comenzar desde el principio otra vez, en otra evolución. Las razas son llamadas, por esto, “senderos de destrucción”, porque en sí llevan el germen de la destrucción. Es el mismo cancro que encierra en sí el tenebroso materialismo.

Pasada la última raza, la humanidad volverá a la Fraternidad de unos con otros, conservando cada uno las conquistas alcanzadas y los tesoros del alma almacenarlos, individualmente.

Adelantados y Rezagados

El conocimiento de las Épocas y Razas justifica el panorama tan diverso que presenta nuestro mundo. A pesar de la previsión de impulsar por incesantes recapitulaciones, no todos respondieron y fueron apareciendo rezagados en todos los períodos. Al final del Período de Saturno algunos no despertaron el Espíritu Divino; cuando en el Período Solar consiguieron despertarlos ya era tarde para el segundo aspecto, el de Vida. Igualmente algunos de los que consiguieron pasar el Período de Saturno no pudieron hacerlo en el Solar o en el Lunar, a pesar de las repetidas ayudas. Radica en este motivo que, además del blando caucásico, que representa las razas arias en pleno desenvolvimiento, existan las razas amarilla y roja, remanentes de las razas atlantes, como las razas africanas son los remanentes de la raza lemúrica. El caso de los grandes Antropoides es mucho peor todavía, porque no alcanzaron el Espíritu Humano ni la mente y viven en estado animal, pero como las espirales se han de suceder, la infinita bondad de Dios ayudará para que cada uno y todos puedan reconquistar aún la cresta de la onda evolutiva.

En este tema, que aquí finaliza, está la explicación de ser de nuestro variado mundo, con todas sus virtudes alcanzadas y también con sus deficiencias para corregir.

VIII

Desenvolvimiento de la Religión y la dulce forma del Cristianismo, según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel

y

El sendero del Místico y del Intelectual.

Para el hombre poder actuar en el fondo del mar precisa de la conocida escafandra, que, por su pesadez, cambia al hombre que la viste, que antes era leve, ágil, sensible y nervioso, en un ser pesado y lento, pero le permite investigar zonas profundas del fondo del mar. Por el mismo motivo, la onda de Espíritus Virginales, que forman la humanidad, tuvo que envolverse en vehículos densos, propios para el aprendizaje en el Mundo Físico, pero que lo tornaron inicialmente pesado y primitivo, como el ejemplo del buzo.

El hombre primitivo era un bárbaro y para conducirlo, la religión primera tuvo que tener rasgos de barbarie. Una religión que condujera por sublimes sentimientos de amor y perdón sería inútil para quien no hubiera llegado al grado de sensibilidad apropiado, evidentemente, inadecuada para un bárbaro. Esta es la razón por la cual las primitivas religiones presentaban a un Dios poderoso, dueño de rayos y truenos, que era respetado por el temor. Llegaba, de esta forma, la primera ayuda a la novata humanidad, que dio su entrada consciente en el mundo en los llamados tiempos de la pre-historia, su cuerpo era muy elemental y su constitución interna no poseía la extrema sensibilidad de hoy, alcanzada por el proceso de perfeccionamiento realizado durante todo el enorme tiempo transcurrido, la mente no existía como hoy la conocemos y el esfuerzo de lo Guías Celestes era en el sentido de que el hombre desarrollara entendimiento y sentimiento. Usaron como medio la religión, pero ésta sólo podía tener la forma que le dieron, por las razones expuestas, obligando a despertar un cierto respeto por el temor y a obedecer, en cierto grado, por el miedo. La indocilidad de la humanidad de aquel tiempo era un tanto semejante a la que manifiestan los animales salvajes de hoy, que pasan por una etapa parecida. Como las condiciones climatéricas eran aún de grandes transformaciones, de grandes tormentas y de grandes cambios, eran usadas esas condiciones para inculcar en los seres, por el temor, la necesaria docilidad y conducirlos a un adelanto. Este adelanto fue desarrollándose lentamente, con el constante esfuerzo de los que nos dirigían, cumpliendo la voluntad de Dios.

Cuando fue posible, Jehová, el Espíritu Santo (encargado de dirigir la humanidad), fue introduciendo las Religiones de Raza que propiciaron un gradual progreso, usando de la ambición que se fue apoderando de la humanidad, a medida que

ésta conquistaba el Mundo Físico. Fue la época que marca las ofrendas para el templo. Aquel que fuera capaz de desprenderse de parte de sus bienes, que daba al templo, como los primeros frutos de sus plantaciones o sacrificaba parte de sus animales, le era prometido multiplicar sus graneros y sus rebaños, forma que se empleó para enseñar un cierto desprendimiento, lo que era difícil, porque el hombre había pasado a aferrarse con ahínco a sus bienes materiales y no admitía desprenderse de ellos. También el Espíritu Santo comenzó a regular la conducta de la humanidad, dándole la Ley, que tenía que ser cumplida. Cuando los Guías primitivos, visibles, que eran visto como Dioses fueron despidiéndose, dejaron un mandato que se puede resumir así: En adelante no nos verán más y pasarán a obedecer a Dios, Creador de la Tierra, que está en los cielos, que premiará de inmediato las buenas acciones, pero quien no se somete a ese buen comportamiento, sufrirá las consecuencias, con el castigo correspondiente. Es el medio que pasó a usar el Espíritu Santo y la desobediencia trajo por resultado el pecado.

Las Religiones de Raza impartieron unión dentro de un mismo pueblo o tribu, consiguiendo los Arcángeles - que secundando al Espíritu Santo dirigen y dirigen las razas como Espíritus de Raza - desenvolver sentimientos de protección y amparo entre los seres pertenecientes a una misma comunidad, con reglamentos equitativos para todos, lo que fue un evidente adelanto. Cuando entraban en lucha un pueblo con otro, era simple para los Arcángeles dar la victoria al que más mérito hubiera hecho, penando con la derrota a quien lo merecía. En estos casos los Arcángeles envuelven como que en un manto de valor y coraje a los que tienen que triunfar, imprimiendo por el contrario con una nube oscura de terror a los que tienen que ser vencidos. Método que se siguió, invariablemente, para el cumplimiento de la ley.

Continuaron pasando los tiempos, trayendo con la Evolución nuevas exigencias y éstas tornándose más sutiles de acuerdo al grado de posibilidades de la humanidad. La dulce forma del Cristianismo inaugura una nueva etapa, evidentemente más adelantada, en que la existencia debe ser vivida apenas para el bien, desenvolviendo más el amor de unos para otros, no esperando recibir la recompensa de inmediato, sino que el resultado es posterior: es una esperanza de recibir en los cielos la recompensa, como fruto del buen comportamiento en la Tierra. Es el Cristo ahora en acción que ofrece además “el perdón de los pecados” a quien sea capaz de reformarse, no pecando más.

El Cristianismo, en la forma popular conocida, es un adelanto, pero definitivo. Se siguen produciendo exigencias y estímulos, los que consiguen desenvolver las fibras más internas de los valores del Espíritu, deben sentir el imperativo de un deber que los impulsa a proceder bien y amorosamente, porque es justo y es noble ser así. Estos últimos están inaugurando una etapa mucho más adelantada, en que no les debe importar como serán tratados, aún con el propio sacrificio de sí mismos, deben tener una directriz por norma: hacer el bien por el bien mismo, sin esperar recompensa.

De lo que antecede surge que el proceso religioso seguido es éste: primeramente obedecemos a Dios por temor, después por interés en la recompensa, seguidamente por una esperanza en los cielos, finalmente por un imperativo de la conciencia. Son grados sucesivos en que la religión toma una forma más adelantada de acuerdo a la posibilidad de la Humanidad. Este hecho ha sido mal interpretado por los escépticos que han llegado a pensar indebidamente que es imaginación del hombre inventar un Dios y espiritualizarlo de acuerdo a su capacidad. Sin embargo, no es así, han correspondido

en verdad, a cuatro impulsos cósmicos, que se ajustaron, cada uno, a las posibilidades de la humanidad, dándonos los medios para el progreso espiritual: los “Señores de Venus”, de éste Período, que fueron los primitivos guías visibles o Manús, impartieron la primera dirección, para obligar a usar la mente, el “Espíritu Santo”, el mayor Iniciado del Período anterior Lunar, dio el segundo impulso por la ley, para que aprendiéramos a dominar nuestro cuerpo de deseos, el “Hijo”, el Cristo, el mayor Iniciado del Período Solar, dio el tercer impulso por el Amor, para que espiritualizáramos nuestro cuerpo vital, a su vez, en el futuro, entregará la dirección al “Padre”, el mayor Iniciado del Período de Saturno, que por el cumplimiento del Deber, nos llevará a una etapa ulterior, mucho más adelantada, en que sublimizaremos nuestro cuerpo denso.

Materialismo, Teología y Ocultismo

Aunque los diversos impulsos dados a la humanidad fueron uniformes para todos, la cualidad original de conciencia individual hizo que las tendencias desenvueltas sean muy diferentes. Es muy antiguo el dictado de “cada cabeza una sentencia” para mostrar la diversidad de pensamientos. Pero si examináramos las tendencias en conjunto es posible reunir las en grupos que ofrezcan la misma característica principal. Así tendremos una parte de seres que por haberse concentrado demasiado en la acción material, fueron olvidando su principio espiritual en tal grado, que se sienten integrados en la materia, pensando que es pura ilusión otras ideas. Piensan como si fueran solamente cuerpo. Dicen más o menos así: que el hombre es la mayor inteligencia del Cosmos, que la inteligencia es resultado del cuerpo - correlaciones de la materia - y que pereciendo el cuerpo acaba la inteligencia o sea acaba el pensador. Son antirreligiosos.

Hay una parte considerable que no piensa así, que reverencia a Dios como Creador, pero que, comprendiendo las Escrituras en el sentido literal, piensan en medida de una vida apenas, que cada ser que nace es recién creado, viene al mundo por la primera vez y que después del corto período de una existencia, le aguarda definitivamente el cielo o el infierno, de acuerdo a sus obras. Hay sin embargo otra parte que sintiendo a Dios en su corazón, procura estudiar las leyes de la Evolución, que dan tantas y tantas oportunidades cuantas sean necesarias para que todos se salven y alcancen la perfección espiritual, a través de Renacimiento.

No debe de extrañar esta diversidad de ideas. Es la libertad que tiene el Espíritu de pensar. Los contrastes de una idea y otra prueban la manifestación Epigénesis que da originalidad propia, la perfección que aún no ha sido manifiesta, será alcanzada con el transcurso de las edades, porque el plan de Dios no es precipitado, persigue la perfección, pero empleando todo el tiempo que sea necesario. Y esto es una muestra de sabiduría que nos sirve de enseñanza, cuando nosotros, por falta de la debida calma o serenidad, nos precipitamos, olvidándonos de imitar a Dios.

La creencia del materialista en general es basarse enteramente en la mente, cuando está por ser el cuerpo más joven que poseemos, está en su estado mineral o primero; tan nuevo que ni siquiera es un cuerpo organizado aún, de ahí sus deficiencias como elemento único de decisión y los peligros que entraña para el Espíritu, de anularse, negándose a sí mismo como Espíritu.

El materialista, entonces, al querer explicarlo todo, no consigue explicar nada, tanto en lo grande como en lo pequeño: el Cosmos en su exuberancia y complejidad que trasciende toda imaginación humana, es, para él, un completo misterio, porque dando explicaciones de movimientos mecánicos no consigue esconder la falla de no saber la razón que existe como causa. El microcosmos, en el individuo, el problema para el materialista se presenta en el mismo sentido: comprueba la maravillosa constitución física, pero al negar al Espíritu, niega las causas inteligentes que producen su funcionamiento, como habitante del cuerpo lo usa como medio para su acción externa, pero su funcionamiento orgánico interno le es independiente. Es de esperar que el diapason de Amor de Dios, vibrando continuamente, termine despertando la misma nota de sentimiento y entendimiento de los que no entienden y transforme las fuerzas temporalmente negativas, en sabias y conscientes realizadoras.

Los creyentes en Dios pero que afirman que existe una existencia única, están aproximándose a la verdad, viviendo una de sus múltiples facetas. Cumplen la finalidad perseguida por el Señor Cristo, cuando evitó, en su Evangelio, tratar el Renacimiento, para que aumentara el empeño de cada uno en realizar lo máximo posible en una existencia. El estado de adelanto del Espíritu de hoy es intermediario aún, no sabiendo dar plena expresión a todos sus poderes, lo que produce todavía sus errores, para reducirlos y tener mayor valor para cultivar la virtud, es que la idea de una sola vida tiene mucha utilidad. Pero los que así creen pasan como que una cortina ante la realidad, no percibiendo las evidencias que prueban la multiplicidad de existencias. Reconocen la infinita bondad, justicia, misericordia y omnipotencia de Dios, pero se contradicen cuando no justifican las diferencias de nacimiento, sociales, económicas y morales, que dan a unos en abundancia lo que es negado a otros, no justifican la desproporción que representa que el comportamiento equivocado de unos pocos años - como es una existencia, comparada con el tiempo infinito- limiten para siempre a un infierno eterno, sin salvación y sin esperanza. Y el propio plan Bíblico de salvación para apenas 144.000 seres es evidentemente ridículo, si se toma en sentido literal, pues teniendo en cuenta el nacimiento de unas pocas generaciones apenas, tendremos billones de seres que serían condenados. Evidentemente el caso es otro y la explicación es otra, como sabiamente procuran estudiar y comprender una tercera clase, los llamados ocultistas, que conocen las leyes de la Evolución.

Los ocultistas o esotéricos saben que todos fuimos diferenciados dentro de Dios y se nos dio la Tierra como una gran escuela y un gran campo de experimentación, al que venimos repetidas y constantes veces, para ir desarrollando paulatina pero seguramente los valores espirituales, transformándolos en energías dinámicas, actuantes y divinas. Las condiciones de cada vida son resultantes de los méritos realizados en las anteriores, dando a cada uno el ambiente y las posibilidades que más le correspondan y le convengan, para el nuevo paso en el sendero de la Evolución. Nadie se perderá, porque sino sería perderse una parte de Dios, muy al contrario, por el proceso seguido de grados lentos pero sucesivos, iremos abandonando el error temporal, base de nuestra experiencia, para alcanzar, en el final de la Evolución, la altísima categoría de creadores. No recordamos las exigencias pasadas, porque para cada vida tiene que construirse un nuevo cerebro y aún no somos capaces de grabar los acontecimientos pasados, pero éstos se revelan por las cualidades particulares que desde el comienzo manifestamos en cada vida, que denuncias que en alguna parte o en algún momento las cultivamos. Son esas virtudes innatas que determinan la individualidad de cada uno, como consecuencia de un pasado y que se manifiestan espontáneamente, además esta

verdad - de que nuestro cerebro no consigue todavía grabar el pasado en cada nueva vida - tiene otro aspecto profundo y misericordioso de Dios que nos hace dedicarle más reverencia y más gratitud: nuestro pasado, como principiantes, guarda errores cometidos que Dios hace que olvidemos para que tengamos el coraje de mirarnos y tratarnos unos a los otros, con mayor confianza, ésta nos faltaría, posiblemente, si la acumulación de hechos pasados nos chocara terriblemente, lanzándonos unos contra otros, agravando de forma intolerable las relaciones humanas. Todavía esta certeza la manifestamos inconscientemente cuando nos encontramos con una persona por la primera vez: el Espíritu internamente siente de inmediato simpatía o no, reconociendo un amigo o alguien que no lo fue, la causa es la que antecede.

La Finalidad de la Obra de Cristián Rosenkreuz

Tiene su origen en los principios de nuestra Evolución el desenvolvimiento de dos linajes, bien caracterizados en nuestra humanidad: una parte obediente, simbolizada por Seth, que sucedió a Abel, que todo lo espera de Dios y que es representada por los clérigos, que dedican su existencia y capacidad en el sentido de propagar el sentimiento a Dios y hacer debidamente devotos a los seres humanos, una segunda clase, el linaje de Caín, que son los que dirigieron sus fuerzas en las labores del mundo, labrando los campos, creando el artesanato, las industrias y edificando el mundo como está hoy, son los artífices del mundo, pero que desarrollando sus fogosos poderes creadores fueron materializándose y olvidando la devoción. Las dos instituciones existentes, el Catolicismo y la Masonería, son consecuencias de un linaje y de otro. Uno de los aspectos de la construcción del Templo de Salomón es hacer evidente las labores de estos dos linajes: el Rey Salomón, sabio y devoto, imagina la construcción, de un gran templo para adorar a Dios y trata para construirlo al mayor artífice en su tiempo, Hiram Abiff, el gran constructor, que con sus habilidosos operarios realiza la magna Obra. Son los dos linajes en función. Cuando llega la Reina de Saba - la humanidad - atraída por la magnificencia y el esplendor de la Obra, no sabe si apreciar más la sabiduría y devoción del Rey Salomón, que fue capaz de planear tan gran Templo para Dios o propiamente su realizador, que con arte indecible le había dado forma concreta. La incertidumbre de la Reina de Saba - que bien representa la fluctuante tendencia del mundo, que ora toma un rumbo y después otro - es un acicate para el espíritu creador de Hiram Abiff que, para superarse, emprende su mayor esfuerzo: la realización del “mar fundido” o supremo crisol, pero sucumbe por la traición y los celos despertados por su labor. Los Masones fundan en este drama, que simboliza tan bien las entrecuchadas fuerzas del mundo, su propia leyenda, afirmando que Hiram Abiff al hundirse en el crisol, llega a su progenitor Caín, que le entrega “una nueva palabra” y “un nuevo martillo”.

El León de Judá, el Cristo Cósmico, resucita, en sentido simbólico, a Lázaro - Hiram Abiff - y le entrega el nuevo mandato, para que la nueva palabra sea cumplida y el nuevo martillo sea usado. Dando cumplimiento, Cristián Rosenkreuz, el Lázaro del siglo XIII, inicia el movimiento Cristiano Rosacruz en la Europa, impartiendo una enseñanza técnico - religiosa indispensable para la mentalidad el momento actual. Tomando inicialmente una forma reservada, compatible con la época de terribles persecuciones religiosas, llega a su forma pública, por la primera vez, en el siglo XX, promulgada por la Fraternidad Rosacruz.

Un linaje no destruye al otro, muy al contrario, están uniéndose definitivamente bajo el amparo del Cristo, el Pacificador, que al mismo tiempo que comanda a Hiram Abiff en su forma moderna de Cristián Rosenkreuz, comanda de la misma forma al Rey Salomón - Jesús, nuestro Hermano Mayor - que está incumbido de desenvolver en la humanidad el lado espiritual de la vida y contrarrestar el creciente materialismo, lo que viene siendo cumplido también.

Hay una perfecta relación y concordancia en la Dirección Divina, que piadosa y amorosamente conduce a todos para la perfección, puliendo cuidadosamente los caracteres sin excepción, por lo que debemos de pasar fatalmente por todas las experiencias que nos conduzcan al fin perseguido. Es así que mientras no haya arrepentimiento y la reforma indispensable, habrá la lección de una ley persistente que dará pacientemente las lecciones sabias necesarias, mismo que a veces estas se revistan de mucha severidad, mostrándonos que si sufrimos un efecto es porque detrás hay una causa que lo produce, que debemos corregir, para que pueda cesar el efecto que sufrimos.

Persigue esta finalidad la Obra de Cristián Rosenkreuz cuando da la nueva palabra y el nuevo martillo. Todo el mal existente radica en que el Espíritu Individual, a pesar del tiempo transcurrido, no consigue limitarse en sus actos, de ahí la nueva palabra, “el dominio propio” que todos tenemos que alcanzar, no confundiendo con el dominio que pueda eventualmente ejercerse sobre los demás, que no es tan difícil cuanto el dominarse a sí mismo, con este propósito son todos los esfuerzos de la Evolución presente. El nuevo martillo significa “la cruz del dolor” que valerosamente debe de cargar cada uno de los que así vayan sintiendo y entendiendo, única forma de seguir al Señor Cristo que lo anunció cuando dijo: quien quiera tomara su cruz y lo siguiera. Esta cruz personal es el peso del pasado error que tenemos que soportar individualmente, como Cristo soporta la del Mundo, que es el mal del conjunto. El que pretenda ser pequeño Cristo, imita al Señor cargando su cruz: no como castigo, sino ahora con amor y tolerancia por el error de los demás, para a su vez amando a sus enemigos, ser perdonado.

El Sendero del Místico y del Intelectual

La Filosofía Rosacruz descubriendo el origen, presente desenvolvimiento y adelanto futuro de la humanidad, en forma definida, ordenada y lógica - mostrando los aspectos espiritual y científico - esclarece la mente, haciéndola piadosa, y fortalece el corazón que sintiendo a Dios, quiere cooperar conscientemente en el Plan Evolutivo. Hay seres que desarrollaron principalmente corazón, son naturalmente dados a sentir y aman como un imperativo interno, son devotos y aceptan todas las vicisitudes de la vida como voluntad de Dios, que tiene que ser cumplida, son los llamados místicos. La antítesis de los místicos son los intelectuales que habiendo cultivado principalmente el cerebro, éste les exige para todo explicaciones y no tienen tendencias devocionales. El desenvolvimiento tanto en el místico como en el intelectual es unilateral y no es suficiente. La finalidad de la Evolución es que se desenvuelvan todos los valores y no unos en detrimento o perjuicio de otros, como en estos dos casos; el místico sólo tiende a desenvolver el corazón y el intelectual solamente la mente, creando un conflicto, pues el místico queriendo apenas hacer el bien pero sin discernimiento, puede ser conducido

a un mal y el intelectual enfriando demasiado su corazón termina en una mal peor aún, anormalizándose en su desenvolvimiento.

Es por lo que antecede que el presente crecimiento exige una educación técnico - religiosa que tanto satisfaga e impulse a la mente como al corazón. Es lo que viene a cumplir la Enseñanza Rosacruz.

Explicaciones amorosas dirigidas al corazón del místico, aumenta su reverencia y devoción para el Creador, le despiertan y cultivan su mente, dándole el discernimiento indispensable para no equivocarse y proceder más sabia y ciertamente, lo aparta del error a que lo conduciría la anulación de la mente. El intelectual al comprender y sentir el Plan de Dios, de sabiduría, justicia, misericordia y bondad, reverencia al Gran Arquitecto y va aprendiendo poco a poco a desenvolver las fibras de su corazón, tornándose piadoso y amoroso, sintiendo la dulzura del amor y del desprendimiento, que lo hace tolerante y bueno. Así los dos senderos, del místico y del intelectual, van insensiblemente aproximándose uno a otro, hasta que en el fin se unen definitivamente. Cúmplase así la finalidad de la existencia, que propicia el florecer de todas las cualidades, ofreciendo para esto todas las oportunidades que sean necesarias. La Epigénesis, a su vez, hace cultivar la individualidad que se mantiene como característica, incentivando en cada ser las tendencias peculiares e intrínsecas, hasta alcanzar al genio. Es la belleza, sabia y bondadosa del maravilloso Plan del Creador que incesantemente trabaja con esta finalidad y que acaricia suavemente en lo recóndito del alma, con la dulce voz del silencio, llamando a cada uno a ser cooperador abnegado e inteligente, en la magna Obra de la Creación.

Religión, Arte y Ciencia

Quien va despertando el ansia de comprender y sentir el Plan de Dios se maravilla al ir conociendo y contrastando los incesantes impulsos que son dados para el progreso humano, no importando la demora que implique llegar al ideal de la perfección, sino que esta tiene que ser alcanzada por todos. Examinando el estado del mundo puede surgir la sospecha de que no será posible, con todas sus miserias morales, terribles contrastes e imperfecciones, pero los sentidos humanos son limitados aún. La comprobación de la exactitud y excelsitud del Plan está en el adelanto sublime de nuestros Hermanos Mayores que habiendo ya superado el progreso posible en la Tierra, no necesitan renacer más, van aplicando la sabiduría alcanzada, como agentes del bien, desde los Planos Invisibles. Renacen solamente los Egos que justamente les siguen, en toda clase de grados, hasta el más elemental. Así se justifica el panorama heterogéneo del mundo, formado, en general, por los menos adelantados.

Religión, Arte y Ciencia son los tres medios educativos principalmente usados para el progreso de la humanidad, que accionan juntos o separados de acuerdo a la conveniencia de la propia humanidad. Recordamos, por ejemplo, la memorable época áurea de progreso de la Grecia Antigua, que en sus Escuelas se enseñaban juntos estos tres medios. Después se hizo necesario separarlos, procurando primero la Religión, después del impulso Crístico, ayudar a la humanidad. Esto fue conseguido en parte, aunque la Edad Media se caracterizó por su tremendo oscurantismo y terrible persecuciones religiosas, esto no contradice el método empleado, apenas hizo evidente

el atraso en responder la humanidad y la paciente labor del cielo que espera los resultados. El llamado Renacimiento muestra un gran impulso dado al Arte que con su armonía y belleza envolvió a la humanidad, marcando definitivamente una época, esta fue relativamente corta, porque la Religión, soberana, consiguió aprisionar el Arte para sí y el Arte quedó subyugado a la religión. Ahora asistimos a una revolución de la Ciencia, que sorprende y maravilla, con los enormes progresos alcanzados últimamente, es una muestra de las posibles capacidades humanas. Pero la Ciencia, independiente, se mantiene separada de la religión y comprobamos nuevamente una anomalía: el científico, de modo general, adormece su sentimiento religioso. Entiéndase que el religioso convencional o social no es religioso en el verdadero sentido.

Evidentemente está llegando de nuevo la conveniencia de unir nuevamente la Religión, el Arte y la ciencia, sin estrangulamiento de un principio en favor de otro, muy al contrario: unirse, pero manteniendo el esplendor particular alcanzando independientemente y cooperando un principio en beneficio de los otros dos y viceversa, evolucionando los tres principios suficientemente como para amalgamarse entre sí, sin anularse. Esto persigue el Movimiento Rosacruz moderno cuando procura espiritualizar a la Ciencia y hacer científica a la Religión, el Arte daría belleza y correspondencia a ambas, Ciencia y Religión, haciendo evidente lo bueno y lo verdadero. Los tres principios, en su expresión suprema, asumirían el ideal, evolucionando la Religión, haciéndose científica, y artística, enseñando a vivir la vida de forma hermosa y estudiando las leyes que rigen el Cosmos, la Ciencia se completaría, siendo artística y religiosa, reverenciando las leyes de Dios y enalteciendo la salud y armonía de la vida, finalmente el Arte sería científico y religioso, enseñando el amor a Dios y a profundizar las leyes de la Creación. Los tres principios están manifestados en el sentido oculto del Padre Nuestro

El Padre Nuestro fue dado por el Señor Cristo para que lo divulgasen los Apóstoles, como una expresión del dulce Cristianismo y como una fórmula científica y artística que abarca siete oraciones en una, una oración para cada uno de los siete principios que existen en cada ser, que en el Padre Nuestro adora a Dios y a la Trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Santa oración del Padre Nuestro, cuando es expresada en todo su sentido oculto, tiene una trascendental influencia para la triplicidad espiritual que es el Ego humano y para la cadena de sus cuatro vehículos, por los que se manifiesta. Cuando es pronunciado el Padre Nuestro con profunda devoción, es el Espíritu interno, universal, que ama, reverencia y quiere unirse a Dios que está en los Cielos diciendo “Padre nuestro que estás en los Cielos”. A seguir el tríplice Espíritu se expresa por cada uno de sus aspectos: el Espíritu de Vida reverencia al Salvador, Señor Cristo, cuando dice “Vénganos tu reino”, el Espíritu Divino se inclina ante el Padre, el Señor de la Mente, cuando dice “Hágase tu voluntad en la Tierra como es en los Cielos”. La segunda parte del Padre Nuestro es el tríplice Espíritu pidiendo por su tríplice cuerpo y por su mente: el Espíritu Divino pide por su contraparte el cuerpo denso cuando dice “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy” el Espíritu de Vida pide por su contraparte el cuerpo vital cuando dice “Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores”, porque tiene influencia en el carácter la constitución del cuerpo vital, finalmente el Espíritu Humano pide por su contraparte el cuerpo de deseos cuando dice “No nos dejéis caer en la tentación”, refiriéndose a la tentación inferior del cuerpo de deseos, y el tríplice Espíritu termina pidiendo por la mente que sirve de enlace y comunicación al tríplice Espíritu con sus cuerpos, cuando dice “Y líbranos del mal” (de la mente perturbada). Amén es la

expresión de encerramiento: que así sea. Lo demás que se agrega no fue dejado por el Señor Cristo.

Como el Padre Nuestro tiene un sentido oculto tan completo, así también la enseñanza del Señor Cristo a sus discípulos fue una educación esotérica, iniciática, evidenciada cuando los llevaba a la “Montaña”, a las alturas de los Mundos Invisibles. Quien pueda sospechar que hay engaño de interpretación verifique en la topografía de los Santos Lugares que no existen montañas, por lo contrario se caracteriza a lo sumo por suaves ondulaciones. Por lo mismo cuando aparece la expresión de “Mar bravío” se refiere al Mundo de Deseos inferior, con sus terribles corrientes.

Rogamos al Supremo Hacedor sea comprendida la finalidad de este tema sobre desenvolvimiento de la Religión, que es procurar que se cumpla el doble mandamiento de “Amar a Dios sobre todas las cosas” y “Al prójimo como a sí mismo, que cada uno coopere con las sabias leyes de Dios, dando su parte de bien para sus hermanos y el Mundo y que el nuevo Evangelio de perdón y tolerancia vaya siendo una realidad, que perdonándonos los une a los otros se inaugure la nueva época cantada por los Ángeles de “Buena voluntad y entendimiento entre los hombres”. Amor, amor y perdón para todos, para que también seamos perdonados, como dice San Francisco de Assís (1182 - 1226).

Señor, hazme instrumento de tu paz.

Donde haya odio, siembre yo amor,

donde haya injuria, perdón; donde

haya duda, fe: donde haya desaliento,

esperanza, donde haya sombras, luz,

donde haya tristeza, alegría.

Oh, Divino Maestro Concédeme que

no busque ser consolado, sino consolar.

Que no busque ser comprendido,

sino comprender. Que no busque ser

amado, sino amar. Porque dando es

como recibimos, perdonando es como

Tú nos perdonas. Y muriendo en Ti

es como nacemos a la vida eterna.

IX

La finalidad de la vida de Jesús y la verdadera misión del Cristo según las Enseñanzas Rosacruces de Max Heindel

El Espíritu no tiene principio ni tendrá fin y el limitado alcance de nuestras palabras terrenas no permite definirlo, como no podemos definir a Dios. Tampoco nuestro cerebro, tridimensional, propio para el medio físico, está lo suficientemente capacitado, por ahora, para descifrar la divinidad del Espíritu: Él existe y se manifiesta en grados infinitos como prueba de sus posibilidades y de su Evolución. Son las revelaciones Rosacruces las que, con inigualado valor, nos iluminan al respecto, dándonos una orientación segura que nos encamina a comprender la finalidad y la labor del Espíritu en el Mundo.

La sublime sabiduría de Dios creó todas las condiciones necesarias para que, como Espíritus inmortales, transitáramos por el sendero evolutivo y nos eleváramos desde los primeros y tímidos desenvolvimientos primitivos a la bella conciencia de hoy, como paso preliminar a un futuro de verdadera grandeza espiritual y de valor inimaginable. Los primeros pasos en el sendero de la Evolución fueron lentos, las ayudas que Dios nos tiene dado en forma incesante consiguieron hacer que alcanzáramos lo que ya somos, pero como acusamos aún muchas y serias deficiencias, Dios, en Su incansable amparo, nos extendió una nueva y bondadosa ayuda, enviándonos a Su “Hijo” bien amado, el Cristo, para hacernos adelantar por el Amor. El Cristianismo es un paso definido, pero su profundo significado y alcance es totalmente desconocido para la mayoría. El Cristianismo popular, muy eficiente en su efecto para las masas, es apenas una figura provisoria, el primer grado del impulso Crístico, que se procesó en forma esotérica desde la crucifixión en adelante y que no cesará hasta que redimiéndonos todos de nuestros pecados, nos emancipemos del error y entonces, solamente entonces, el Cristo dará término a su labor para con la humanidad, entregándonos al cuidado del “Padre”, que nos conducirá después a un ulterior desenvolvimiento.

La forma en que el Señor Cristo dio comienzo a su auxilio para la humanidad se reviste de un sentido muy profundo y para tener un vislumbre de como fue ello, es necesario llegar a conocer íntimamente como se cumplen las disposiciones dictadas por Dios. Por mandato de Dios el “Espíritu Santo” tomó, a continuación de los Señores de Venus, la dirección espiritual de la humanidad, la que había sido advertida que debía seguir el buen sendero para recibir la recompensa, si no fuera así la desobediencia traería la consecuencia correspondiente, en forma de enfermedades, dolores y tristezas. Esa ley del “Espíritu Santo” pasó a regular la conducta de la humanidad y continúa haciéndolo. Mas la desobediencia fue aumentando, trayendo como resultado una acumulación de desajuste tal, que hubiera demorado indefinidamente el progreso

humano. De hecho la humanidad desenvolviendo persistentemente la tendencia para el pecado, para el placer inferior y para el mal, fue entorpeciendo las condiciones espirituales de la Tierra, hasta tornarla impropia para su adelanto. Esta es la situación, en síntesis, creada por la humanidad contra sí misma, de ahí la necesidad de una nueva ayuda. Cristo se ofreció al “Padre” para dar esta ayuda y salvar a la humanidad de la condición penosa en que se encontraba: la de no conseguir adelantar. Más, la armonía del sistema solar se debe al mantenimiento riguroso de su perfecto equilibrio, con el cumplimiento de las disposiciones emanadas del Creador, las que no pueden ser transgredidas. Como la humanidad ya estaba debidamente dirigida desde afuera por la ley del Espíritu Santo, el Señor Cristo, en obediencia a la ley, se dispuso a dar su nuevo impulso, no desde afuera que hubiera traído una nota de duplicidad y de desequilibrio, transgrediéndose la ley, sino desde dentro, desde dentro de la propia Tierra, para desde ahí impulsar a la humanidad. Esta rigidez e inflexibilidad de las disposiciones de Dios, imparciales para todo el sistema, mal pueden ser comprendidas por las mente humanas en general, habituadas a lo relativo y no a lo totalmente cierto y justo o sea a lo exacto en toda su extensión, pero fue una exigencia que debía cumplirse y que obligó al Señor Cristo a tornarse primeramente un ser de la Tierra, para dar comienzo, entonces, a su difícil misión salvadora.

El Señor Cristo para actuar dentro de la humanidad necesitaba un cuerpo físico. Como nunca lo había usado, pues durante la evolución los Arcángeles, en el Período Solar, descendieron solamente hasta el Mundo de Deseos, le faltaban los dos vehículos, vital y denso, para poder manifestarse en la Tierra. Alguien, del género humano, tenía que prepararle éstos dos vehículos. La dificultad se presentó en la elección del ser que sería capaz de preparar un cuerpo suficientemente puro como para ser habitado por el Cristo. La elección recayó en Jesús. Jesús por su trayectoria espiritual, santificada por devotísimo amor a Dios - lo que le valió ir a la vanguardia de nuestra onda humana, era capaz de preparar los dos vehículos, en las condiciones de pureza requeridas. Y además otros dos seres fueron cuidadosamente elegidos para servirle de padres: María y José, que seguían dos líneas de progreso espiritual, entre los más adelantados en la Tierra. María formaba parte de la línea devotísima cuya característica es la fe y nació, ya predestinada, como paloma del Templo, hija de Joaquín, el Sacerdote, y Ana, su madre; José, “hijo de la viuda”, o sea del otro linaje que se caracteriza por la acción, que se unen, ante la venida del Salvador, María, cuidada celosamente desde pequeña por sus padres, para la altísima misión a cumplir, era un espíritu que estaba más allá de la necesidad de ser madre, cuando le es anunciado, con anterioridad, por el Ángel Gabriel, que iba a serlo, responde: cómo es posible si no he conocido hombre “Conocer” es usado en el sentido de unión. Y José, en las mismas condiciones, cuando entre treinta y tres Iniciados es elegido, dice: estoy viejo. Pero era apenas una expresión usada en el sentido de alma antigua y adelantada, que también seguía la línea absoluta de castidad, más allá de la necesidad de procrear, siendo en ese momento joven y no viejo como se cree.

En el Templo Iniciático a que pertenecía José, fueron reunidos los Caballeros y recibieron una vara cada uno. José fue el último en retirarla, ella había florecido, era la señal de ser el elegido. Así se procesó la unión de María y José. Después de la fecundación indispensable - porque las leyes que regulan la reproducción tenían que ser cumplidas y las afirmaciones en contrario son apenas mal basadas en la interpretación de las expresiones místicas usadas, para expresar el acto creador - ellos, María y José, probaron haber hecho la unión con la pureza requerida, quedando tan puros después

como lo eran antes. Así que la expresión de “Virgen María” es totalmente correcta: privilegio apenas de quien llega a un grado en el , que mantiene su virginidad, a pesar del acto creador realizado, pero libre de la pasión que caracteriza a la mayoría de la humanidad. Este relato se refiere apenas a la parte terrena, pero fue la concretización de los hechos marcados en los Cielos, así es que los Reyes Magos o Sabios caminaron en busca del nuevo nacido, siguiendo la estrella que los guiaba en su camino ya determinado el acontecimiento.

Algo extraño debe de parecer lo que antecede a los que no dedicaron la necesaria atención para conocer la existencia de los designios celestes, los cuales marcan los acontecimientos de la Tierra. Pero quien avanza en este conocimiento se maravilla constatando el extremo cuidado celestial con que se guían las ondas evolutivas. Es por ello que el Antiguo Testamento ya anunciaba la necesaria venida del Salvador.

La Vida de Jesús

Como la concepción fue pura, sin pasión, realizada verdaderamente en el altar del sacrificio en bien de la humanidad, durante todo el período de la gestación se debe comprender que María no fue molestada en absoluto por José. De ahí nació Jesús en la mayor pureza. Esto sorprenderá a la mayoría, que comúnmente cree que el casamiento es un licencia para el abuso de la función creadora.

Los niños nacen con los estigmas de la pasión que imprimieron los propios padres en sus tiernos cuerpecitos durante el período de la gestación y que después manifestarán fatalmente, como consecuencia lógica, cuando alcancen la edad de la pubertad. Lo igual genera a su igual. Estos nuevos conceptos tienen la finalidad de ir modificando las ideas al respecto e ir haciendo lugar a los verdaderos principios de pureza que deben regir la concepción, que es apenas un acto para dar oportunidad a Egos a renacer, como retribución de la vida que tuvimos cada uno de nosotros.

Cuando la humanidad se ajuste a esta verdad, comenzarán a nacer generaciones concebidas puramente, libres de las tendencias del fuego marciano pasional, que es causa de todos los tremendos egoísmos y choque entre los seres humanos. Solamente así podrá ser inaugurada una nueva era de paz y de buena voluntad entre los hombres. Entonces renacerán grandes seres que esperan padres adecuados.

No es de extrañar pues, que en el momento de nacer Jesús estuviera todo debidamente preparado para recibirlo, incluso en las condiciones de mayor higiene, siendo María tratada por Terapeutas Iniciados, de la Santa Comunidad de los Esenios, una rama de la Gran Fraternidad Blanca del antiguo Egipto en la Palestina. Así daban acogida al niño inmaculado que venía a cumplir tan altísima misión. Si se dio en su tiempo una imagen del nacimiento diferente para la masa - el pesebre -, fue por la misma razón por la que se enseña a la infancia con ilustraciones para impresionar la tierna mente infantil.

Hoy transcurridos casi 2.000 años, ésta verdad de la concepción y nacimiento de Jesús en la más extrema pureza, será visto todavía con incredulidad por la mayoría,

pero también es verdad que muchos grupos ya están comenzando a sentir los imperativos de la conciencia que con la Evolución va creciendo, despertándoles sentimientos más puros y místicos y dando la debida comprensión y convencimiento que debe ser así.

Toda la vida de Jesús hasta los treinta años fue una existencia especial, particularmente diferente, preparándose siempre para la finalidad de entregar al Señor Cristo un cuerpo denso y un cuerpo vital lo más perfecto que era posible hacer en la Tierra. Los anales esotéricos guardan el desenvolvimiento oculto que aquel realizó en grandes templos de Hierofantes de inmensa luz, siguiendo la preparación más cuidadosa. Este misterio y esta reserva fue para preservarlo. Recuérdese, apenas como muestra de la realidad sanguinaria de la época, que el Rey Herodes mandó a asesinar a todas las criaturas que habían nacido por esos años, ya con el propósito de eliminar a Jesús. Las sombras bien sabían quién era Jesús. No lo consiguieron. Si a los doce años sus padres lo presentaron en el Templo, fue para cumplir una exigencia o reglamento de ser registrado. Sirvió para probar la alta preparación que ya tenía, para esos cortos años, asombrando con los conocimientos que poseía cuando fue interrogado por el sacerdocio. Después no hay mas una palabra pública cierta de como vivió y se cultivó espiritualmente para el bautismo en las aguas del Jordán. Se debe desechar lo que al respecto se dice popularmente. El equívoco, en parte, es por la mala traducción de la palabra “Teckton”, del antiguo griego, que significa constructor espiritual, grado de José, que se interpretó equivocadamente como carpintero y por extensión se le dio a su hijo.

Paralelamente a la vida de Jesús, tenemos que considerar la vida de Juan el Bautista, que fue el anunciador de la venida del Cristo. Nació seis meses antes que Jesús; de Zacarías, el sacerdote “ya entrado en años” y de Isabel; su esposa. Se preparó en el “desierto” que quiere decir que pasó por las asperezas del mundo, así como, por lo contrario, la “montaña” significa los planos superiores, donde comienza la Iniciación.

Conocer quién es Juan el Bautista es pasar a saber de una de las grandes figuras conductoras de la humanidad. Fue Elías, tal como lo confirmó el Señor Cristo a sus discípulos y su gran jerarquía fue anunciada cuando al mismo tiempo el Señor Cristo afirmó que no había nacido “mayor de mujer”, haciendo justicia. Jesús, nuestro Hermano Mayor, por sus vidas de devoción y en el cumplimiento de su preparación y misión alcanzó ya el grado reservado recién para el Período de Júpiter, San Juan el Bautista, por los adelantos realizados anteriormente y como agente activo en el Plan de Dios, alcanzó el grado al que será posible ascender en el Período de Venus, el propio Cristo simboliza el adelanto previsto para el Período de Vulcano. Así medimos la estatura espiritual de éstos gigantes que son piedra angular en el Templo de la Evolución. A mayor altura mayor sacrificio: San Juan el Bautista no podía estar fuera de la regla. Murió degollado por la ignorancia del mundo y por la ambición de las sombras que esperaban acumular poderes, pero, como es bien reproducido por pintores esotéricos, en lugar de sangre que esperaban emanó de él una inmensa luz que los cegó y así el mal se vio limitado a sí mismo.

La ceremonia del Bautismo en el Jordán es el clímax de la labor de Jesús y marca la entrada del Señor Cristo en el mundo terreno. Es el momento supremo en que Jesús, habiendo dado cumplimiento completo al programa celeste establecido de preparar los vehículos para el Cristo cósmico, los entrega en el Jordán, en el bautismo

que San Juan oficiaba con agua, lo que representaba al Espíritu Santo. El excelso Espíritu de Cristo descendió como “una paloma” y tomó posesión de los vehículos denso y vital de Jesús.

Este pasó a los planos invisibles, desde donde acompañó paso a paso la etapa de obras visibles del Señor Cristo, que desde ese momento poseyó una escala completa de vehículos desde la Tierra hasta el propio Trono de Dios. Esto fue y es un hecho, no una figura, por esto pudo el Señor Cristo ser desde ese momento un intermediario directo entre Dios y los hombres y es capaz, como nadie, de interceder por nosotros.

Desde los treinta hasta los treinta y tres años es el Cristo Cósmico que habita el cuerpo denso y vital de Jesús y así se cumple que el Cristo es un hombre entre los hombres, la ley del Espíritu Santo no es transgredida, continúa siendo cumplida desde afuera. Entonces es posible para el Cristo Cósmico darnos un impulso espiritual desde dentro, partiendo la salvación desde la Tierra.

Las obras que realiza entonces el Cristo no son nada más que un preámbulo de lo que verdaderamente va a realizar, al evidenciar sus poderes da prueba de su excelsa jerarquía. Aprovecha su tiempo en la Tierra para bendecir con el bien a todos los que a Él se aproximaron y prepara a los Apóstoles que darían continuidad a su nuevo Evangelio: Evangelio de amor y perdón, enseñando que ahora debemos amar a nuestros enemigos. Curando asegura que nosotros seremos capaces de hacer lo mismo y más aún, dejándonos la certeza de que alcanzaremos el progreso y los poderes que él mismo manifestó. Pero todo no pasó de una etapa intermedia de lo que venía realmente a realizar, a pesar de asombrar a su paso a todos con su Enseñanza, con sus curas y finalmente con su Sacrificio, todo no pasó de una etapa preliminar y su gran finalidad iba a ser cumplida posteriormente.

Las altísimas vibraciones solares del Espíritu de Cristo hacían que tuviera que dejar su cuerpo repetidas y constantes veces al cuidado de los Esenios que eran maestros para cuidar el cuerpo físico. Nada se dejó al acaso y la finalidad trascendental a cumplirse era cuidada debidamente por los poderes supremos, que suministraron siempre, al paso del Cristo, lo necesario. Los Esenios, silenciosamente realizaban su parte, dando asistencia al Señor Cristo, cuando su cuerpo lo necesitaba. Ellos lo restauraban cuidadosamente para que resistiese lo necesario y no se desintegrara antes de tiempo.

La Crucifixión fue llevada a cabo, porque tenía su utilidad, sino no hubiera sido realizada. El mismo Judas Iscariotes fue uno más a engañarse, lo vendió suponiendo, posiblemente, que el Cristo haría otro milagro más y se libertaría de los Sacerdotes y de los Ancianos del Pueblo y él quedaría con las monedas, que se sorprendió con el resultado lo prueba que devolvió las monedas y se eliminó de inmediato, se ahorcó.

Tenía que realizarse la Crucifixión y el propio Señor Cristo se adelantó a anunciarlo a sus discípulos, para prepararlos como Él lo estaba. Que no había poder que lo impidiera lo prueba el hecho que los Apóstoles, leales y sinceros, cuando se aproximó la turba a prenderlo, no pudieron evitar de abandonarlo y huir. Los que conocen lo que pasó después invisiblemente, comprenden por qué fue abandonado. Y Pedro, tan leal y valiente, además de dejarlo como los demás, pasó por la amargura de

negarlo tres veces, para que no quedara duda que el Señor Cristo tenía que quedar solo, porque él era el sólo Salvador a enfrentar el error del mundo.

La Crucifixión comprende dos aspectos: uno, de severa lección que quedó a través de los siglos, enseñando cómo fue tratado el Hijo de Dios, lección que ha obrado sobre la humanidad desde entonces, como una imagen de dolor y sufrimiento que continúa alertando y limitando relativamente el mal, con el recuerdo constante de la crueldad y egoísmo espantoso de los que lo crucificaron. Por esto no se culpe a una raza sino que debe corresponder la responsabilidad a todo el género humano, por los errores acumulados. La Crucifixión tiene un segundo aspecto, éste oculto, por ser oculto o superior y pertenecer a los planos superiores, merece una atención aún mayor. Era necesario que el Cristo Cósmico se liberase de los vehículos terrenos, para dar comienzo a su verdadera misión y el desprendimiento violento era beneficioso para que no quedara nada adherido al Excelso Espíritu, que necesitaba de todo su poder para lo que iba a comenzar desde ese momento en adelante, la sangre que corrió fue un factor para que nada de impureza terrena prendiera al Espíritu. Y cuando con todo su esplendor de Espíritu Solar salió del cuerpo e irradió toda su luz - libre de las atenuantes tendencias del cuerpo físico - fue tal la luminosidad que se produjo que la retina de los ojos de los que estaban presentes no pudieron tolerar y quedaron cegados momentáneamente, después dijeron que se habían oscurecido los cielos y sacudido la tierra, cuando precisamente había acontecido todo lo contrario: la luz sin igual de Cristo había envuelto en un manto protector a toda la Tierra, para bien y salvación de los hombres.

Y entonces, libre del cuerpo y habiendo cumplido con la necesidad de ser un hombre entre los hombres, no habiendo sido transgredida la ley del Espíritu Santo, la ley de Consecuencia, que nos hace responsable de nuestros actos, entonces, el Señor Cristo, fue penetrando la propia Tierra hasta el mismo centro, estrato por estrato, envolviéndola con su vibración y transformándose en Espíritu de la Tierra, desde donde comenzó a trasmutar las bajas notas producidas por el hombre. Fue limpiando la Tierra y elevando su vibración, que empobrecida por las guerras, los odios y el vicio, no era más propicia para el progreso. Fue trabajando para el hombre, mejorando el medio ambiente de su desenvolvimiento, para que teniendo un alrededor espiritual mejor, más acertado pudiera ser su proceder.

Y es ésta la misión que viene cumpliendo el Señor Cristo para con la humanidad. El simbolismo de cargar la enorme cruz es un real hecho que representa la penosa carga del error humano. Al limitarse en el interior de la Tierra, soportando tan tremendo deber, lo hace, para que el hombre, más leve, tenga fuerzas para ser más virtuoso y siga la línea de progreso marcada por Dios.

Como el día y la noche, el verano y el invierno, se procesa la Evolución por ciclos alternos de vida y muerte, para tornar a renacer y a morir, así también el Cristo Cósmico, en obediencia a la misma disposición, una vez que completó su labor restauradora, elevando la nota vibratoria de la Tierra, retiróse temporalmente a su real morada, en el Sol Espiritual. En el Sol se repuso del enorme esfuerzo realizado, pero, siguiendo los ciclos alternados, volvió y vuelve a la Tierra año tras año, comenzando cada nueva venida para la primavera en nuestro hemisferio. Navidad es la época que marca su mayor actividad en el centro de la Tierra y es cuando mejor nota espiritual envuelve al Mundo, facilitando todo impulso para el adelanto de la humanidad. La

Pascua marca su salida y regreso al Sol, quedando y conviviendo seis meses anualmente con nosotros.

Así cumple su verdadera misión salvadora el Señor Cristo para con el género humano. Mientras tanto, nosotros acumulamos una tremenda deuda de gratitud, que solamente podremos saldar, apresurando nuestro desenvolvimiento, para disminuir la carga de su cruz. Todavía, algún día, los más capaces deben tener el vigor espiritual de tomar su lugar, cargando la cruz, como está sublimemente simbolizado con Simón, cuando tomó y cargó la cruz, llevándola por la calle de la Amargura. Es lo que espera a todo aquel que quiere servir a sus semejantes. Porque la humanidad no comprende aún los que le sirven.

El Señor Cristo no viene a salvar al hombre individualmente, porque sino iría contra la ley, que dicta que la reforma debe procesarse por esfuerzo de cada uno, pero al mejorar el medio espiritual del Mundo, propicia y facilita al hombre el reformarse.

El Señor Cristo al orar en el Getsemaní o “jardín de los pesares”, antes de ser preso, llevó consigo a Pedro y a los hijos de Zebedeo, Tadeo y Juan el Evangelista y los exhortó, por tres veces, para que velaran con él y oraran para no caer en tentación y por tres veces durmieron, porque sus ojos estaban pesados. Una comprobación más de que el Señor Cristo tenía que pasar su ordalía solo, porque no había poder todavía en la Tierra para acompañarle.-

X

Iniciación y desenvolvimiento futuro de la humanidad, según las Enseñanzas Rosacruces

Fue conveniente, para el adelanto de la humanidad, olvidar temporalmente los mundos espirituales, para que concentrara todos sus esfuerzos en el conocimiento del Mundo Físico y adquiriera la preciosa experiencia que este le tenía reservado. Antes que aclarara la atmósfera de la Atlántida y de la entrada total del Espíritu dentro de los vehículos, este vivía más los mundos sutiles que la Tierra y no se interesaba de las condiciones concretas. Fue un esfuerzo de los Guiadores hacer enfocar la atención hacia el mundo denso, después, el interés por la conquista material ganó impulso, haciendo olvidar los mundos de origen.

La laboriosa realización en el Mundo Físico, sirve de aprendizaje y de ejercitamiento al Espíritu, ofrece condiciones sin igual para desenvolver poderes y cultivar virtudes, que estaban en potencial, pero sin manifestación. Corrigiendo y acumulando experiencia, el Espíritu va aumentando su poder de conciencia, hasta que con la llamada Iniciación trasciende el Mundo Físico y alcanza nuevamente los mundos celestes, pero, entonces, con una sabiduría y poder anímico desarrollado - que no poseía antes cuando entró en la materia - que le permitirán convertirse en un factor y colaborador inteligente, en la maravillosa manifestación cósmica de Dios.

La Iniciación fue solamente posible después del comienzo de la mitad mercurial del Período Terrestre. Los que iban adelantándose a la mayoría, eran colocados en grupos y recibían instrucción especial, que los clasificaba como líderes del resto de la humanidad, que seguía un desenvolvimiento más lento. El método de agrupar a los más capaces tenía la finalidad, también, de hacer posible producir entre ellos cuerpos más sensibles, dentro de condiciones espirituales severas, método que se adoptó hasta la venida del Señor Cristo y son muy conocidos estos grupos a través de la historia humana, como los Brahmanes en la India, los Levitas en la Palestina, los Druidas en Irlanda y otros.

En su venida el Señor Cristo, rasgó los velos del templo y propició la Iniciación, posibilitándola, ahora, para todos indistintamente, independiente de castas y de grupos. El Señor Cristo lavó los pecados del Mundo, purificando, con su poder Solar, el Mundo de Deseos en la Tierra, lo que permitió a toda la humanidad atraer una sustancia emocional más pura para sus cuerpos de deseos individuales, hizo también más fuerte la influencia del Espíritu de Vida en cada uno, haciendo más sensible el corazón y permitiendo desligar o separar la parte superior de las más densa del cuerpo vital, lo que es indispensable para poder tener conciencia en los Mundos Invisibles.

Preparación de los Vehículos

Del estado de los cuerpos superiores o vehículos de cada ser depende el poder habilitarse a entrar con conciencia en los mundos espirituales. Durante las horas de sueño todas las personas dejan inerte su cuerpo denso, para que éste se restaure de los desgastes producidos en las horas de vigilia, penetrando el Espíritu o Ego en los mundos Invisibles, en sus cuerpos más sutiles, no son recordados comúnmente los Mundos Invisibles al regreso en la mañana, porque los cuerpos sutiles sin el cuerpo denso no están preparados aún para dar conciencia y traer la memoria de esos mundos. La preparación para la Iniciación realiza este propósito.

La Iniciación no es una ceremonia externa, ni es posible comprarla con dinero. Es consecuencia de méritos espirituales, de vivir la vida de pureza y acciones necesarias, altruistas y desinteresadas, que terminan conduciendo por un sendero rectísimo y muy estrecho, pero el que por el va, consigue realizar en pocas vidas, adelantos que la mayoría solamente alcanzará en tiempos enormemente demorados.

Para posibilitar la conquista de la Iniciación a todos, acorde con el Señor Cristo, los Señores de la Forma, que cuidan de los cuerpos humanos, procuraron ir preparando, internamente, ciertas glándulas que permiten la visión espiritual. Existen en el cerebro dos glándulas para esta finalidad: el cuerpo pituitario y la glándula pineal que, desde la última parte de la Época Atlante, fueron siendo ligadas lentamente al sistema nervioso cerebro - espinal y ahora ya está completada la conexión. Para conseguir la visión espiritual es preciso poner a vibrar estas dos glándulas, que en la mayoría están aún adormecidas. Por medio del ejercitamiento esotérico, el cuerpo pituitario comienza a vibrar para alcanzar la glándula pineal, formando un puente de unión entre el Mundo Físico y el Mundo de Deseos. La visión del Mundo de Deseos se abre entonces al investigador, representando una fuente de conocimiento inimaginable, pero no es todavía la condición ideal, porque es como si pudiéramos ver a través de una ventana, limitados a mirar apenas, la condición de poder ir a investigar libremente es una conquista posterior. Depende de la debida preparación del cuerpo vital y del cuerpo de deseos de cada uno.

El Cuerpo Vital está constituido de cuatro éteres: El Éter Químico y el Éter de Vida tienen la función de restaurar y mantener el cuerpo denso, el Éter Luminoso alimenta los sentidos y el Éter Reflector imprime y conserva la memoria. La ayuda del Señor Cristo posibilitó que, por medio del ejercitamiento esotérico, sea posible desligar los dos éteres superiores de los más densos, aquellos para servir de percepción y memoria de los Mundos Invisibles. Simultáneamente, tienen que ir activándose ciertos centros sensoriales del cuerpo de deseos, para servir de vehículos de conciencia, fuera del cuerpo físico. La concentración y la fórmula apropiada son los medios para conseguir acelerar el cuerpo de deseos, y cuando el cuerpo vital está debidamente desligado, un esfuerzo poderoso de la voluntad procesa un movimiento en espiral en varios sentidos y el que así se preparó e hizo los méritos requeridos, se encuentra fuera de su vehículo denso, libre, ahora como ciudadano de dos mundos: el físico y el espiritual.

Comienza así, para el Espíritu, una etapa iniciática en que ya no perderá más conciencia: esté dentro del cuerpo o fuera, en la llamada vida o en la llamada muerte. Se sentirá inmortal, con plena conciencia sin interrupción, beneficiándose de todos los

conocimientos y condiciones para un adelanto cada vez más efectivo, alcanza alturas espirituales cada vez mayores, habilitándose para trabajar en bien de los demás y en la elevación del mundo. Conquista plena confianza en sí mismo y es capaz de estar solo en toda y cualquier circunstancia, como solo también quedó el Señor Cristo, porque no fue al acaso que fue abandonado, hasta por los propios discípulos: era una exigencia de su propia ordalía. El Espíritu que pasa por la Iniciación es un pequeño Cristo, que también tiene que dar en todas las circunstancias prueba de su equilibrio, porque solamente un equilibrado puede ayudar a los más débiles y necesitados.

Ejercitamiento Esotérico

El impulso espiritual es dado de acuerdo al adelanto y es diferente el estado de Occidente que el de Oriente. Por ser la nota vibratoria espiritual de progreso más intenso en Occidente, el ejercitamiento para los Occidentales es también especial, siendo peligroso adoptar, equivocadamente los ejercicios Orientales, que son solamente conveniente para ellos. Occidente, en la vanguardia de la Evolución, habiendo desenvuelto un gran dinamismo, aceleró su adelanto, debe ahora, para completarlo, dirigir sus actos dentro de los nuevos principios que trajo el Señor Cristo con su venida, procurar aplicarlos, rigurosamente, para que tengan conciencia en sus vehículos, estos se mejoran, suficientemente, como para permitirle la Iniciación.

La visión espiritual positiva, a voluntad, solamente es posible para los que dan prueba de servir desinteresadamente y santamente a la humanidad. El sentimiento de sacrificio manifestado por el Señor Cristo tiene que ser imitado por quien quiera seguirlo, solamente el que así siente, debe de pensar en ejercitarse para ascender en el sendero espiritual, procurando hacer una reforma cuidadosa de su carácter y dominando su cuerpo de deseos, por el cultivo incesante de elevados ideales y vivienda cada día mejor y más dignamente. El que así siente y procede, no debe de preocuparse en buscar un Maestro aparece cuando el Aspirante está pronto.

La Enseñanza Rosacruz indica, para los que deciden dedicar su vida al Servicio, varios ejercicios para organizar la mente, activar el cuerpo de deseos y alcanzar la necesaria desconexión del cuerpo vital: la “Concentración” es uno de ellos. Debe ser hecha en un lugar apropiado, aislado, de preferencia al finalizar el día, en la quietud de la noche, sentado cómodamente, sin nada que le incomode, se debe cerrar todos los sentidos físicos y espiritualmente, con plena atención interna, comenzar por una profunda creación y después limpiando completamente la mente, idealizar una imagen que debe ser mantenida firmemente sin dar lugar a desviarse el pensamiento. Es difícil de conseguir en un principio, pero siendo perseverante, día a día, con la continuada concentración, se alcanzarán buenos resultados. La imagen debe ser idealizada lo más viva posible, puede ser una flor que hasta puede sentirse su perfume, puede ser el propio Cristo, pero no se le debe ver crucificado, sino lo más vivo posible.

Cuando con persistencia continuada se verifican adelantos, pueden ampliarse el ejercicio para una “Meditación” más amplia. Para esto no es ya bastante una imagen sino que ahora se procura desenvolver el asunto, que se ve mentalmente dentro de sí mismo, acompañando la sucesión de imágenes que forman la historia del objeto. Tiene la finalidad de incentivar la imaginación y el poder de la voluntad, manteniendo las

imágenes firmemente dentro del foco mental. Si se elige como asunto una semilla se debe imaginarla desde el momento que se coloca en la tierra y que comienza a germinar, criando primero pequeñas raíces, después, un pequeño tallo, hojitas, va creciendo, tomando fortaleza y tamaño, hasta que se convierte en un árbol, con frutos, etc.

Simultáneamente, el que así quiera ir preparándose, para desenvolver facultades, debe, en las horas de vigilia, cultivar la “Observación”, en un esfuerzo constante y necesario. Su vista debe estar en condiciones, usando lentes cuando sea preciso, para poder ver bien y detenidamente a su alrededor. No es posible pretender ver los Mundos Invisibles si primeramente no se cultivó, en el mayor grado, la observación. Después se aplicará esta, en el mismo grado, en los mundos se abrirán a la investigación.

La facultad del “Discernimiento” es una exigencia también. Debe sacarse conclusiones y análisis de todo lo que se observa, no con la finalidad de crítica, sino como práctica necesaria para desenvolver el pensamiento lógico y el debido conocimiento del Mundo y de los Seres. Se debe discernir en todas las circunstancias, procurando encontrar siempre lo bueno que hay detrás o que podrá venir en el futuro. La crítica destructiva no puede existir en el Aspirante a la Luz.

Hay dos ejercicios más adelantados, que sólo pueden ser hechos con un Instructor calificado. Son la “Contemplación” y la “Adoración”. Mientras que los dos ejercicios primeros tratan de la forma y su desenvolvimiento, estos dos últimos tratan de alcanzar, primero: ver la vida independiente de la forma, segundo: cuando esto es alcanzado, un último paso es posible para trascender la misma vida y llegar a la fuente de todo, en que se comprueba que toda vida es una. Pertenecen estas dos conquistas a una etapa muy adelantada de progreso espiritual.

Las Escuelas de Misterios

No son conocidas la existencia de las Escuelas de Misterios, como medida para preservar su funcionamiento y sus enseñanzas, son ocultas, debido a que no vive la humanidad a la altura de merecer, públicamente, su conocimiento, mas estas realizan su labor, seleccionando aquellos que van estando en condiciones, impulsándolos en diversos grados. Con todo es permitido saber que existen en actividad 7 Escuelas de Misterios Menores y 5 Escuelas de Misterios Mayores, que se agrupan alrededor de quien es reverenciado con el nombre de “El Libertador”.

La finalidad de las Escuelas Iniciáticas es hacer pasar, a los que están capacitados, por todas las etapas porque pasó la humanidad inconscientemente, desde el principio de la Evolución, ahora con plena conciencia, esto procura desarrollar capacidad creadora, en cada uno de los que así son preparados, conociendo y comprendiendo las razones que nos hicieron pasar por esas condiciones en el pasado. Las etapas más adelantadas son las que preparan para progresos reservados para el futuro, en la segunda parte de éste Período y aún por los adelantados de los futuros períodos, que seguirán al presente. Las Enseñanzas para los Iniciados en los Misterios son clasificados en 9 grados de Misterios Menores y 4 grados de Grandes Iniciaciones.

En el primer grado de los Misterios Menores es llevado, a quien así se inicia, a ver en la Memoria de la Naturaleza el proceso seguido en la Primer Revolución Terrestre llamada Saturno.

El que así es preparado debe acompañar el proceso seguido en toda la revolución, estudiando y meditando las causas que motivaron, además tiene que ver la recapitulación correspondiente en la Época Polar. En el segundo grado pasa su aprendizaje a la Segunda Revolución Terrestre llamada Solar y su recapitulación en la Época Hiperbórea. En el tercer grado pasa por la Tercera Revolución Terrestre llamada lunar y su recapitulación en la Época Lemúrica. El cuarto grado pasa por lo realizado en la mitad de la Revolución actual o Mitad - Marciana y su recapitulación en la mitad de la Época Atlante. El que así alcanza es llamado "Primogénito", como fue llamado Max Heindel.

A seguir, el quinto grado, es lo que será realizado hasta el final de la actual Revolución, corresponde al conocimiento de lo que aconteció desde que se aclaró la atmósfera de la Atlántida en adelante, tiene su alcance hasta comprender el Tercer Cielo, a que se refiere S. Paulo, como Iniciado de 5o. grado. Los restantes seis, siete, ocho y nueve grados de Misterios Menores comprenden ampliar y perfeccionar estos conocimientos hasta alcanzar a poder ejercitarse en la Primera de las Grandes Iniciaciones, en que el Iniciado se transforma en un Adepto y que corresponde al adelanto que solamente será posible, a la humanidad en general, alcanzar al final del presente período. La Segunda, Tercera y Cuarta Grandes Iniciaciones corresponden al progreso creador que será realizado en los venideros Períodos de Júpiter, Venus y Vulcano. Un Consejo Central Superior de Hierofantes de los Misterios Mayores trata con los graduados en los Misterios Menores.

La Palabra Creadora

Será posible para la humanidad cuando espiritualice su laringe y perfeccione su mente, ello será el factor predominante, para posibilitar la Palabra Creadora. La mente de hoy produce cuadros borrosos e inciertos, porque no está debidamente dirigido el foco mental y la laringe está distante de ser espiritualizada. Las Enseñanzas Rosacruces son suministradas para que la humanidad, comprendiendo lo lógico de estas verdades y aprobándolas mentalmente, procure desenvolver las fibras de su corazón, para esto el corazón se está convirtiendo en un músculo voluntario, que debe responder directamente a los impulsos del Espíritu interno. Entonces la humanidad deberá vivir, finalmente, una vida verdaderamente religiosa, en comunión con Dios, beneficiara la finalidad de todos los esfuerzos espirituales en un tal alto grado, que se irá dejando el error y el pasado, la mente irá ganando poder y la laringe irá emitiendo el sonido creador, formando imágenes claras y distintas internamente, imágenes visibles para los demás, como un primer paso, para después crear imágenes que sean capaces de tener vida y de crecer, todavía será preciso alcanzar a desarrollar el poder de emitir imágenes que tengan vida y capaces de sentimientos, para, y finalmente, ser posible emitir imágenes que además puedan pensar. La Evolución persigue este grandioso propósito y sin dejar de comprender que estamos muy distantes, esto es indicado como un aliciente para el esfuerzo personal. Ahora se debe procurar ser mejor y estar en plegaria permanente con Dios, mientras damos cumplimiento a todos nuestros deberes.

Haciendo los méritos debidos podremos elevarnos de nuestra condición presente a las etapas prometidas, de progreso y esplendor espiritual.

Así nos es anunciado que en el Período de Júpiter, por el poder de la Palabra Creadora y con la laringe espiritualizada, la mente se vivificará a tal grado, que envolveremos al reino mineral de hoy en una forma con vida, que crecerá. Por esto hoy se estudian con tanto cuidado las condiciones químicas de los minerales, como preliminar para la manifestación de la vida que la humanidad, en general, podrá transmitirle en el futuro Período de Júpiter, por el poder creador que se desenvolverá.

En el período a seguir, período de Venus, la mente humana tiene que adquirir un grado superior de sentimiento, para infundirlo en el reino mineral: tendrá éste, entonces, además de vida y crecimiento - cuerpo denso y cuerpo vital - tendrá, decimos, un cuerpo de deseos capaz de sentir, emocionarse y expresar sentimientos. Esto será posible por el conocimiento que iremos acumulando que nos conducirá, para ese entonces, a saberlo exteriorizar en los Espíritus que forman hoy ese reino. Cuando llegue el Período de Vulcano y haya alcanzado la humanidad una condición creadora mayor, la mente tendrá que ser capaz de emitir de sí misma el núcleo que posibilite al reino mineral la facultad mental, que habrá completado su serie de vehículos, siendo los humanos para ese entonces. El hombre o humanidad de hoy se habrá sublimizado hasta convertirse en un Hombre - Creador, para lo que desde ahora tenemos que trabajar y comportarnos de manera de merecer llegar a tan alta escala evolutiva. Es un programa.

La Piedra Filosofal

Es una antigua denominación para la conquista espiritual que tiene su origen en la Edad Media, cuando, para no violentar las creencias existentes, aquellos que querían alcanzar la alquimia del Espíritu, se presentaban como Alquimistas, en procura de fabricar la Piedra Filosofal. Las terribles persecuciones religiosas de la época, obligaban a encubrir su verdadero propósito. Así, el crisol del Alquimista no era para transmutar bajos metales en oro, porque no era el oro del mundo que ansiaban, sino el oro del alma. Para alcanzarlo, convertíanse ellos mismos en crisoles vivos, transmutaban en su propio interior las tendencias morales y espirituales, haciendo una verdadera alquimia de sublimes efluvios, que hacían ascender las fuerzas creadoras, no malgastadas en el bajo placer sensual. Éstas fuerzas ascendían radiantemente por el interior de la columna vertebral, como un fuego sagrado en el Altar de Dios, que los iluminaba interiormente y que llegando al cerebro, ponían en actividad las dos glándulas superiores del cerebro, estas aproximan una a otra y en una comunión celestial, formaban la base para la abertura de las puertas, que se abrían y un cortejo divino aclamaba al recién nacido: Osanna, Osanna al vencedor.

Así la Piedra Filosofal está en el interior de todos nosotros, pronta para ser manipulada y perfeccionada; apenas, y siendo poder creador, no puede la humanidad consumirlo en el bajo placer sensual, sino nada le quedaría de valor para ascender y formar la piedra deseada. Los místicos, sintiendo su amor a Dios y su deber para el mundo, van economizando y evitando el desgaste sensual, para ir acelerando sus corrientes espirituales, que teniendo su mayor expresión en el corazón, ascienden para el cerebro con magnífica luz. Los intelectuales, que por el gran desarrollo de intelecto

van teniendo poca tendencia o ninguna para el acto sensual, van acumulando especialmente en la mente su poder, para transformarlo en cualidades inteligentes, en servicio sabio y verdadero a la humanidad. El Adepto, Iniciado en la Primera de las Grandes Iniciaciones, sigue la castidad absoluta, siendo la corriente espiritual que produce tanto positiva en el corazón como en el cerebro, en equilibrio completo.

La castidad es indispensable solamente para el Alto Iniciado que con funciones espirituales en la Tierra, de máxima responsabilidad, está por encima de la necesidad de contraer matrimonio, pero la generalidad de los seres que están aptos física, moral y económicamente deber hacerlo, como una natural retribución, para dar a otros Espíritus la oportunidad de renacer y progresar. Lo que perjudica el adelanto espiritual es el abuso de la función, cuya finalidad debería ser exclusivamente para procrear.

El abuso sexual continuado creó el hábito, difícil de combatir para la mayoría, pero posible para los que procuran sustituir los pensamientos sensuales por ideales superiores. Cuando asalta el pensamiento indebido, el método a seguir es sustituirlo por otro pensamiento superior, sin entrar en lucha mental, innecesaria, sino pensando de manera de no atraer sustancia de deseos inferior, porque ésta se acumula en el ser, y como es materia impelente, termina venciendo y se realiza el acto.

Por toda la Enseñanza verificamos que el Plan Evolutivo persigue transformar la inconsciencia primitiva en Omniconciencia y la rescencia en Omnisciencia, que cada uno adelanta en la proporción del esfuerzo que realiza, que nadie se pierde y que Dios y las Jerarquías que cumplen Su voluntad dan tantas oportunidades como sean necesarias, para todos alcanzar el progreso.

Fundación de la Fraternidad Rosacruz en EE.UU. de N.A.

El Iniciado Max Heindel, fue incumbido de revelar y propagar las Enseñanzas Rosacruces, especialmente para Occidente, en la primera década del siglo. El mandato para la fundación lo recibió de la siguiente forma.

El Señor Max Heindel, Ingeniero dinamarqués, de noble familia, naturalizado americano, viajaba constantemente a Europa, cuidando del maquinismo de transatlánticos, en que estaba especializado. Como Espíritu altamente cultivado, procuraba encontrar en sus viajes el templo de Iniciación Rosacruz, que no es conocido hasta que el candidato da pruebas de sus valores. Cuando en uno de sus viajes estaba pronto a regresar, desanimado por el fracaso de no encontrar lo que con tanta ansia procuraba, entró en relaciones en una plaza pública, con quien le demostró poseer los conocimientos que él buscaba, prometió transmitirlos, pero como eran iniciáticos, naturalmente reservados, los condicionaba a que guardara reserva. Max Heindel iba a entrar finalmente en posesión de lo que con tanto afán deseaba, mas su amor al conocimiento estaba fundado en el ansia de transmitirlos a la humanidad, por amor a la humanidad y... negóse a iniciarse, si tenía que guardar el conocimiento para sí, rechazando como emisario de Satanás a quien así lo tentaba.

Cuando en la habitación del Hotel estaba preparando las valijas para regresar, con puertas y ventanas cerradas, se encontró, de pronto, acompañado de quien sería

después su Maestro, que en su cuerpo espiritual iba en su busca, diciéndole: procuráramos a quien fuera capaz de olvidarse de sí, para servir a la humanidad, si hubiera querido el conocimiento para guardarlo, no se le hubiera podido conceder. Lo instruyó, entonces, en la forma de cómo podía encontrar el Templo, en este fue recibido después y preparado para salir de su cuerpo, conscientemente, y en el Mundo Mental, junto a la Memoria de la Naturaleza - donde es guardado el archivo completo del desenvolvimiento de la humanidad y del Mundo - fue instruido en todo el Divino Plan de Dios y en la forma que debería transmitirlo a la humanidad, para impulsarla al progreso.

Cuando Max Heindel regresó a EE.UU. se dedicó de inmediato a dar conferencias, yendo de ciudad en ciudad y proclamando el Conocimiento Rosacruz en forma pública, por mandato de los Hermanos Mayores. Simultáneamente comenzó a escribir la Filosofía Rosacruz, formando un bibliografía profunda y extensa sobre el principio, evolución y futuro desenvolvimiento del hombre y del Mundo, saliendo impreso el libro base de la Enseñanza, con el nombre “Concepto Rosacruz del Cosmos”, en el año 1909. El 28 de octubre de 1911 iniciaba con su esposa, D. Augusta Foss de Heindel, las construcciones e instalaciones en la California, en el lugar que llamaría Mount Ecclesia.

Fue escogida California como sede, porque entre las múltiples peculiaridades de nuestra Tierra, una de ellas es tener dos centros de especial irradiación espiritual en América para impulsar el progreso espiritual: uno es California, el otro es la pequeña tierra de Uruguay. Uruguay tiene la responsabilidad de cumplir un destino especial.

Cuando el Señor Max Heindel y su esposa reunieron los amigos para comenzar a rasgar las tierras y hacer cimientos de los futuros edificios, después de haber recibido adhesiones de todas partes y contar a centenas y millares los interesados en la Filosofía Rosacruz, eran en total solamente 9 los que iniciaron los trabajos. Lo que demuestra que la humanidad, aún en nuestro tiempo, no maduró lo bastante para el cultivo superior, por otra parte tenía oculta una verdad: el número 9 simboliza el número de la humanidad, lo que confirmaba que los trabajos a iniciarse eran para servir a todos y que abarcaría, el fin, a toda la humanidad.

El Señor Max Heindel y D. Augusta organizaron varios cursos gratuitos y comenzaron por Correspondencia a posibilitar a todos el Estudio Rosacruz. Tan ahínco y esfuerzo dedicó el Sr. Max Heindel al Servicio, día y noche, que en diez años aniquiló su cuerpo en el trabajo amoroso y desinteresado, dejando el Mundo Físico en enero de 1919, para seguir su dedicación al género humano desde los Planos del Espíritu, como Iniciado Rosacruz. La venerada D. Augusta, su amantísima y abnegada esposa, continuó por largos años la labor, regresando al Mundo Celeste en 1949, llevándose como aureola el deber cumplido.

El Consejo Central de la Fraternidad continúa noblemente la Obra, impartiendo la enseñanza por medio de cursos diversos, siendo que para América Latina lo hace en español. Se sostienen los cursos por medio de donaciones voluntarias. Los interesados deberán escribir, dirigiéndose al Secretario General:

General Secretary

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP

- Spanish Department -

“Mount Ecclesia”

Oceanside, California, U.S.A.

o a los Centros de Estudios Rosacruces locales, diseminados por todo el Mundo.

La Piedad de los Iniciados

La actividad de los Iniciados pasa desconocida para el Mundo, su labor es trascendental y profunda, más allá de lo imaginable. Noche a noche las reuniones en el Templo se suceden dirigidas por los Hermanos Mayores, que, como Hierofantes de los Misterios, dan comienzo al Servicio cuando llega la Cabeza Central, que no visible pero que todos sienten su presencia. Lo que es realizado difícilmente puede ser comprendido, apenas puede decirse que en verdad el Templo es un gran laboratorio donde, por los poderes de los Iniciados, son atraídas las corrientes del mal producidas por el error de la humanidad y trasmutadas en bien, para que el mal quede así reducido dentro de ciertos límites. Esto es lo que se realiza en favor de los humanos, silenciosamente. Es anunciado para servir de alerta de que el mal tiene sus consecuencias y que la piedad de los Hermanos Mayores disminuye el peso, para ayudar a cada uno, que a su vez emprenda idéntica labor, de acuerdo a sus posibilidades.

Cuando la comprensión impele a la reforma se abre definitivamente el sendero de la verdadera realización, porque al mismo tiempo que procuramos acertar nuestras acciones en el bien, procuramos extender nuestra comprensión para todos y el servicio guía al que así procede. La reforma es un imperativo de la conciencia, que se amplía con la comprensión y ésta impele, entonces, a querer ofrecer la justa retribución que se debe al Mundo: nace así el Servidor. El Hombre viejo queda para el pasado y el hombre nuevo se esfuerza por cooperar en el Magno Plan de Dios, procurando desenvolver capacidad y sentimientos en pro de sus semejantes: la tarea más digna que el ser humano puede emprender, sin olvidar que primero debe de comenzar atendiendo sus deberes más inmediatos. Si así lo hace, alegrías desconocidas le irán envolviendo día a día y le impulsarán con vigor, hasta entonces desconocido, a proseguir “Adelante, hacia arriba y para siempre”, hacia Dios que está en los Cielos.-

R.R.G.

